



actas

del consejo general

año LXXXVII
abril-junio de 2006

núm. 393

órgano oficial
de animación
y comunicación
para la
congregación salesiana

Direzione Generale
Opere Don Bosco
Roma

actas

del consejo general
de la sociedad salesiana
de san juan bosco

ÓRGANO OFICIAL DE ANIMACIÓN Y COMUNICACIÓN PARA LA CONGREGACIÓN SALESIANA

año LXXXVII
abril-junio de 2006 núm. **393**

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR	Don Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA «VOSOTROS QUE BUSCÁIS AL SEÑOR, REPARAD EN LA PEÑA DE DONDE FUISTEIS TALLADOS» (Is 51,1) Presentación de la Región Interamérica	3
2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES	2.1. Don Antonio DOMÉNECH La Formación Pastoral Salesiana Actitudes y competencias que desarrollar	65
3. DISPOSICIONES Y NORMAS	<i>(No se dan en este número)</i>	
4. ACTIVIDADES DEL CONSEJO GENERAL	4.1. Crónica del Rector Mayor 4.2. Crónica del Consejo General	83 89
5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS	5.1. Mensaje del Rector Mayor a los jóvenes del Movimiento Juvenil Salesiano 5.2. Decreto de erección canónica de la Inspectoría «María Auxiliadora» de España-Sevilla 5.3. Nuevos Inspectores 5.4. Nuevo Cardenal salesiano 5.5. Nuevos Obispos salesianos 5.6. Agregación de las Hermanas de la Resurrección a la Familia Salesiana Salesiana 5.7. Agregación de las Hermanas Anunciadoras del Señor a la Familia Salesiana 5.8. Personal salesiano el 31 de diciembre de 2005 5.9. Hermanos difuntos	95 100 102 105 106 108 109 111 114

SIGLAS

ACG	Actas del Consejo General	ISSFE	Instituto Superior Salesiano de Filosofía y Educación
ACI	Asamblea de Comunidad Inspectorial	ITER	Instituto de Teología para Religiosos
ACS	Actas del Consejo Superior	ITESA	Instituto Técnico Profesional Salesiano
ADS	Asociación Damas Salesianas	IUS	Instituciones Universitarias Salesianas
AET	Visitaduría de África Etiopía Eritrea	LA	Louisiana (EE.UU.)
AFO	Visitaduría de África Occidental Francófona	MB	<i>Memorie Biografiche di san Giovanni Bosco</i>
AFW	Visitaduría de África Oeste Anglófona	MBe	<i>Memorias Biográficas de San Juan Bosco</i> , edición española
AL	Alabama (EE.UU.)	MC	Marcas (Italia)
ANS	Agencia de Noticias Salesianas (Agencia Internacional Salesiana de Información)	MEG	Inspectoría de México/Guadalajara
ANT	Inspectoría de las Antillas	MEM	Inspectoría de México/México
AO	Aosta	MJS	Movimiento Juvenil Salesiano
AVEC	Asociación Venezolana de Educación Católica	NA	Nápoles
BC	British Columbia (Canadá)	NB	New Brunswick (Canadá)
BS	<i>"Boletín Salesiano"</i>	NIP	Nueva Imagen de Parroquia
CAM	Inspectoría de Centro América	NJ	New Jersey
CAN	Inspectoría de Canadá	NY	New York
CCS	Editorial CCS	PEPS	Proyecto Educativo Pastoral Salesiano
CDB	Voluntarios con Don Bosco	PER	Inspectoría de Perú
CELAM	Conferencia Episcopal Latinoamericana	PJS	Pastoral Juvenil Salesiana
CEP	Comunidad Educativo-Pastoral	PRDE	Proyecto de Renovación Diocesana y Evangelización
CG 23	Capítulo General 23	R	<i>Reglamentos Generales de la Sociedad Salesiana</i>
CG 24	Capítulo General 24	R.D.	República Democrática
CG 25	Capítulo General 25	RM	Rector Mayor
CISM	Conferencia Italiana de Superiores Mayores	SDB	Salesianos de Don Bosco
COB	Inspect. Colombia/Santafé de Bogotá	SIGA	Salesian Institute of Graphic Arts
COM	Inspectoría de Colombia/Medellín	SINE	Sistema Integral de Nueva Evangelización
<i>Const. (C.)</i>	<i>Constituciones de los Salesianos de Don Bosco</i>	SUE	Inspectoría de Estados Unidos Este
CRESCO	Centro Regional para el Salesiano Coadjutor	SUO	Inspectoría de Estados Unidos Oeste
ECU	Inspectoría de Ecuador	TV	Treviso
EDEBÉ	Editoriones Don Bosco (Barcelona)	UPS	Universidad Pontificia Salesiana (Roma) e Inspectoría Opera UPS
EE.UU.	Estados Unidos de América	USA	(The) United States of America
FL	Florida (EE.UU.)	USG	Unión de los Superiores Generales
FMA	Hijas de María Auxiliadora	UISG	Unión Internacional de las Superiores Generales
FS	Familia Salesiana	VDB	Voluntarios de Don Bosco
HAI	Visitaduría de Haití	VEN	Inspectoría de Venezuela
ILE	Inspectoría Lombardo-Emiliana	VIS	Volontariato Internazionale per lo Sviluppo
INE	Inspectoría de Italia Nordeste	YAR	Youth at Risk (juventud en peligro)
IPISA	Instituto Politécnico Salesiano		
ISS	Institute of Salesian Studies (Berkeley)		

Central Catequística Salesiana
Alcalá, 166 / 28028 Madrid
Edición extracomercial

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

«VOSOTROS QUE BUSCÁIS AL SEÑOR, REPARAD EN LA PEÑA DE DONDE FUISTEIS TALLADOS»

(Is 51,1)

Presentación de la Región Interamérica

INTRODUCCIÓN.— 1. ESTRUCTURA E HISTORIA DE LA REGIÓN. Zona Andina: Ecuador – Colombia: *Inspectorías de Bogotá y de Medellín* – Perú – Bolivia. – Zona Mesoamericana: México: *Inspectorías de México y de Guadalajara (MEM – MEG)* – Venezuela – Centroamérica – Antillas – Haití. – Zona Norteamericana: *Estados Unidos: Inspectorías de San Francisco y de New Rochelle (SUO – SUE)* – Canadá.— **2. LA REALIDAD SOCIOCULTURAL.— 3. LA PRESENCIA SALESIANA.** 3.1 La vida de las comunidades. – 3.2 La Formación. – 3.3 La Pastoral Juvenil. *Las obras salesianas: Las escuelas – Las Parroquias – Los Oratorios y los Centros Juveniles. – La orientación para el trabajo – La atención a los jóvenes en situación de peligro – Obras de Promoción Social – Cuidado de los emigrantes – Las Universidades. Procesos pastorales: Asociacionismo Juvenil. El Movimiento Juvenil Salesiano – Pastoral Vocacional. Voluntariado – Formación de los seglares.* – 3.4 La Familia Salesiana – 3.5 La Comunicación Social – 3.6 Las Misiones y la animación misionera.— **4. DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS DE FUTURO.** 4.1 Testimoniar la primacía de Dios entre los jóvenes en el mundo de hoy – 4.2 Regenerar a Don Bosco y su pasión del «*Da mihi animas*» – 4.3 Redefinir nuestras presencias en la Región, estimulados por la opción por nuestros destinatarios preferenciales – 4.4 Crecer en sinergia, poniendo juntos esfuerzos, medios y compromisos para realizar experiencias en colaboración.— **CONCLUSIÓN.**

Roma, 1 de marzo de 2006

Queridísimos Hermanos:

Os escribo al término de un mes intenso, rico en visitas y encuentros con Hermanos. En un primer tiempo he estado en Sri Lanka para la celebración del 50º aniversario de la presencia salesiana. De allí pasé a la India, a Thanjavur, donde he presidido la conclusión de las celebraciones por el Cen-

tenario de la llegada de los primeros Salesianos. Sucesivamente he visitado, aunque muy rápidamente, las Inspectorías de Madrás (Chennai), Tiruchy, Bangalore y Hyderabad y, luego, fui a China, también aquí para celebrar los cien años de presencia salesiana: un sueño misionero de Don Bosco que sigue esperando su plena realización. Finalmente, marché a Johannesburgo en Sudáfrica para la «Visita de Conjunto» de la Región África-Madagascar.

Son inmensas las impresiones recibidas y, si bien todas tan hermosas y entusiasmantes, son muy diversas. Tal vez en otra ocasión podré hablaros de ellas más ampliamente. Por ahora, es suficiente decirnos que debemos estar agradecidos al Señor que nos quiere tanto y nos bendice copiosamente. A nadie se le escapa el hecho de que el futuro de la Congregación, por lo que se refiere a las vocaciones, se encuentra en Asia y en África. Nuestra responsabilidad es inculcar fielmente el carisma de Don Bosco, que se traduce en la expansión de su obra, en la fecundidad vocacional, en el crecimiento de la Familia Salesiana, en la calidad de la misión educativo-pastoral y, sobre todo, en nuestra santidad.

Continuando con la presentación de las Regiones, esta vez quiero hablaros de la «Interamérica», a la cual me siento particularmente unido por el hecho de ser la Región que comprende el país de mi origen vocacional y también por el particular encargo de Consejero Regional que me fue confiado en el sexenio precedente. No conozco ninguna Región tan bien como ésta: recuerdo todas las casas y los Hermanos. A ellos mi más cordial saludo, expresando con el afecto también mi deseo más grande: el de verlos totalmente comprometidos en vivir su vocación salesiana con alegría, con generosidad y fide-

lidad. En este contexto, me viene a la mente el texto del profeta Isaías que, escribiendo al pueblo de Israel en el destierro, le recuerda su elección y lo invita a orientarse plenamente a Dios contemplando la solidez de sus orígenes: *«buscad al Señor...»* (Is 51,1). Con un par de imágenes elocuentes, el profeta hace una llamada apremiante a renovar la confianza en Dios y a imitar fielmente a aquellos que nos han engendrado en la Fe y en el Espíritu: *«... reparad en la peña de donde fuisteis tallados, y en la cavidad del pozo de donde fuisteis excavados»* (Is 51,1). Es un texto precioso, cargado de propuestas y estimulante. Con estas palabras sintetizo cuanto Don Bosco querría hoy de los Salesianos de esta Región.

INTRODUCCIÓN

A casi todas las 18 naciones que constituyen la Región Interamérica se pueden aplicar las circunstancias que, según don E. Ceria, favorecieron la presencia de los Salesianos en América.

«En sus sueños misioneros Don Bosco vio a Salesianos trabajando en toda América Meridional; pero no los pudo mandar a todas partes él mismo durante su vida. Los había mandado a Argentina, a Uruguay y a Brasil; luego, en los últimos años, le llegaron peticiones de cinco de las otras Repúblicas que había visto en los sueños, de las cuales sólo dos recibieron todavía de él obreros evangélicos, mientras para las tres restantes proveyó su sucesor. Son las cinco que se continuaban sin interrupción desde el Mar de las Antillas hasta el fondo del Océano Pacífico, desde Sucre a Santiago: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Chile. De tan gran interés de América Latina por los Salesianos llegaron noticias a León

XIII por parte de los Gobiernos mismos, produciendo en el ánimo del Pontífice tanta impresión, que, por eso especialmente, él comenzó a medir la importancia y la eficiencia de la Congregación salesiana.

(...) En 1888 Sudamérica contaba ya con 304.000 (emigrados italianos), número que pronto habría de aumentar. Eran aquéllos tiempos en que la madre patria no se preocupaba poco o nada de sus hijos impulsados por las necesidades de la vida a tierras extranjeras. Para ellos fue, pues, una gran fortuna encontrar allí sacerdotes que los comprendieran y los ayudaran. La asistencia a los emigrados entró, como es sabido, desde el principio en el programa misionero de Don Bosco».¹

¹ E. CERIA, *Annali della Società Salesiana*, SEI 1941, vol. I, pp. 600-601.

Probablemente, se podrían añadir otros motivos: el efecto provocado por la biografía de Don Bosco escrita por Carlos D'Espiney, mientras vivía él todavía, la lectura del "*Boletín Salesiano*" en español, la fama de Don Bosco transmitida a los Países americanos por Obispos que hacían la visita a Roma, por seminaristas que estudiaban en los Colegios Romanos, especialmente en el Colegio Pío Latinoamericano, por diplomáticos que en Roma conocieron a Don Bosco y su obra y obtuvieron de sus gobiernos la invitación para fundar presencias salesianas en los respectivos países de América.

1. ESTRUCTURA E HISTORIA DE LA REGIÓN

Dada la gran variedad geográfica, política y social presente en los diversos Países, la Región Interamérica está estructurada en tres zonas. Tal distribución nos parece útil para la presentación de la historia y del desarrollo de la Congregación en este continente.

Zona Andina

La zona Andina comprende Ecuador, Colombia, Perú y Bolivia.

Ecuador

Los Salesianos llegaron a Quito el 28 de enero de 1888, en un momento de profundos cambios en el campo económico, político, social y religioso. Fue ésta la última expedición mandada por Don Bosco en persona.

Después de dos meses y medio de continuos sacrificios, el 15 de abril de 1888 se inauguraban los «Talleres Salesianos del Sagrado Corazón» (de artes y oficios) en el antiguo «Protectorado Católico». Don Luis Calcagno, al que se le había dado el encargo de responsable de la expedición, fue nombrado Director de la nueva obra. La fundación resultó muy pronto una excepcional experiencia educativa y pedagógica: se construyó una central para la instalación del servicio eléctrico de la capital ecuatoriana, se establecieron contactos con la Sociedad Meteorológica Italiana para la instalación de un nuevo observatorio en Quito, se experimentaron nuevas materias primas para la industria del cuero. Todo ello con óptimos resultados.

La obra de los Salesianos en Quito fue creciendo poco a poco. En primer lugar se cuidó a los jóvenes aprendices de la Escuela de Artes y Oficios, luego a los encarcelados del «Panóptico» (cárcel de seguridad). Se activó la promoción de los Cooperadores Salesianos, para llegar luego al cuidado de la clase obrera con la creación del Círculo Católico de los Obreros, el 15 de abril de 1894. Desde el año 1893,

las casas salesianas del Ecuador, que formaban una Visitaduría, fueron erigidas en Inspectoría, aunque el decreto canónico se publicó sólo el 20 de enero de 1902.

El gobierno del Ecuador, deseando extender a otras provincias del País el gran bien que los Salesianos realizaban en Quito, había emanado un decreto —con fecha de 8 de agosto de 1888— en que se disponía la instalación de dos nuevas fundaciones, en Riobamba y en Cuenca. En 1891 se fundó en Riobamba el Instituto «Santo Tomás Apóstol»; dos años más tarde, la Escuela de Artes y Oficios en Cuenca. Siguieron después, en 1896, las casas de La Tola, en Quito, y el noviciado en Sangolquí, un pueblecito cercano a la capital. Como misioneros, los Salesianos no tardaron en entrar en el Oriente ecuatoriano, en zona amazónica: Sigsig fue el punto de partida de cuantos llegaron al Vicariato de Méndez y Gualaquiza. El 17 de agosto de 1903 se colocó la primera piedra del templo de María Auxiliadora en Gualaquiza.

Durante la revolución liberal, de tendencia anticlerical, la presencia salesiana sufrió notablemente. Sólo en 1903, después del período más difícil y violento, se pudo reanudar el trabajo interrumpido; comenzaron a regresar al País los Hermanos que habían sido expulsados y se volvieron a abrir las casas de Quito, Riobamba y Cuenca y, un año más tarde, se fundó en Guayaquil el Instituto «Domingo Santistevan», que se convirtió, de este modo, en el primer centro educativo y pastoral salesiano del litoral. Durante el período revolucionario la Inspectoría pudo confiar en tres insignes superiores: don Luis Calcagno, primer Inspector, que luego fue expulsado del País en 1896; don Antonio Fusarini, segundo Ins-

pector, cuya memoria permanecerá indisolublemente unida a la historia de la obra salesiana en Riobamba; y especialmente Mons. Domingo Comin, tercer Inspector, que gobernó las casas salesianas en dos períodos (de 1909 a 1912 y de 1916 a 1921) y fue consagrado Obispo como Vicario Apostólico de Méndez y Gualaquiza en octubre de 1920.

Terminada la Primera Guerra Mundial y habiéndose debilitado el régimen liberal, en el País comenzó un nuevo período de historia. La Congregación logró consolidarse, especialmente a partir de los años 30, orientándose decididamente a la educación de la juventud en la 'Sierra' (altiplano andino) y en la 'Costa' (llanura costera), y a la promoción y evangelización en las misiones amazónicas. El trabajo educativo urbano se consolidó notablemente, dada la gran demanda de los sectores populares juveniles, a los que la Congregación dirigió su atención preferencial. Así también se pudieron organizar nuevas expediciones misioneras que permitieron finalmente comenzar la deseada obra de evangelización de la población Suhar. Es más, se llegó a obtener, mediante un acuerdo con el gobierno, el reconocimiento oficial de la tutela salesiana sobre el territorio y también, mediante un subsidio oficial, un importante apoyo económico para las instituciones educativas salesianas amazónicas.

A continuación de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), que impidió a los Salesianos la comunicación con el centro de la Congregación en Italia y redujo, en consecuencia, el envío de nuevo personal, la presencia salesiana en el Ecuador se vio obligada a organizarse más autónomamente, abriendo casas propias para la formación de los Hermanos jóvenes. Después del Concilio Vaticano II y los Capí-

tulos Generales de la Congregación que acogieron los contenidos renovadores, la Inspectoría realizó profundos cambios. Las misiones salesianas fueron las primeras en afrontar las grandes transformaciones: se organizó una acción pastoral dirigida a la formación de ministros nativos del territorio y se promovió una liturgia con celebraciones religiosas en armónica simbiosis con los valores culturales nativos. La organización de la Federación de los Centros Suhar constituye un ejemplo importante de ello.

En 1961 la Inspectoría se dividió en dos, con las respectivas sedes en Quito y en Cuenca. La división duró sólo 12 años, hasta el 29 de agosto de 1973, y sirvió, entre otras cosas, para la definitiva consolidación del Vicariato de Méndez, con la aportación de nuevas energías. Al final de los años 70 y comienzo de los 80, se abrieron nuevos frentes de trabajo: las misiones andinas de Zumbagua, Salinas y Cayambe, y el trabajo con los muchachos de la calle en Quito y Guayaquil. A éstos hay que añadir, en los años 90, el nacimiento de la Universidad Politécnica Salesiana con sedes en Cuenca, Quito y Guayaquil.

Colombia: Inspectorías de Bogotá y de Medellín

La presencia salesiana en Colombia es fruto de un sueño de Don Bosco, que en 1883, la noche precedente a la fiesta de Santa Rosa de Lima, vio un mapa donde «se destacaba en grande la diócesis de Cartagena (Colombia). Éste era el punto de partida».² Don Bosco, que en Colombia era ya conocido como taumaturgo, no tardó en ser descubierto como gran educador de la juventud. Y así, con la mediación del General Joaquín F. Vélez, su repre-

² MB XVI, p. 389; MBe XVI, p. 328.

sentante ante la Santa Sede, el gobierno colombiano invitó a los Salesianos a ir a Colombia, con el fin de proveer a la educación religiosa, científica y artística de la juventud.

Mandados por don Miguel Rua, los primeros Salesianos llegaron a la tierra colombiana el 31 de enero de 1890, desembarcando en Barranquilla, bajo la dirección de don Evasio Rabagliati. Pocos días después entraban en Bogotá, donde el 1 de septiembre se abría la primera escuela de educación técnica en el País, el *Colegio Salesiano León XIII de Artes y Oficios*, que pasó a ser punto focal de irradiación cultural en Colombia.

Poco a poco, la presencia salesiana comenzó a crecer y multiplicarse. Ya en 1896 fue erigida la Inspectoría, bajo el patrocinio de San Pedro Claver. Y el año 1905 nació la primera rama del fecundo árbol de la Familia Salesiana, *el Instituto de las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y María*, fundado en Agua de Dios por don Luis Variara, continuador de las gestas heroicas de don Miguel Unia a favor de los leprosos.

Con 31 casas, esparcidas por todo el territorio colombiano, en 1957 la Obra salesiana se multiplicó dando vida a la nueva Inspectoría de Medellín.

La Congregación Salesiana ha tenido en Colombia obras carismáticas de referencia, como la presencia a favor de los enfermos de lepra en Agua de Dios y en Contratación, o la obra del Ariari, que sigue siendo un contexto de desafío para la Iglesia, tratándose de una de las regiones del País más flagelada por la violencia. Gracias al trabajo realizado por los Salesianos durante estos últimos cuarenta años, el Vicariato se ha convertido en Diócesis y dispone de un grupo de sacerdotes locales. Por tal mo-

tivo, los Salesianos han ido gradualmente retirándose y entregando las parroquias al clero diocesano, aun habiendo todavía algunos lugares que requieren la generosidad apostólica de los hijos de Don Bosco.

Los Salesianos de Bogotá (COB) ya desde hace años han abierto obras de gran significatividad, preocupándose de los muchachos de la calle, conocidos como «gamines», jóvenes en situaciones de alto riesgo a causa de la violencia (Tibú, San Vicente del Caguán) o marginados que se amontonan en barrios periféricos (Ciudad Bolívar); jóvenes que, a causa del empobrecimiento familiar no habrían podido recibir una educación de calidad (en los «colegios concesionados»). Merece una mención especial el movimiento en favor de los muchachos de la calle, hoy presente en tantas Inspectorías del mundo, que nació en Bogotá bajo el impulso de don Javier De Nicolò, el cual, una vez identificado este trágico fenómeno social, supo idear una propuesta educativa eficaz y ejemplar.

También los Salesianos de Medellín (COM) han sabido potenciar obras sociales que llevan a la práctica la opción preferencial por los jóvenes más pobres. Querría recordar aquí, ante todo, la «Ciudad Don Bosco», como también, en los ambientes afrocolombianos de Buenaventura y de Condoto, el cuidado de los jóvenes en peligro en el «Centro de Capacitación Don Bosco» de Cali, la propuesta de reeducación de los jóvenes disociados del conflicto armado en el «Hogar San Juan Bosco» de Armenia, y la cualificación para el trabajo que se ofrece en muchas obras.

Perú

En 1886, el Presidente de la República de Perú visitó Valdocco y, encontrándose con Don Bosco, le pidió Salesianos para su Patria. Una petición semejante le había llegado a Don Bosco de algunos Cooperadores Salesianos, a la que él respondió, en 1887, rogándoles que se pusiesen de acuerdo con don Santiago Costamagna, que iría a visitar Lima en 1888.

En 1890, don Ángel Savio llegó a la capital de Perú para explorar el terreno para la deseada fundación, entrando en comunicación con una institución llamada '*Sociedad de Beneficencia*', que tenía la intención de establecer en la ciudad un Instituto para muchachas, dirigido por las Hijas de María Auxiliadora, y una Escuela de Artes y Oficios confiada a los Salesianos. Mientras tanto, don Miguel Rua había recibido dos cartas, una de Mons. Macchi, Delegado Apostólico en el Perú, y otra del Card. Rampolla, en nombre del Santo Padre, insistiendo en la presencia de los hijos de Don Bosco en el Perú. Ante estas peticiones, el 6 de junio de 1890 fue aprobado por el Consejo Superior, con algunas modificaciones, el proyecto que había presentado la '*Sociedad Benéfica*', aunque la respuesta definitiva de don M. Rua se aplazó hasta tener la aprobación del Arzobispo de Lima; ésta llegó en mayo de 1891.

El grupo fundador, Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, partió de Turín el 16 de agosto y llegó a Lima el 27 de septiembre de 1891. Los Salesianos, dos sacerdotes (don Antonio Riccardi y don Carlos Pane) y un Coadjutor (el Sr. Juan Siolli), se dedicaron al principio a asistir a las nueve Hijas de María Auxiliadora que comenzaron su obra el 15 de octubre.

Luego ellos mismos pudieron también abrir un Oratorio el 8 de diciembre de 1891. Casi un año más tarde comenzaron el internado. La presencia salesiana, nacida en Lima, barrio de Rimac, con Oratorio y Talleres de Artes y Oficios, pronto se hizo presente en Arequipa, al sur del País (1896); más tarde en Brena, barrio de Lima (1897) y casi contemporáneamente en el puerto del Callao, a poca distancia de Lima.

Visto el rápido crecimiento, don Miguel Rua había erigido la Inspectoría de San Gabriel Arcángel, con sede en Santiago de Chile, que comprendía las casas de Chile y de Perú, pero ante la imposibilidad de una verdadera animación y gobierno y manteniéndose el ritmo de desarrollo de las obras, en 1902 fue erigida la Inspectoría de Santa Rosa, con sede en Lima-Brena, para Perú y Bolivia.

La apertura de las misiones en el «Valle Sagrado de los Incas», después de la clausura de las obras de Puno y Yucay, en las que se desarrollaba un trabajo directamente a favor de los jóvenes indígenas del altiplano peruano, fue un paso importante para dar a la Inspectoría de Perú un rostro salesiano más integral; un objetivo semejante lo ha realizado la organización de los centros de cualificación para el trabajo a partir de los años 70, como también la iniciativa de las Casas de Acogida «Don Bosco». Además, la fundación de «Bosconia» en Piura, el relanzamiento del Oratorio de Rimac, el robustecimiento del MJS, la apertura de la misión en San Lorenzo (2000) en la Amazonia peruana, están contribuyendo igualmente a presentar una imagen más completa de la propuesta salesiana en Perú.

Bolivia

Don Santiago Costamagna visitó Bolivia en 1889, entusiasmando a las autoridades, que pidieron la fundación de la obra salesiana en el País. Pero tuvieron que transcurrir algunos años hasta que don M. Rua, en 1895, firmó en Turín un contrato para abrir dos internados de Artes y Oficios. Don Costamagna, entonces ya Obispo, viajó a Sucre y a La Paz para establecer en las dos ciudades el «Colegio Don Bosco», un internado con estructuras para artesanos y estudiantes y con Oratorio festivo; en Sucre, además se atendía a un templo. Las dos casas tuvieron un magnífico desarrollo desde los primeros años y los Salesianos se conquistaron las simpatías de la gente. Se integraron en la Inspectoría peruana: la lejanía del gobierno inspectorial no favoreció las repetidas tentativas de abrir nuevas obras en Bolivia. Sólo en 1943 se fundó la Escuela Agrícola de Chulumani y los dos seminarios diocesanos, el de «San Jerónimo» en La Paz y el de «San Luis» en Cochabamba. En 1955, año en que se dejaron los dos seminarios diocesanos, la apertura de un propio aspirantado en Calacoto favoreció las vocaciones locales. El año siguiente se abrió la escuela agrícola de Fátima, en Cochabamba. En 1960 comenzó la escuela de la Muyurina en Montero (Santa Cruz); en 1963, el «Colegio Don Bosco» de Cochabamba.

A causa del exiguo número de obras y de personal, la Bolivia salesiana tardó en constituirse como Inspectoría; su erección, con el título de «Nuestra Señora de Copacabana», tuvo lugar el 9 de enero de 1963, con don Pedro Garnero como primer Inspector. Desgraciadamente, don P. Garnero tuvo que dejar Bolivia apenas un año y medio después, habiendo sido nombrado Inspector de São Paulo, en

Brasil. Como sucesor suyo fue nombrado don José Gottardi, pero tampoco él pudo consolidar las obras porque después de un año y medio de gobierno fue mandado como Inspector a Uruguay. La presencia salesiana en Bolivia encontró una cierta estabilidad con don Jorge Casanova, proveniente de Argentina, que pudo cumplir felizmente su sexenio como Inspector. Bajo el gobierno de su sucesor, don Rinaldo Vallino, proveniente de Guadalajara (México), se iniciaron nuevas obras: la misión de Kami y de Independencia, en el altiplano, y las del «Sagrado Corazón» y de «San Carlos» en el Oriente.

Después del sexenio de don R. Vallino, la Inspectoría comenzó a tener superiores que salían de las filas de sus mismas comunidades. El primero fue don Tito Solari, que había ido a Bolivia por el hermanamiento entre la Inspectoría Véneta y la de Bolivia. Terminado su mandato, don T. Solari fue consagrado Obispo Auxiliar de Santa Cruz y, algún año más tarde, Arzobispo de Cochabamba. Durante los sexenios de don Carlos Longo, de don José Ramón Iriarte y de don Miguel Ángel Herrero, la Inspectoría siguió creciendo en obras y en Hermanos. Desde enero de 2005 dirige la Inspectoría don Juan Pablo Zabala Torres, primer Inspector de origen boliviano.

Zona Mesoamericana

Comprende México, Venezuela, América Central, Antillas, Haití.

México: Inspectorías de México (MEM) y de Guadalajara (MEG)

Los primeros Salesianos llegaron a México el 2 de diciembre de 1892. Eran tres sacerdotes: don

Ángel Piccono, guía de la expedición, don Rafael Piperni y don Simón Visintainer, más un Coadjutor, el Sr. Pedro Tagliaferro, y el clérigo Agustín Osella.

Habían sido llamados con mucho interés por el Cooperador salesiano don Ángel Lascuráin que, desde 1890 seguía un pequeño Colegio en Ciudad de México. Poco después, ya en 1893, los Salesianos se trasladaron al barrio de «Santa Julia», en la periferia, donde construyeron un gran Colegio para artesanos y estudiantes. En 1894 don R. Piperni pasó a la ciudad de Puebla, donde fundó la segunda obra salesiana. La tercera fue fundada, en 1901, en la ciudad de Morelia y la cuarta, en 1905, en la ciudad de Guadalajara. Desde 1902 estas cuatro casas formaron la Inspectoría de «Nuestra Señora de Guadalupe». Pero la obra salesiana en México no se pudo desarrollar en los primeros cincuenta años: primero, a causa de la revolución (1910-1920) y, después, por motivo de la persecución (1926-1929) y del período de leyes anticlericales (1930-1940). De hecho, en 1937 habían quedado sólo 13 Salesianos en toda la República. Sólo a partir de 1941 la presencia salesiana resurgió y se desarrolló con inesperada vitalidad, de modo que en solos 22 años (1941-1963) se multiplicó, llegando a 35 casas y 400 Salesianos.

Semejante crecimiento tan prodigioso llevó, en 1963, a la subdivisión en dos Inspectorías: en el sur, con sede en Ciudad de México, la Inspectoría «Nuestra Señora de Guadalupe» (MEM); en el norte, con sede en Guadalajara (MEG), la de «Cristo Rey y María Auxiliadora».

La presencia salesiana en la Inspectoría de México-México (MEM) tiene una particular importancia por el trabajo misionero en el sur del País (Oaxaca), donde se trabaja con los Mixes, con los Chinantecos

y con algunas comunidades Zapoteca. A partir de 1962 llegaron los primeros Salesianos a la zona y en 1966 fue erigida la Prelatura Mixepolitana, comenzando así el proceso de inculturación del Evangelio y la construcción de una Iglesia con rostro indígena, en sintonía con el Concilio Vaticano II y con el Magisterio de la Iglesia. Aún encontrándose bajo la jurisdicción de MEM, este trabajo misionero fue confiado a ambas Inspectorías. Actualmente, en la misma Prelatura, la Inspectoría de Guadalajara tiene una comunidad (San Antonio de Las Palmas) bajo la propia directa responsabilidad.

En 1979 la Inspectoría MEM inició una presencia en San Cristóbal de Las Casas (Chiapas), con una propuesta oratoriana, teniendo también en cuenta el cuidado de algunas comunidades indígenas de la zona. En la década de los años 90 comenzó un proyecto de Oratorios en Mérida.

Desde su creación, la Inspectoría de Guadalajara (MEG) se ha manifestado muy sensible en lo que se refiere a la formación de los Hermanos jóvenes, preparando personal y construyendo casas propias.

A mitad de los años 80 comenzó a tomar cuerpo el deseo de varios Salesianos de abrir Oratorios cotidianos en la zona fronteriza con los Estados Unidos para poder seguir a los jóvenes en peligro, provenientes del interior del País y de toda América Latina; nacieron así las obras de Tijuana, Mexicali, Los Mochis, Ciudad Juárez, Nogales y últimamente Chihuahua, Acuña y Laredo.

Desde hace varios años las Inspectorías de México están en crecimiento de identidad y de sentido de pertenencia mediante diversas iniciativas: Asamblea de la Comunidad Inspectorial (ACI), Semanas de Formación Permanente, Navidad Inspectorial,

Ejercicios Espirituales Inspectoriales. En cada una de las dos Inspectorías, además, hay presencias que se cuidan de los muchachos en peligro, como la Casa Nazaret (MEM) y la Ciudad del Muchacho (MEG).

Venezuela

En febrero de 1894, Mons. Julio Tonti, Delegado Apostólico en Venezuela, mandado por el gobierno, pidió a don Miguel Rua la fundación de alguna obra salesiana en Caracas y en Valencia. Ya antes, Mons. Uzcátegui, el P. Arteaga y los Cooperadores Salesianos venezolanos habían pedido a Don Bosco que mandara a sus hijos a Venezuela.

El 29 de noviembre de 1894 llegaron a Venezuela los siete primeros Salesianos. No fueron fáciles los comienzos de la obra en Caracas, a causa de divergencias con el gobierno. Los Salesianos, guiados por don Enrique Riva, fundaron una pequeña obra que con el tiempo creció y llegó a ser el gran Colegio de San Francisco de Sales de Sarría. Posteriormente nacieron, al lado del Colegio, las Escuelas Gratuitas Don Bosco. En los comienzos de 1900 se inició la construcción del Santuario en honor de María Auxiliadora. En Valencia se había abierto en 1894 el «Colegio Don Bosco», ya comenzado bajo la dirección de don Félix Andrés Bergeretti. En 1902 se fundó la obra de San Rafael (Estado de Zulia), que, por indicación de don Pablo Albera, se trasladó luego a Maracaibo. En 1914 nació la obra salesiana en Táriba (Estado de Táchira) con el «Colegio San José» y una capilla en honor de María Auxiliadora. Desde 1927 se establecieron las etapas de la formación en La Vega; en 1938 el noviciado se trasladó a Los Teques.

La presencia salesiana en el actual Estado de Amazonas data de 1933, cuando la Inspectoría recibió la Prefectura Apostólica de Puerto Ayacucho. El momento de crecimiento, en obras y personal, se coloca en las décadas de los años 50 y 60. Se fundaron casas en Mérida, Coro, Judibana, Puerto La Cruz, Los Teques. Se construyeron grandes edificios para obras educativas. Se desarrolló el Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho, con nuevas presencias en el Alto Orinoco: Isla del Ratón, Manapiare, La Esmeralda. En 1953 la Prefectura pasó a ser Vicariato. Las FMA, que habían llegado a Venezuela en 1927, se integraron en el trabajo misionero en el Vicariato a partir de 1940; actualmente tienen 6 comunidades. La Iglesia, especialmente por medio de la Congregación Salesiana y del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, ha contribuido en gran medida a la formación del Estado de Amazonas, mediante centros escolásticos y obras de evangelización entre las diversas etnias que, desde el siglo XVIII, después de la expulsión de los Jesuitas, habían quedado abandonadas. En los años 50 los Salesianos comenzaron un itinerario de evangelización con los Yanomami.

La orientación del Capítulo General Especial, en 1972, introdujo cambios consistentes en la configuración de la Inspectoría y en el servicio pastoral que prestaba. Se abrieron obras de inserción en las zonas populares: la comunidad «Primero de Noviembre» en Petare y la parroquia de «San Félix» en el Estado Bolívar. La mayor parte de las obras escolásticas se orientó al servicio de los muchachos de extracción popular, pudiendo contar con una subvención de la AVEC (Asociación Venezolana de Educación Católica). Desde aquella época los formandos

son todos venezolanos y se ha robustecido la presencia de Hermanos venezolanos en el conjunto de la Inspectoría.

En 1976 se fundó el ISSFE (Instituto Superior Salesiano de Filosofía y Educación), afiliado a la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, para la formación de los Salesianos jóvenes. En 1991 se comenzó el proceso de creación del «Instituto Universitario Salesiano Padre Ojeda». El Consejo Nacional de las Universidades lo aprobó el 7 de febrero de 1996.

En 1994 la presencia salesiana en Venezuela ha cumplido los 100 años. En esta ocasión se han iniciado dos proyectos que han querido constituir una respuesta a nuevas situaciones de desafío al servicio de los muchachos y jóvenes más necesitados: la «Red de Casas Don Bosco» para el cuidado de los muchachos en peligro, que tiene ya siete casas, y la «Asociación para la Capacitación Juventud y Trabajo» que ofrece cualificación laboral a jóvenes y adultos desescolarizados, en 60 centros de cualificación en el ámbito nacional, incluyendo también obras de otras Congregaciones Religiosas

Centro América

Es una Inspectoría que comprende seis Países: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

Los primeros Salesianos llegaron al puerto de La Libertad (El Salvador) el 2 de diciembre de 1897. Habían sido mandados por don M. Rua a petición del General Rafael Gutiérrez, Presidente de la República. La petición se basaba en un deseo explícito de León XIII. Esta primera expedición salesiana a Amé-

rica Central estaba constituida por don Luis Calcagno (superior), don José Misieri, don José Menichinelli, los Coadjutores Esteban Tosini y Basilio Rocca y los jóvenes clérigos Pedro Martin, Constantino Kopsik y Luis Salmón.

En un primer momento los Salesianos se encargaron de la «Finca Modelo», en la capital San Salvador, una escuela agrícola de propiedad gubernamental que tenía 120 estudiantes internos. La presencia salesiana duró dos años; luego, motivos de inestabilidad política provocaron su extinción. Los Salesianos se encargaron entonces de una institución que recogía a 20 huérfanos en la cercana ciudad de Santa Tecla.

El 4 de enero de 1903 llegó a San Salvador la cuarta expedición de misioneros salesianos. Aquel mismo año fue erigida la Inspectoría Centroamericana del Santísimo Salvador, que comprendía las cinco Repúblicas de América Central y el territorio de Panamá, que aquel mismo año se había constituido como estado independiente de Colombia. De Santa Tecla partieron sucesivamente grupos de Hermanos, fundando casas y obras salesianas en Honduras (Comayagua, 1905), Costa Rica (Orfanato de Cartago, 1907), Panamá (1907), Nicaragua (1912) y Guatemala (1929). En la misma República de El Salvador los Salesianos inauguraron en 1903 el «Colegio San José» en la ciudad de Santa Ana y en 1904 el «Colegio Don Bosco» de Avenida Peralta en San Salvador. El 29 de mayo de 1912 El Salvador recibió la visita del primer Obispo salesiano y futuro Cardenal, Mons. Juan Cagliero, como Delegado Apostólico.

Estando constituida por seis Países (Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá), la Inspectoría presenta un cuadro de gran

complejidad. Las fronteras hacen difícil el flujo de personas y de material; las marcadas divisiones sociopolíticas favorecen diferencias culturales y un acentuado sentimiento nacional: seis sistemas educativos, seis legislaciones laborales, seis sistemas monetarios, seis fronteras, seis Conferencias Episcopales. La Inspectoría tiene 24 comunidades: 6 en Guatemala, 7 en El Salvador, 2 en Honduras, 3 en Nicaragua, 4 en Costa Rica y 2 en Panamá; desarrollan actividades de casas de formación (comprendido un centro regional para Coadjutores), misiones, centros académicos, institutos técnicos, parroquias, Oratorios, centros juveniles y dos universidades.

Antillas

La presencia salesiana en las Antillas, después de un primer intento frustrado en Curaçao y en Jamaica, se estableció en Cuba, dependiendo en un primer momento de la Inspectoría salesiana «Tarraconesa» de España. Sucesivamente, en 1924, pasó a depender de la Inspectoría de México. Tres años más tarde, a causa de la persecución religiosa vivida en México, el Inspector llevó la sede de la Inspectoría a La Habana. La erección canónica de la Inspectoría de las Antillas fue el 15 de septiembre de 1953, durante el rectorado de don Renato Ziggotti, bajo el patrocinio de Don Bosco, con sede en La Víbora (La Habana, Cuba). Después de la revolución castrista la sede inspectorial fue transferida al «Colegio Don Bosco» en la República Dominicana, donde permaneció hasta 1993, cuando pudo disponer de una sede propia.

Cuba

Los primeros Salesianos, guiados por el Beato don José Calasanz, llegaron a Camagüey el 4 de abril de 1917, para encargarse de la parroquia de Nuestra Señora de la Caridad. Los había precedido, dos años antes, Mons. Félix Guerra, que, nombrado Administrador Apostólico de Santiago de Cuba y luego Obispo de la misma ciudad, fue el primer Salesiano que llegó a Cuba.

A la fundación de Camagüey siguieron las de La Habana («Institución Inclán») y de Santiago de Cuba (1921). En 1929 se fundó la casa de formación para aspirantes y novicios en Guanabacoa. En 1931 se adquirió la iglesia del ex-convento de las Carmelitas en La Habana, convertida inmediatamente en la Iglesia de María Auxiliadora. Guines fue fundada en 1936. En 1939 se completó el proyecto del gran Instituto de Artes y Oficios en Camagüey. En 1943 se bendijo la primera piedra de la iglesia de San Juan Bosco en La Víbora, terminada en 1947, cuando se estableció junto a ella la casa inspectorial. En 1943 nació la presencia de Matanzas, como casa de noviciado. En 1955 comenzó la obra salesiana en Arroyo Naranjo (La Habana); la Escuela Técnica de Santa Clara en 1956.

Después del triunfo de la revolución castrista, el año 1961, quedaron nacionalizadas todas las escuelas salesianas; los Hermanos tuvieron que emigrar o se vieron obligados a vivir en ambientes parroquiales y en las iglesias, en medio de grandes dificultades. En alguna presencia permaneció un solo Salesiano; en Camagüey se debió dejar la parroquia, que luego se volvió a tomar en 1988. En estos últimos años la presencia salesiana se ha ido consoli-

dando en el ámbito parroquial, con la llegada de nuevos Salesianos y —elemento de gran esperanza— con el surgir de vocaciones locales.

Otro motivo de estímulo para la presencia salesiana en Cuba es que, entre los grandes Hermanos que han trabajado allí, se puede recordar la figura de don József Vándor, Salesiano originario de Hungría, misionero extraordinario, de quien está en curso la Causa de beatificación.

República Dominicana

La llegada de los Salesianos a Santo Domingo está unida a la figura de don Ricardo Pittini, el cual en 1933, siendo entonces Inspector de los Estados Unidos, fue mandado por don Pedro Ricaldone a estudiar las posibilidades de fundar una escuela de artes y oficios en Santo Domingo. A continuación de la relación favorable que presentó al Rector Mayor, la presencia salesiana se hizo realidad el 26 de agosto de 1935. Los Salesianos comenzaron así a cuidarse de los muchachos pobres de la ciudad. don Ricardo Pittini fue nombrado por la Santa Sede Arzobispo de Santo Domingo: en aquel tiempo la diócesis comprendía el territorio de toda la República Dominicana.

Como Arzobispo de Santo Domingo, Mons. Pittini erigió en 1938 la parroquia de san Juan Bosco, de la que se originaron luego las casas salesianas de «Cristo Rey» y del «Sagrado Corazón de Jesús» (Villa Juana). Aquel mismo año los Salesianos aceptaron la Colonia Agrícola de Moca, que el gobierno cedió a la Congregación; algún año después, siempre en Moca, recibieron la parroquia del «Sagrado Corazón de Jesús», transformada en Santuario Nacional por

don Antonio Flores. En 1947 se abrió el aspirantado de Jarabacoa. El Oratorio de María Auxiliadora en Santo Domingo comenzó en 1944. En 1952 Mons. Pittini creó la nueva parroquia de «María Auxiliadora». El «Hogar Escuela Domingo Savio» de Santo Domingo se abrió en 1955.

En 1956 el «Colegio de Artes y Oficios» que funcionaba en el «Don Bosco» se trasladó para constituir el actual «Instituto Técnico Profesional Salesiano» (ITESA), y en su lugar se organizó una escuela secundaria. La obra salesiana de Mao comenzó en 1960. En 1968 se erigió la comunidad salesiana del «Corazón de Jesús». El año 1974 marca el comienzo de la comunidad salesiana de La Vega y de la parroquia «Domingo Savio». Durante el año 1978 se inicia la presencia salesiana en la ciudad de Barahona. En 1982 el Estudiantado Filosófico salesiano que de Aibonito (Puerto Rico) se había trasladado a La Habana (Cuba) y luego a Villa Mella, pasó provisionalmente a la Casa de la Calle Galván. En 1984 se erigió el noviciado «Sagrado Corazón de Jesús» en Jarabacoa, como también la Comunidad salesiana de «Cristo Rey». En 1987 se aceptó el Instituto Politécnico de Santiago de los Caballeros (IPISA).

En los años 90 la Inspectoría de las Antillas se lanzó en la República Dominicana a un gran trabajo a favor de los muchachos de la calle, que se ha ido consolidando y extendiendo.

Puerto Rico

La presencia de los Salesianos en Puerto Rico había sido pedida ya en 1933; pero sólo en 1947 don Pedro Savani pudo asumir la parroquia de «San Juan Bosco» en Santurce. Desde este lugar comenzó

a cuidar un Oratorio en los terrenos actuales de Cantera, donde ya en 1949 se inició la construcción de una pequeña capilla, que luego llegaría a ser la actual parroquia-Santuario de María Auxiliadora. Más tarde se abrió el colegio para atender a los muchachos de la zona con escasas posibilidades económicas.

Actualmente Puerto Rico tiene 6 casas: Parroquia y Oratorio-Centro Juvenil de Aguadilla (1996), la casa de ejercicios, el antiguo seminario de Aibonito (1961), la parroquia «San Francisco de Sales» y el Oratorio-Centro Juvenil de Cataño (1968), la parroquia «San Juan Bautista» y el Centro Juvenil de Orocovis (1978), la parroquia «San Juan Bosco» con Escuela y Obra social de Palmera, San Juan, Calle Lutz (1947), la parroquia «María Auxiliadora» con el «Colegio y Oratorio Juvenil San Juan Bosco» de San Juan, Cantera (1952).

Haití

La historia de la presencia salesiana en Haití se confunde, desde los comienzos, con una institución, la «École Nationale des Arts et Métiers» en Port-au-Prince, más conocida con el nombre genérico de «Saint Jean Bosco». En octubre de 1934 el Presidente Vincent, que había visto la obra realizada por los Salesianos en el País vecino, invitó a Mons. Pittini, Arzobispo de Santo Domingo, a fundar en Port-au-Prince una obra semejante a la que los Salesianos dirigían en la capital dominicana. El año siguiente el Rector Mayor mandó a Port-au-Prince un Visitador Extraordinario, don Antonio Candela, que juntamente con Mons. Pittini y las autoridades haitianas redactó los acuerdos básicos para la nueva

fundación. El Rector Mayor delegó en don Pedro Gimbert, francés de origen bretón, ex-Inspector de Lyon, para que implantase el carisma salesiano en Haití. Desembarcó en el País el 27 de mayo de 1936, en compañía de un Coadjutor salesiano, el Sr. Adriano Massa. Después, otros Hermanos llegaron para completar la comunidad.

Los talleres, dirigidos por jóvenes maestros salesianos italianos, dinámicos y competentes, dieron impulso a la escuela hasta hacer de ella la mejor escuela profesional de la Nación. La llegada de nuevos refuerzos de personal, provenientes de Bélgica, llevó a pensar en la promoción de vocaciones locales. El primer Salesiano haitiano, don Serges Lamaute, profesó en 1946. El año siguiente el Sr. Hubert Sannon, primer Coadjutor salesiano haitiano, hizo su primera profesión en Cuba. En 1948 un grupo de cinco jóvenes fue mandado a Francia para hacer allí el noviciado y los estudios de filosofía.

Hubo que esperar hasta 1951 para ver a los Salesianos abrir una obra en Petionville y hasta 1955 para encontrarlos en Cap-Haïtien en la «Fondation Vincent», con la primera parroquia dedicada a San Juan Bosco en territorio haitiano.

Desde su fundación, Haití formó parte sucesivamente de la Inspectoría Salesiana México-Antillas con sede en La Habana; más tarde formó parte de la Inspectoría de las Antillas —juntamente con Cuba, República Dominicana y Puerto Rico— con sede en Santo Domingo. A partir de enero de 1992, Haití es una Visitaduría, con sede en Port-au-Prince. Las presencias son actualmente 10; las casas de formación, 3: el prenoviciado, el noviciado y el postnoviciado.

Gracias al testimonio de los pioneros, la obra salesiana está bien asentada, con presencias significa-

tivas en ambientes muy pobres y necesitados. Hoy Don Bosco y su carisma pertenecen a Haití.

Zona Norteamericana

Comprende las Inspectorías de los Estados Unidos (SUE – SUO) y Canadá.

Estados Unidos: Inspectorías de San Francisco y de New Rochelle (SUO-SUE)

- *Estados Unidos Oeste (SUO)*

La primera comunidad salesiana se estableció en San Francisco el 11 de marzo de 1897, por invitación del entonces Arzobispo Mons. Patrick W. Roridan, para seguir a los emigrados italianos y sus hijos, en la parroquia de los Santos Pedro y Pablo. Los Salesianos eran cuatro: don Rafael Piperni, director, don Valentín Cassini, el Coadjutor Nicolás Imielinski y un clérigo, José Oreni. El pequeño grupo tuvo una acogida poco entusiasta, pero gracias a la dirección dinámica de don Rafael Piperni la iglesia de los Santos Pedro y Pablo comenzó su lenta ascensión hacia la significatividad y la 'leadership' en el North Beach. Después del gran terremoto, que el 18 de abril de 1906 devastó la ciudad, hubo que pensar en la reconstrucción de la iglesia que, de hecho, fue acabada en 1924.

Al lado de este templo y con la misma fama está el «Salesian Boys and Girls Club», fundado en 1921. Éste se convirtió rápidamente en un centro para los numerosos muchachos del barrio, por medio del deporte, la música y otras actividades culturales, religiosas y sociales. Cinco años más tarde se abrieron

la escuela parroquial y una 'High School'. Después de solos 15 meses de su llegada a San Francisco, los Salesianos vieron la necesidad de atender otra parroquia a favor de los italianos que trabajaban al sur de la ciudad. Así nació en 1898 la iglesia del «Corpus Christi», siempre al servicio de la comunidad italiana. Más tarde se construyeron una escuela y un centro juvenil.

En 1902 los Salesianos se encargaron de la parroquia portuguesa de «San José» en Oakland. La fecundidad de su trabajo hizo que en 1915 se sintiese la necesidad de construir en Oakland otra iglesia, dedicada a María Auxiliadora..

En 1902 se constituyó la Inspectoría de los Estados Unidos, con sede en San Francisco, con don Miguel Borghino como primer Inspector. Al principio la Inspectoría comprendía sólo cinco casas: en San Francisco la parroquia de los Santos Pedro y Pablo y la del «Corpus Christi»; en Oakland la parroquia de «San José»; en New York la parroquia de María Auxiliadora y la de la Transfiguración.

En 1905 la sede inspectorial se trasladó a Troy, N.Y.; luego, en 1908 pasó a Hawthorne y en 1916 a New Rochelle. Este cambio de sede pudo influir en el hecho de que no hubo otras fundaciones en el Oeste hasta 1921, cuando los Salesianos aceptaron el colegio de Watsonville en California. En 1923 llegaron a Los Ángeles, donde asumieron el cuidado de la iglesia de San Pedro. El año siguiente, en Los Ángeles se abrió una segunda parroquia, dedicada a María Auxiliadora. El 28 de mayo de 1926 se erigió la Inspectoría de San Francisco, bajo el patrocinio de San Andrés Apóstol.

La presencia en Richmond se remonta a 1927. Los Salesianos compraron una propiedad que se

convirtió en estudiantado para los futuros Salesianos. En 1960 los Salesianos jóvenes se trasladaron a Watsonville y el centro escolástico se abrió a los estudiantes del condado de West Contra Coast.

La obra de Bellflower comenzó en 1938, año en que se construyó la «St. John Bosco High School». En 1954 se construyó la parroquia de Santo Domingo Savio, a la que se añadió una escuela parroquial.

En 1952, a petición del Card. James F. McIntyre y con la colaboración de don Félix Pena, abrió sus puertas en Rosemead el «Don Bosco Tech». Actualmente es un centro de formación profesional y un «Junior College» con un programa de cinco años que lleva al 'Associate of Science Degree'.

La casa de formación «San José» en Rosemead, fundada en 1958, estaba dedicada a la formación de los Coadjutores. En 1989 se estableció allí el Noviciado. Después, tratando de dar una respuesta a los cambiados signos de los tiempos, la casa amplió sus servicios para la formación de animadores juveniles.

Desde 1965, en la zona este de Los Ángeles, los Salesianos asumieron la atención de la iglesia de Santa María que, construida en 1898, estaba al servicio de los emigrados irlandeses que habitaban en aquella zona de la ciudad. Actualmente atiende a una comunidad de emigrados mexicanos. Hay, además, otras dos obras significativas: el «Salesian Boys and Girls Club» (una extensión de la escuela salesiana) y el «Salesian Family Youth Centre» fundado en 1998. En 1978, además, nuestros Hermanos, por invitación del Obispo Joseph Drury, aceptaron la parroquia de San Luis Rey de Laredo.

De esta Inspectoría forma parte la «Don Bosco Hall» de Berkeley que, de teologado, se ha transformado en centro de formación permanente desde

1984, con un programa de estudios y experiencias formativas en el área de la Salesianidad. Los cursos tienen normalmente la duración de un año.

En el cuadro del compromiso misionero promovido por el Proyecto África, Sierra Leona fue confiada a las dos Inspectorías de los Estados Unidos, que tienen una presencia en Lungu (parroquia «Holy Cross») y un centro técnico agrícola en San Agustín, que actualmente forma parte de la nueva Visitaduría de África Occidental.

- *Estados Unidos Este (SUE)*

Mientras en San Francisco, en 1897, comenzaba la obra salesiana, al este de los Estados Unidos el Arzobispo de New York desde hacía tiempo estaba tratando de tener a los Salesianos en su diócesis. El Card. Joseph McCloskey los había pedido dos veces a Don Bosco, a través de su obispo Coadjutor Michael Augustine Corrigan. A la muerte del cardenal, en 1885, Mons. Corrigan fue nombrado Arzobispo de New York y se propuso llevar Congregaciones religiosas que se cuidasen de los emigrantes en su diócesis. Se dirigió a Don Bosco, pero se necesitaron diez años después de la muerte del Santo y numerosas cartas a don Miguel Rua, antes de que los Salesianos pudieran responder positivamente a su invitación para establecerse en New York.

Finalmente, el 28 de noviembre de 1898 llegaron don Ernesto Coppo, don Marcelino Scagliola, el Coadjutor Faustino Squassoni y un seglar no identificado. Su primera casa fue un edificio de la 12ª East Street. Los comienzos fueron lentos y difíciles, pero en vez de desanimarse, aquellos primeros Salesianos continuaron su obra de atención a los emigran-

tes visitando casas, curando enfermos y organizando misiones.

Alrededor de 1920 los Salesianos estaban ya trabajando en otras parroquias para emigrantes italianos: la de St. Michael en Paterson (NJ), de Holy Rosary en Port Chester (NY) y de St. Anthony en Elizabeth (NJ). El primer trabajo, en esta parte oriental del País, como también en el oeste, fue a favor de los inmigrados italianos a los que ofrecieron todo tipo de atenciones.

La primera escuela fue fundada en Trony (NY), en 1903, y estaba destinada a estudiantes que podían tener algún interés por el sacerdocio. A continuación, los Salesianos buscaron otro lugar y lo encontraron en Hawthorne (NY), donde construyeron un nuevo edificio, más cercano a otras obras y con abundancia de espacio. La escuela recibió el nombre de «Columbus Institute». Tuvo tal éxito que, después de poco tiempo, comenzó el primer año de 'High School', con la intención de añadir un nuevo curso cada año. En 1912 el número de italianos y polacos creció tanto que la escuela se dobló en dos. En 1915 la sección polaca se trasladó a Ramsey (NJ); inicialmente conocida con el nombre de «Don Bosco Polish School», lleva ahora el título de «Don Bosco Prep». Bajo el punto de vista vocacional, Ramsey es uno de los colegios más fecundos de toda la Congregación, pudiendo contar entre sus alumnos a más de 160 vocaciones sacerdotales o religiosas.

Una gran tragedia hirió el «Columbus Institute» la mañana del 11 de diciembre de 1917, cuando el fuego destruyó el edificio. Entonces se construyó una nueva escuela en New Rochelle (NY), en un terreno comprado en 1919. Los estudiantes de filoso-

fía y teología no tuvieron una sistemación hasta que llegó como Inspector don Ricardo Pittini, que compró una propiedad en el condado de Sussex (NJ). Allí realizó su sueño de dotar a la Inspectoría de una casa de formación. El edificio fue inaugurado el 12 de junio de 1931. Durante cincuenta años «Newton», como se llamaba, constituyó el corazón de la Inspectoría.

Mientras tanto, algunas de las parroquias se multiplicaron. En Paterson la parroquia de St. Michael dio origen a la de St. Anthony. En el condado de Westchester (NY) Holy Rosary originó la parroquia de Corpus Christi. Otras parroquias se aceptaron en Tampa (FL), Mahwah (NJ), Birmingham (AL) y también una en las Bahamas.

Después de insistentes peticiones de Mons. Neve, se abrió una nueva casa salesiana en Florida, en Tampa, en 1928: la casa «María Auxiliadora». Mientras tanto, comenzaba una nueva Escuela Media en Goshen (NY) en 1925. El orfanato «Hope Haven», en la archidiócesis de New Orleans, comenzó en los años 30. Dos centros de formación profesional, el «Don Bosco Tech» de Paterson y el de Boston, fueron estructuras modelo para los Salesianos Coadjuutores. Un centro juvenil en East Boston dio a conocer a Don Bosco en esta zona étnica.

Muchas casas, entra las ya indicadas, siguen funcionando y, mientras tanto, la Inspectoría ha abierto nuevas escuelas y centros juveniles: la «Archbishop Shaw High School» en Marrero (LA), una parroquia en Harlem (NY), el «Salesian Boys and Girls Club» en Columbus (Ohio), el Santuario Mariano en West Haverstraw (NJ).

En marzo de 1997 un grupo de Antiguos Alumnos salesianos de México, que viven en Chicago, se

presentaron al Inspector pidiéndole que abriera una casa salesiana en su barrio. El Rector Mayor, don Juan Vecchi, aceptó la propuesta y el 31 de enero de 1998 se asumió el cuidado pastoral de la parroquia de San Juan Bosco, que había sido construida y dedicada a Don Bosco precisamente en el año de su canonización, en 1934. En julio de 1998 otras dos obras fueron confiadas a la Inspectoría en la diócesis de St. Petersburg (FL): la «St. Petersburg Catholic High School» y la parroquia del Buen Pastor en Tampa. Finalmente, en 2003 se ha inaugurado una presencia en Washington.

Canadá

Los Salesianos entraron en Canadá desde los Estados Unidos: desde San Francisco en la costa del Pacífico y desde New York en la costa del Atlántico. La fama de Don Bosco había precedido a sus hijos. Después de la canonización de Don Bosco, los dos principales modelos de santidad sacerdotal propuestos a los seminaristas eran el Cura de Ars y Don Bosco. Aún durante su vida, el Santo educador de Turín era conocido, sobre todo en el Canadá francófono, gracias al *“Boletín Salesiano”* francés, cuyo primer número se remonta al año 1881. La célebre biografía de don Agustín Auffray contribuyó también en gran parte a hacer conocer al Santo al clero francófono. En septiembre de 1893 había ya más de un centenar de Cooperadores en Canadá. Yendo a Roma, muchos Obispos canadienses pasaban por Valdocco y pedían la presencia salesiana en sus diócesis.

Como en los Estados Unidos, en razón de las necesidades espirituales de los inmigrados italianos, el Arzobispo de Toronto confió a los Salesianos la

parroquia de Santa Inés en 1924. Por desgracia, a pesar de que los Salesianos supieron crear una parroquia modelo para la diócesis, en 1934 algunas de las parroquias de la Inspectoría de New Rochelle se devolvieron a las respectivas diócesis, considerando que tales parroquias no se correspondían con el espíritu del Fundador. También la parroquia de Santa Inés sufrió esta suerte, dolorosa tanto para la diócesis como para la pequeña comunidad salesiana.

Gracias a este episodio, se puede comprender cómo la apertura del Instituto Don Bosco de Jacques River (NB) en 1947 haya sido considerada el verdadero comienzo de la Obra Salesiana en Canadá. Sobre la costa occidental, la primera fundación fue la «St. Mary School» en Edmonton, en 1951. A ésta le siguió la asunción de la parroquia del Sagrado Corazón en Vancouver en 1953. El aspirantado se abrió en Boucheville, cerca de Montreal, en 1959, y tres años después se trasladó a Sherbrooke. Desgraciadamente, esta obra se abrió en el momento en que comenzaba un período de crisis para las vocaciones.

Las dos fundaciones sobre la costa del Atlántico se dejaron después, a causa de profundos cambios en el sistema escolástico. Los Salesianos regresaron a Toronto en 1977 y su trabajo fue tan apreciado que se les pidió que se encargaran también de una parroquia. El objetivo de estas dos obras en Ontario era el de atraer vocaciones del sector anglófono.

El este de Canadá fue una delegación de la Inspectoría de New Rochelle a partir de 1961 hasta el año 1988, cuando fue erigida la Visitaduría, bajo el patrocinio de San José. Una docena de años más tarde, la Inspectoría de San Francisco entregó a la Visitaduría también las obras de Edmonton y en

2002 la de Surrey (BC). De este modo la Visitaduría canadiense se extendió «*a mari usque ad mare*». Resulta verdad que el Canadá salesiano debe mucho, en su desarrollo, a las 'Inspectorías madres' de New York y de San Francisco.

Actualmente la presencia salesiana en Canadá es, fundamentalmente, parroquial. Pero se debe notar que en las parroquias la atención prestada a los jóvenes es preferencial y el abandono de ciertas obras se ha hecho en base a este criterio.

2. LA REALIDAD SOCIOCULTURAL

Como podemos darnos cuenta, en la Región encontramos dos realidades muy diversas: *los Estados Unidos y Canadá* al Norte, estados entre los más ricos del planeta, que ha logrado tener una significativa distribución de la riqueza entre la población, sin negar la presencia de importantes grupos de pobres, sobre todo en los Estados Unidos; y *los países latinoamericanos* al Sur, con enormes desigualdades socio-económicas.

América Latina es un continente rico en recursos naturales, pero donde la mayor parte de su población es pobre, tanto que el 45% de la población total se encuentra bajo el umbral de la pobreza. Las minorías indígenas (40 millones, que representan cerca del 11% del total de la población) se sienten excluidas del desarrollo social y tienen que luchar por su reconocimiento como pueblos, por su autonomía, su cultura, su lengua y sus tierras. Los afroamericanos son mucho más numerosos (100 millones) que los indígenas, pero, en general, se encuentran en peores condiciones, y también ellos luchan por su identidad y dignidad. Es precisamente

esta inhumana pobreza la razón de un continuo flujo emigratorio hacia los Estados Unidos y Europa, particularmente España e Italia.

Como ya han dicho y repetido las Conferencias Episcopales Latinoamericanas (Medellín, Puebla, Santo Domingo) las causas de este empobrecimiento hay que buscarlas en la estructura socio-económica que no es justa con todos los ciudadanos, en la corrupción y en la deuda exterior. A esto se añade el rostro más inhumano de la globalización, que ha quitado al Estado capacidad de intervención y ha dejado que la economía tome la delantera sobre el conjunto de los factores que regulan la vida social. Además, la aplicación de los programas y las condiciones impuestas por el Fondo Monetario Internacional han contribuido a ahondar los mecanismos de exclusión social preexistentes, a debilitar la legitimidad de los gobiernos, y a hacer más conflictivas las relaciones con amplios grupos de población en la región.

Es verdad que existe un crecimiento macroeconómico, pero la riqueza no se distribuye equitativamente. Es más, se propicia una concentración de la riqueza en pocas manos, a costa del empobrecimiento de la mayoría. Los objetivos concordados por Presidentes y Primeros Ministros de toda América, en Miami, de reducir la pobreza, el analfabetismo y las enfermedades dentro del año 2005, parecen muy lejanos.

Con referencia a la democracia, casi todos los países latinoamericanos tienen gobiernos civiles, elegidos libremente, pero en algunos países de la región hay insatisfacción popular respecto de los gobernantes, precisamente por el lento crecimiento económico, por la ampliación de las desigualdades,

y el deterioro de los sistemas legales y de los servicios sociales.

La realidad cultural de la Región Interamérica es muy compleja; hay diversas «matrices» culturales: la sajona, con predominio sobre todo en USA y Canadá, la latina (española y francesa), la indígena y la africana. Por otra parte, los movimientos migratorios han provocado una gran interrelación entre las diversas culturas, creando un verdadero mosaico cultural más que un «melting pot» en los Estados Unidos y Canadá.

Con una población altamente juvenil, los jóvenes forman la franja más numerosa y también la más expuesta, sea por la rapidez y profundidad de los cambios culturales, sea por la falta de oportunidades de desarrollo de todo su potencial. Un ejemplo triste y preocupante está representado por el fenómeno social de las «pandillas» (gangs) o bandas, cada vez más difuso y amenazador, como lo están demostrando las llamadas «Maras» de América Central. En el caso de Colombia un número no indiferente de jóvenes (hombres y mujeres) ha entrado a formar parte de los grupos armados.

Desde el punto de vista religioso, en América del Norte la mayor parte es protestante, mientras que en el Sur América Latina es casi completamente católica. En los Estados Unidos más de la mitad de los católicos es de origen hispano, fruto de la emigración. En el continente americano se encuentra la mitad de los católicos del mundo entero. Una seria amenaza para la Iglesia en América es el rápido crecimiento de las sectas y de los grupos evangélicos a los que se pasan, todos los años, muchos católicos.

Las cuatro Conferencias Generales del Episcopado de América Latina y del Caribe y el Sínodo de los

Obispos de todo el continente americano han sido un importante punto de referencia para la vida y la misión de la Iglesia, de modo particular por la opción preferencial por los pobres y por los jóvenes. Para el mes de mayo de 2007 ya se ha anunciado y convocado la V Asamblea del CELAM, que tendrá lugar en Brasil.

3. LA PRESENCIA SALESIANA

La Región Interamérica, nacida en 1996 por la reorganización de las Regiones hecha en el CG24, ha querido responder al espíritu de la Exhortación Apostólica *Ecclesia in America*, que pedía ver el continente americano como un todo, con sus diferencias pero, al mismo tiempo, con sus interrelaciones.

En la Región hay 12 Inspectorías y 2 Visitadurías, en 18 países. Mientras dos Inspectorías son plurinacionales (ANT y CAM), otras seis Inspectorías están en tres naciones (Colombia, México y Estados Unidos). Según las estadísticas de 2005, los Salesianos son 2.174, de los que: Sacerdotes, 1.496; Coadjutores Perpetuos, 229; Clérigos Perpetuos, 102; Clérigos Temporales, 294; Coadjutores Temporales, 52. Los novicios son 79. En formación inicial se encuentran 525 Hermanos, incluyendo a los novicios. Al final de 2005 hay 106 prenovicios. La edad media en la Región es de unos 51 años.

3.1. La vida de las comunidades

Después del CG25 ha habido en las Inspectorías de la Región una creciente y efectiva preocupación por fortalecer la vida de las Comunidades. Las presencias salesianas son, en su conjunto, robustas y

sanas, con un espíritu fraterno que se expresa en el Proyecto de Vida Comunitaria. También ha crecido el sentido de pertenencia de las comunidades locales a la Inspectoría y de las mismas Inspectorías a la Congregación.

A pesar de esta realidad estimulante, no faltan *los desafíos*:

- *El desequilibrio entre los recursos y las obras*, que comporta el peligro del activismo que, con frecuencia, lleva a la superficialidad, al vaciamiento espiritual, al individualismo, a la debilitación de las comunidades, a la falta de calidad educativa pastoral, haciendo prevalecer lo que es urgente sobre lo que es mayormente importante.
- Se nota a veces, acá y allá, *una debilitación del testimonio evangélico* de la Comunidad Religiosa, cuyas señales son la tendencia al aburguesamiento y una cierta atonía espiritual, que contrastan con el estilo y el nivel de vida de la población y con la típica experiencia religiosa de las franjas populares.
- Se advierte también *la falta de una comunicación interpersonal más profunda*, que favorezca el crecimiento en la vida espiritual de los Hermanos y la corrección fraterna; esto incide negativamente en la perseverancia de las vocaciones.
- *La dificultad de encontrar Directores de Comunidad que sean animadores de la vida espiritual y pastoral* de la comunidad religiosa y de la CEP. Resulta endémico el caso de Director-Ecónomo, con consecuencias negativas para una prudente administración.

3.2. La Formación

En las Inspectorías hay verdadera preocupación por la formación inicial. Cada Inspectoría —a excepción de CAN— tiene un número de prenovicios que varía entre 1 y 24. Algunas Inspectorías tienen el prenoviciado de dos años de duración, aunque está claro que el prenoviciado como tal es la etapa de preparación inmediata para hacer la primera experiencia de vida salesiana.

Los noviciados son 11 (8 inspectoriales y 3 interinspectoriales), con un mínimo de 2 novicios y un máximo de 12 por noviciado.

Hay 12 postnoviciados, de tres años de duración, de los cuales sólo el postnoviciado de Orange (SUE) es interinspectorial, con una gran colaboración entre las dos Inspectorías de los Estados Unidos y la Visitaduría de Canadá. De los 12 postnoviciados, 9 tienen un centro salesiano de estudios propio, los otros mandan a los postnovicios a Universidades no salesianas. Los postnovicios Coadjuutores normalmente hacen el mismo currículo de estudios filosóficos y pedagógicos que los Salesianos clérigos.

Como sucede en otras Regiones, también en la «Interamérica» el tirocinio no siempre es comprendido y realizado como una verdadera fase formativa. Esto se traduce en la poca atención al camino formativo del hermano joven y en la elección no siempre cuidada de las comunidades que puedan ofrecer un buen acompañamiento espiritual y pastoral.

Respecto de la formación específica de los Salesianos que se encaminan al presbiterado, en la Región hay ahora dos centros salesianos de estudios, uno en Centro América y uno en Guadalajara (MEG),

ambos afiliados a la UPS. En la Zona Andina se está haciendo un proceso de reflexión con respecto a la formación en esta fase, para buscar una mayor colaboración interinspectorial, con el fin de garantizar una mayor identidad y calidad. En Caracas los estudiantes frecuentan un centro intercongregacional de estudios (ITER), agregado a la UPS y con una fuerte presencia de profesores salesianos. En otras Inspectorías, los Hermanos frecuentan centros de estudios no salesianos. Todos estos centros de estudios concluyen el primer ciclo con el bachillerato reconocido eclesialmente.

Con relación a la formación específica del Salesiano Coadjutor, la experiencia del Centro Regional para el Salesiano Coadjutor (CRESCO) de San Salvador, llevada adelante con fruto en estos años, no parece actualmente ser suficiente para satisfacer las urgencias de la formación específica de los Coadjutores. Por esto se ha iniciado ya una reflexión por parte de la Comisión Regional de Formación y de los mismos Inspectores para encontrar una solución única, considerados el número reducido de jóvenes Coadjutores y las cercanías culturales y lingüísticas del continente americano.

Ha crecido en las Inspectorías la preocupación por ofrecer una formación permanente más sistemática. En algunas Inspectorías se han institucionalizado los cursos periódicos para los Hermanos, teniendo en cuenta las diversas franjas de edad. Junto a esto crece el cuidado de los Ejercicios Espirituales anuales como un momento fuerte de la vida espiritual para todo Hermano (*Const.* 91). Ya desde el sexenio pasado las Inspectorías han elaborado un «Plan de cualificación de los Hermanos», que se ha

cumplido parcialmente por las dificultades de encontrar personal para las obras.

En la Región se encuentran dos Centros de Formación Permanente: el «Institute of Salesian Studies» (ISS) de Berkeley (SUO) y el «Centro Salesiano Regional de Formación Permanente» con sede en Quito (ECU). El primero se encuentra bajo la responsabilidad de la Inspectoría de San Francisco y está abierto a los Hermanos de lengua inglesa de cualquier Región; el otro depende de las Inspectorías de la Región en lo que se refiere al personal y a los medios económicos.

Entre los problemas que se encuentran en el ámbito de la formación se pueden indicar los siguientes:

- Por una parte, la *escasez de vocaciones*, en contraste con el gran número de jóvenes en estos Países y el humus religioso presente en el ambiente social; y, por otra, la *fragilidad vocacional*, que se evidencia en el hecho de que en algunas Inspectorías el número de los Hermanos salidos ha superado el número de los Hermanos que han entrado.
- A esto se añade la ya citada *desproporción entre obras y Salesianos*, que lleva con frecuencia a reducir los equipos formadores, o a la unificación de fases formativas, o a la insuficiente cualificación de los Hermanos. Todo esto hace más urgente la necesidad de una mayor colaboración y de una búsqueda común de soluciones. De modo particular, los centros de estudios (especialmente para la formación teológica) requieren gran calidad académica y tienen necesidad de una

fuerte inversión de personal cualificado. Otro elemento que merece gran atención por parte de todos es la formación en la Salesianidad, que es más bien débil.

3.3. La pastoral Juvenil

En la Región los Hermanos, puestos a la prueba por graves problemas de tipo social, cultural y religioso, sobresalen por un gran dinamismo pastoral. La presencia salesiana sustituye muchas veces al Estado, donde éste no logra garantizar el bienestar social (vivienda, empleo, educación, salud). En otros casos, en cambio, el Estado favorece la misión salesiana por medio de los subsidios para la escuela, los centros de orientación para el trabajo, la atención a los muchachos en condiciones de peligro.

Después del CG23 se ha hecho un gran esfuerzo para la elaboración del Proyecto Educativo-Pastoral, que cuando es asumido llega a ser un verdadero guía para la realización de la misión. Pero sucede a veces que el PEPS no tiene una incidencia real, sea por la falta de itinerarios formativos, sea porque se queda olvidado en la práctica o no ha sido puesto al día.

En estos últimos años ha crecido, en la mentalidad y en la práctica, la «perspectiva de atención a la marginación»³, que implica tres aspectos: la atención preferencial a los jóvenes en situación de peligro, la apertura de todas las obras hacia las situaciones de dificultad y marginación juvenil, la formación en la sensibilidad social y en el compromiso para transformar las situaciones de injusticia. A pesar de todo, es necesario intensificar este esfuerzo incrementando las estructuras ad hoc para los marginados,

³ Cf. ACG 380, Proyecto de animación y de gobierno del Rector Mayor y de su Consejo, tercera prioridad y tercera área de animación del sector Pastoral Juvenil (PROMOCIÓN DE LA SOLIDARIDAD Y DE LA JUSTICIA).

abriendo más nuestras obras para que logren tener una verdadera incidencia en el territorio, formando para una verdadera ciudadanía activa, comprometida en la construcción de una sociedad más justa y fraterna.

Después del CG24 se comenzó a construir en las obras la Comunidad Educativo-Pastoral (CEP) y su Consejo, llamado a ser un verdadero núcleo animador con activa participación de los seglares, aunque en algunos casos se le reduce a un equipo de trabajo. Desde hace años la Región ha visto un crecimiento en ciertos procesos pastorales mediante la coordinación regional de las escuelas, del sector marginación y de los Delegados para la Pastoral Juvenil.

Las obras salesianas

- ***Las escuelas***

La presencia de los Salesianos en las escuelas ocupa el primer lugar en el cuadro de las obras de la Región. Hay 172 instituciones escolásticas (preescolar, elemental, básica y secundaria) con más de 200.000 alumnos/as. Los Centros de Formación Profesional y las escuelas agrícolas son 56, con unos 25.000 alumnos/as.

Las escuelas actúan con una coordinación zonal y regional, para llevar adelante las orientaciones tomadas en el encuentro sobre la Escuela en América realizado en Cumbayá (Quito, Ecuador) el año 2001, buscando una verdadera renovación de nuestra propuesta educativo-pastoral.

La situación de la escuela, según las relaciones y las convenciones con los diversos Estados, se pre-

senta muy diversificada. En algunos países el Estado contribuye a la financiación de las escuelas; en otros, incluso, confía escuelas de su propiedad a la administración educativa salesiana. En estos dos casos es más fácil garantizar la atención a los destinatarios que pertenecen a las clases populares. Una novedad que se ha acentuado en estos últimos años es la presencia de las muchachas en nuestras escuelas, lo cual supone un nuevo desafío, el de la coeducación.

- *Las parroquias*

Sin incluir las presencias misioneras, las parroquias salesianas en la Región son 168 con cerca de 3 millones de fieles. En alguna Inspectoría éste es el sector con mayor número de obras. En general, el trabajo parroquial va acompañado con el Oratorio-Centro Juvenil, la escuela, el centro de orientación para el trabajo, un centro de promoción social, servicios para la asistencia social (dispensario médico), o con la atención a los jóvenes en situación de peligro. Esto quiere decir que, en la práctica, no hay parroquias en sentido puro.

La casi totalidad de las parroquias se encuentra en medio de barrios populares. Son muchas las parroquias que han asumido un método pastoral orientado a asegurar una evangelización más sólida y eficaz, por ejemplo, el «Proyecto de Renovación Diocesana y Evangelización» (PRDE), conocido originariamente como «Nueva Imagen de Parroquia» (NIP), o el Sistema Integral de Nueva Evangelización (SINE). Sin embargo, considero que la identidad salesiana de la parroquia es un elemento que debe fortalecerse.

- *Los Oratorios y los Centros Juveniles*

Los Oratorios y Centros Juveniles, especialmente los cotidianos, tratan de ofrecer, además de la catequesis y las actividades culturales y deportivas, una respuesta integral a las necesidades de los jóvenes, capacitándolos para el trabajo y la inserción social. Una importancia particular merecen los Oratorios fundados a lo largo de la frontera de México con los Estados Unidos.

Dentro de esta área pastoral se pueden también citar las actividades del verano (Summer Camps) en los Estados Unidos y en Canadá, que, con diversas modalidades, ofrecen la posibilidad de ocupar el tiempo libre de modo constructivo; además, son una oportunidad para que los jóvenes que llevan adelante procesos formativos tengan espacios de compromiso educativo-pastoral a favor de otros jóvenes.

- *La orientación para el trabajo*

Aquí no se hace referencia a las escuelas técnicas, sino a los centros de formación para el trabajo, como los «Centros de Educación Ocupacional», en Perú; los «Centros de Capacitación», en Colombia; el Centro «Juan Bosco Obrero», ubicado en uno de los barrios más populares de Bogotá, que acoge a unos 4.000 muchachos y muchachas, gracias a un acuerdo con el gobierno; los «Centros de Capacitación para el Trabajo», en Venezuela, que forman una red que comprende más de 60 instituciones, de las que, sin embargo, sólo algunas son de la Inspección.

En algunos casos la capacitación para el trabajo va unida a la producción y comercialización, como

en el «Polígono Industrial», en San Salvador, donde se encuentra un grupo de microempresas que, al mismo tiempo, producen y orientan al trabajo. En Ecuador se ha desarrollado muy bien una red de cooperativas de producción en las zonas rurales.

- *La atención a los jóvenes en situaciones de peligro*

La atención a los jóvenes en situaciones de peligro, que es una de las tareas más bellas de la Región, ha crecido en todas las Inspectorías, inspirada en la obra de don Javier De Nicolò, creador del complejo «Bosconia». En la misma línea han nacido nuevas iniciativas: el «Hogar Don Bosco» en Santa Cruz (Bolivia), las «Casitas Don Bosco» en Perú, el proyecto «Chicos de la Calle» en Ecuador, la «Ciudad Don Bosco» en Medellín (Colombia), las «Casas Don Bosco» en Venezuela, el «Proyecto Inspectorial Muchachos y Muchachas con Don Bosco» en la República Dominicana, la «Ciudad de los Niños» de Santa Ana, en El Salvador, el «Hogar Nazaret» de Ciudad de México y la «Ciudad del Niño» de León (MEG).

En Port-au-Prince, en Haití, la red de escuelas fundadas por el misionero salesiano holandés P. Laurent Bohnen sigue ofreciendo una comida diaria a más de 20.000 niños y niñas. En la República Dominicana se trata de responsabilizar a los padres, capacitando a las madres de familia y ofreciéndoles los medios necesarios para que puedan acceder a un puesto de trabajo, evitando así que sus hijos trabajen en las calles.

Un trabajo de vanguardia, digno de encomio, es el que llevan adelante las dos Inspectorías de Colombia en Armenia, Cali y Bogotá con los jóvenes

(hombres y mujeres) que se desvinculan de la lucha armada y a los que se ofrece la oportunidad de recuperar el verdadero sentido de la vida por medio de la capacitación para un trabajo honrado.

- *Obras de Promoción Social*

Aunque evidentemente cada presencia salesiana a favor de los muchachos y de las muchachas en situación de peligro psico-social es promoción humana y social, hay ciertas obras que lo son de modo especial, ya que en ellas se trabaja con muchachos, jóvenes y también adultos, necesitados de recuperar la conciencia de su dignidad, de sus posibilidades y de su responsabilidad. Todos ellos son estimulados, en algunas de nuestras obras, a desarrollar experiencias comunitarias de trabajo y a organizarse para tratar de encontrar juntos soluciones para sus necesidades. Comparten la producción y comercialización de los productos. Todo ello en una participación de los mismos espacios sociales y con un camino en el que cada uno se siente inserto en un contexto comunitario. Algunas de estas iniciativas sociales, además, trabajan en red con organismos europeos que favorecen el comercio eco-solidario.

Son bastantes las Inspectorías que cuentan con obras de este tipo. Querría citar, sobre todo, las de Bolivia y Ecuador. Igualmente digno de mención es el trabajo en ambientes misioneros de Valle Sagrado, en Perú, de las Misiones Amazónicas y Andinas, de las misiones del Alto Orinoco, en Venezuela, de las misiones del Alto Verapaz, en Guatemala, de la Prelatura de los Mixes y Chinantecos, en México, y de la presencia entre los afro-ecuatorianos en Esmeraldas (ECU) y en Condoto (COM).

- *Cuidado de los emigrantes*

El cuidado de los emigrantes ha sido uno de los rasgos originales de los Salesianos en los Estados Unidos, en las dos Inspectorías y en Canadá, tanto a los principios de la presencia salesiana, cuando iniciaron un trabajo a favor de los inmigrados italianos, como después a través de las parroquias para grupos étnicos: chinos, filipinos, eslovenos, cratas, húngaros, vietnamitas, coreanos. Tanto la Inspectoría de New Rochelle como la de San Francisco tienen parroquias para fieles cristianos de origen hispano, portugués, latinoamericano, particularmente mexicano.

Pero este desafío no es exclusivo de Norteamérica, ya que la emigración es un fenómeno imparable que hace que haya millares de Haitianos en la República Dominicana, de Dominicanos en Puerto Rico, de Cubanos en los Estados Unidos. Pienso que las Inspectorías de América Latina tienen que encontrar caminos para salir al encuentro de los inmigrantes de esta área en los Estados Unidos, en Canadá y ahora también en Europa.

- *Las Universidades*

La universidad constituye una nueva frontera de la misión salesiana. El Rector Mayor y su Consejo, para el conjunto de las presencias universitarias (IUS), ha trazado el perfil de la identidad salesiana de nuestras universidades y el proyecto institucional que ellas deben desarrollar para garantizar la fidelidad al carisma.

Diversas Inspectorías de la Región tienen presencias de este tipo. Recuerdo aquí la «Universidad

Don Bosco» de El Salvador y la «Universidad Mesoamericana» en Guatemala, ambas en Centroamérica; la «Universidad Salesiana» en Bolivia». Otras Inspectorías tienen institutos de estudios superiores de nivel universitario: el «Instituto Univesitario Salesiano Padre Ojeda» en Venezuela; el «Politécnico Salesiano» en Lima, en Perú. Otras, en fin, están pensando si será conveniente comenzar a tener centros universitarios. Aquí el desafío es, por un lado, la calidad de nuestra propuesta cultural y, por otro, la presencia de Salesianos capaces de trabajar a este nivel, de modo que se garantice la pastoral universitaria y la identidad salesiana de las Universidades. La coordinación, por encargo del Rector Mayor, la está haciendo don Carlos Garulo, el cual trata de consolidar cuanto ya se ha hecho y de promover y aplicar la política de la Congregación en las IUS.

Procesos pastorales

- *El Asociacionismo Juvenil.*
El Movimiento Juvenil Salesiano

En todas las Inspectorías hay un gran desarrollo del Asociacionismo Juvenil, aunque hay que añadir que no todas desarrollan un programa serio con itinerarios educativos pastorales. Por desgracia, con frecuencia, los excesivos cambios de los Salesianos responsables provoca altos y bajos que afectan a la calidad de la propuesta en este sector.

Poco a poco ha ido creciendo y se está consolidando la idea de vincular todos los grupos alrededor del *Movimiento Juvenil Salesiano*. Son bastantes las Inspectorías que tienen una coordinación inspectorial e incluso nacional, junto con las FMA,

que organizan momentos de encuentro, congresos y actividades para planificar y evaluar el camino del MJS. Algunas Inspectorías han logrado elaborar una propuesta para la formación de los animadores juveniles.

- *Pastoral vocacional. Voluntariado*

En los países de América del Norte la pastoral vocacional encuentra notables dificultades a causa del ambiente frecuentemente marcado por un estilo de consumismo, hedonismo y también por los escándalos provenientes de casos de abuso de menores denunciados contra miembros de la Iglesia Católica. En los países de América Latina la situación es notablemente diferente. Un humus religioso todavía rico, la presencia de un substrato católico bastante consolidado, junto a los grandes desafíos en el campo social, hacen que la propuesta vocacional encuentre todavía gran acogida. Sin embargo, hay que decir que con frecuencia en los candidatos de estos países la base humana y cristiana no es suficiente para construir sólidas personalidades religiosas.

Sin embargo en todas las Inspectorías hay la preocupación por la Pastoral Vocacional, que se realiza de diversas formas. En algunos casos se ha organizado un verdadero equipo de animación, a veces formado por diversos miembros de la Familia Salesiana, que trata de impulsar a las Comunidades a elaborar un plan vocacional y a desarrollar un camino de propuestas para los jóvenes. Pienso que en esta fase se pierden muchas vocaciones por la falta de un verdadero proceso de maduración de la fe y de acompañamiento, que ayude a los jóvenes a asumir opciones de vida respecto de Jesús y del Reino de Dios.

El voluntariado, presente con intensidad y calidad diversa en todas las Inspectorías, tiene un triple rostro: el de voluntariado social, que es ciertamente el más difundido, el de voluntariado misionero y el de voluntariado vocacional. Lo más hermoso e interesante es que algunas Inspectorías han logrado dar sistematicidad al proceso de voluntariado, desde la preparación al acompañamiento y después,

- *La formación de los seglares*

En línea con las orientaciones del CG23 y del CG24, los seglares, que están asumiendo cada vez más responsabilidades importantes en la gestión de las obras, reciben una formación, que para ser más eficaz debería ser más gradual y sistemática. En esta perspectiva, aunque se insista en que la formación de los seglares de nuestras obras se debe hacer en el ámbito local e inspectorial, considero muy importante el servicio que están prestando algunos centros específicos de formación.

3.4. La Familia Salesiana

La Familia Salesiana está bien desarrollada en la Región, donde podemos encontrar 12 ramas: Salesianos (SDB), Hijas de María Auxiliadora (FMA), Cooperadores Salesianos, Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y María, Hijas del Divino Salvador, Hermanas de la Resurrección, Hermanas de la Caridad de Miyazaki, Voluntarias de Don Bosco, Voluntarios Con Don Bosco, Antiguos/as Alumnos/as, Asociación de María Auxiliadora, Asociación de Damas Salesianas (ADS).

Más aún, cuatro de estas ramas han nacido en la Región, comenzando por el Instituto de las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y María, fundadas por el Beato don Luis Variara en Agua de Dios (Colombia); las Hijas del Divino Salvador, fundadas por Mons. Pedro Arnoldo Aparicio en San Vicente (El Salvador); la Asociación de Las Damas Salesianas, fundadas por don Miguel González en Caracas (Venezuela); las Hermanas de la Resurrección, fundadas por el misionero indio don Jorge Puthenpura en San Pedro Carchá (Guatemala). Y todavía el grupo de los Voluntarios Con Don Bosco (CDB) que ya ha tenido su reconocimiento eclesial por parte del Arzobispo de Caracas (Venezuela).

En la mayor parte de las Inspectorías se ha instituido y funciona bien la Consulta de la Familia Salesiana, que ha ayudado mucho a hacer crecer en el sentido de unidad, en la conciencia de familia espiritual apostólica de Don Bosco y en la colaboración para trabajar juntos en el territorio, aunque hay todavía mucho camino por recorrer.

En este sector los dos desafíos mayores son, por una parte, el cuidado y la promoción de la Asociación de los Antiguos Alumnos Salesianos y, por otra, la conciencia entre nosotros, Salesianos, de nuestra responsabilidad de animar a la Familia Salesiana (*Const.* 5).

3.5. La Comunicación Social

El área de la Comunicación Social encuentra en esta Región una de sus mejores realizaciones, sobre todo cuando se mira el conjunto de los campos de este sector. Abundan las empresas de producción: hay 10 escuelas de tipografía, 9 tipografías, 5 edito-

riales escolásticas, 3 editoriales catequísticas, 4 editoriales generales, 10 librerías, 4 centros audiovisuales, 2 centros de producción de programas, 12 emisoras de radio, 6 canales de televisión, 4 revistas y 3 centros proyectos web. La Editorial «Apostolado Bíblico Católico» de Bogotá difunde sus libros desde el Santuario del Niño Jesús, con una producción que en algún título llega a algunos millones de ejemplares.

A favor de una particular incidencia en el mundo cultural tienen especial importancia las editoriales de textos escolásticos de Venezuela, Ecuador y Bolivia. La editorial «Abya-Yala», en Ecuador, goza del reconocimiento mundial por sus publicaciones sobre la cultura y la realidad sociales. Las dos Inspectorías de México han constituido una sociedad junto con EDEBÉ de Barcelona (España) para la publicación de textos escolásticos.

El *“Boletín Salesiano”* se publica regularmente en todas las Inspectorías, excepto en la Visitaduría de Haití. Las ediciones, excepto la de México que es mensual, son bimestrales o trimestrales. La Inspectoría de New Rochelle edita el *“Boletín Salesiano”* en inglés y en español. En el conjunto de la Región la tirada supera las 700.000 copias: 204.000 en México, 128.000 en la Inspectoría de Estados Unidos Oeste, 100.000 en los Estados Unidos Este, 76.440 en la Inspectoría de Centroamérica y 63.000 en la de Canadá.

Aunque en la Región hay varias Facultades de Comunicación Social, y aunque hay una preocupación por la formación de los Salesianos para ser comunicadores, sin embargo se podría hacer mucho más.

3.6. Las Misiones y la animación misionera

La presencia misionera de la Región Interamérica es muy significativa, sea por la cantidad de Inspectorías implicadas, sea por la calidad del trabajo realizado en algunas zonas. Particularmente significativo es lo que se realiza entre los indígenas en Kami, en Bolivia, en Valle Sagrado y San Lorenzo, en Perú, en las Misiones Andinas y en el Vicariato de Méndez, que es el más antiguo de la Congregación, en Ecuador, en el Vicariato de Puerto Ayacucho, en Venezuela, en el Alto Verapaz, en Guatemala y en la Prefectura Mixepolitana, en México. Hay que resaltar también el apostolado entre los afroamericanos: en Condoto y en Buenaventura en la Inspectoría de Colombia-Medellín, en Esmeraldas en Ecuador y en una parroquia de la Inspectoría de New Rochelle en Washington.

En las misiones se ha hecho un gran esfuerzo de inculturación del Evangelio, de desarrollo de procesos de evangelización, de catequesis y de formación de los animadores para la implantación de la Iglesia. Merece especial atención el trabajo entre los Shuar (ECU), los Achuar (ECU y PER), entre los Yanomami (VEN), entre los Mayas (CAM), entre los Mixes y los Chinantecos (MEM).

La presencia de los Salesianos misioneros ha sido decisiva para la sobrevivencia y el desarrollo de los pueblos indígenas. En los territorios de misión la presencia salesiana ha sido la única institución que, durante muchos años, ha llevado adelante un proyecto de evangelización desde el punto de vista eclesial, y programas de educación y promoción desde el punto de vista social. La presencia de los Salesianos, además, ha garantizado el respeto de los

derechos fundamentales de estos pueblos, entre otros el de la posesión de la tierra.

Juntamente con el trabajo típicamente misionero ha habido y hay todavía misioneros estudiosos de la cultura indígena de los pueblos, de su lengua y cosmo-visión. Son numerosas las publicaciones sobre esos puntos. En este campo la editorial «Abya-Yala» se encuentra en vanguardia.

Como es natural, no faltan problemas, debidos sobre todo al cansancio de los misioneros, muchas veces sometidos a un duro régimen de vida, a su edad avanzada y a la falta de recambio. Es urgente crecer en la conciencia de que toda la Inspectoría está llamada a ser y sentirse misionera.

Las Inspectorías de la Región Interamérica, como todas las Inspectorías de Europa y algunas de Asia, han quedado implicadas en el Proyecto África: las Inspectorías de los Estados Unidos en Sierra Leona y las Inspectorías latinoamericanas en Guinea-Conakry. La primera ha pasado ahora a formar parte de la nueva Visitaduría de África West (AFW) y la segunda de la de África Occidental (AFO).

En la Región hay, además, dos Procuras que realizan una importante obra de apoyo a los proyectos misioneros y de desarrollo. Son la de Sherbrooke, en Canadá, y la de New Rochelle, en los Estados Unidos, mucho más conocida, también por el hecho de haber sido la primera de las Procuras Misioneras Salesianas. En Quito, Ecuador, hay una Procura vocacional (Fondo Vocacional) iniciada por el P. John Porter, que ayuda a todas las Inspectorías de América Latina, comprendidas las de la Región América Cono Sur.

4. DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS DE FUTURO

Al final de la presentación de esta Región querría señalar los que considero principales desafíos que ella debe afrontar y, por tanto, las perspectivas de futuro. Tomo la idea y la inspiración de la cita del profeta Isaías que ha inspirado el título de esta carta: «*Vosotros que buscáis al Señor, reparad en la peña de donde fuisteis tallados*» (Is 51,1). Es una llamada a volver a los orígenes, a la identidad carismática, a la fidelidad vocacional, al impulso apostólico con la pasión del «*Da mihi animas*» de Don Bosco y de los fundadores de la presencia salesiana en esta zona del mundo.

Ante todo, la Región está llamada a robustecer *la identidad salesiana de consagrados apóstoles* de los mismos Hermanos y de las comunidades, para que puedan testimoniar su seguimiento radical de Cristo y realizar la misión con ardor apostólico.

Juan Pablo II había comenzado a hablar de la urgencia, para toda la Iglesia, de una *nueva evangelización*. Éste es un compromiso urgente que, unido al de la *educación en la fe*, deberá hacer que los valores del Evangelio sean asimilados y asumidos personalmente y se pase de una bondad natural a opciones de fe verdaderamente conscientes e interiorizadas. Un compromiso que lleve a promover el proceso de transformación de América Latina (cf. *Documentos de Medellín y de Puebla*), a trabajar por la promoción humana y a contribuir a la construcción de una cultura alternativa centrada en las personas y no en las cosas (*Santo Domingo*), para que nuestros pueblos puedan encontrar en Jesucristo el camino para la conversión, la comunión y la solidaridad (*Ecclesia in America*).

Todo esto tiene mucho que ver con la *formación de los Salesianos*, que debe ayudar a los Hermanos a purificar y profundizar motivaciones, a asumir personalmente los valores, a hacer conscientemente opciones y, por tanto, a organizar la vida alrededor de los compromisos de la vida religiosa salesiana asumida. Ésta debe proporcionarles robustez teológica y cultural. Por esto, es necesario encontrar soluciones interinspectoriales para las comunidades formadoras y para los centros de estudio salesianos. No parece que cada Inspectoría tenga la capacidad ni los recursos para estar a la altura de su responsabilidad en este campo. La formación específica y la especialización de los Salesianos Coadjutores son también una realidad que hay que profundizar.

Para afrontar estos desafíos yo propongo a los Hermanos de la Región, y también a toda la Congregación, las siguientes orientaciones.

4.1. Testimoniar la primacía de Dios entre los jóvenes en el mundo de hoy

La complejidad del tiempo presente requiere la vuelta continua al origen de nuestra vida apostólica: Dios. Esto comporta el redescubrimiento de la propia vocación como proyecto de vida centrado en Cristo y la pasión por la misión para «ser signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes, especialmente a los más pobres» (*Const. 2*).

Con el fin de mantener este «alto grado de vida cristiana ordinaria» tenemos necesidad de «programar nuestra santidad» (E. Viganò), tanto a nivel personal como comunitario. Para ello resulta indispensable cuidar:

- *La vida espiritual de la comunidad*: la primacía absoluta de Dios debe expresarse en una profunda experiencia de fe compartida y vivida en lo cotidiano.
- *La función animadora del Director*, cuya primera responsabilidad es precisamente la de promover el crecimiento vocacional de los Hermanos, estimular a la fidelidad de la Comunidad Religiosa y animar la Comunidad Educativo Pastoral (cf. *Const.* 55).

4.2. Regenerar a Don Bosco y su pasión del «Da mihi animas»

Es muy importante, para cada una de las obras, elaborar y aplicar el propio proyecto, en el que queden definidas y esclarecidas aquellas prioridades estratégicas de evangelización y de educación en la fe que mejor respondan a las urgencias de la situación juvenil en la Región, y las medidas prácticas para hacerlas luego efectivamente operativas. Esto presupone el estudio y la práctica de las *Constituciones* y la realización de la misión con alegría, convicción y eficacia.

El criterio que puede correctamente guiar semejante discernimiento será el redescubrimiento de Don Bosco, hombre místico y profético, y la asunción vital de sus grandes convicciones: 1) la importancia del cuidado de la juventud pobre y abandonada; 2) el valor de la educación como mediación que puede efectivamente transformar la sociedad; 3) la necesidad de implicar al mayor número de personas en el proyecto de salvación de los jóvenes.

4.3. Redefinir nuestras presencias en la Región, estimulados por la opción por nuestros destinatarios preferenciales⁴

La opción por la juventud pobre, abandonada y en situación de peligro psico-social, ha sido una preocupación de Don Bosco y de su familia espiritual apostólica hasta hoy. Los jóvenes son el centro de nuestra misión y nuestra razón de ser; sus necesidades y aspiraciones deben determinar el tipo de presencia que les ofrecemos. En consecuencia, no importa tanto el mantenimiento de las estructuras como su validez educativa, significatividad social y eficacia evangélica.

Esta convicción nos debería llevar a reestructurar las obras existentes para continuar nuestra presencia de forma nueva, donde ya nos encontramos, y, si es necesario, crear otras nuevas realidades de servicio y de apostolado. Un criterio fundamental para mejorar la significatividad de nuestras presencias es la constitución de comunidades consistentes, sea por el número de los Hermanos, sea por su calidad. A esto se debe añadir la urgencia de generar una mayor comunión y participación con la Familia Salesiana y con los seculares nuestros colaboradores, para crear nuevos modelos de gestión de las obras.

Más en concreto, nuestra propuesta educativa y pastoral hoy se expresa siguiendo la actuación de las siguientes líneas:

- *En todas nuestras obras y presencias se debe actuar un nuevo estilo de presencia y de acogida de todos, con un servicio educativo integral centrado en la persona, la promoción de una cultura de la solidaridad y el compromiso por la justicia y la transformación de la sociedad.*

⁴ En otras *Cartas* hay orientaciones concretas para la resignificación de las presencias (Cf. ACG 385, p. 26; ACG 387, pp. 48-50).

La atención a los más pobres no se puede reducir, por lo tanto, a un sector de algunas obras de carácter social; es más bien una línea transversal que interesa todas las presencias. Esto lleva, necesariamente, a interrogarse sobre el tipo de cultura que se propone en las escuelas, en las parroquias, en los centros juveniles y Oratorios, en los centros de acción social.

- *En las obras específicas en el campo de la marginación juvenil* debemos ofrecer a los jóvenes en peligro respuestas concretas, dentro de un camino de crecimiento integral.

Estas obras o actividades requieren competencia profesional, programas especializados, colaboración con otras agencias e instituciones civiles, y la superación de una forma individual de obrar. Aquí se hace precisa una mayor integración de las iniciativas y de los Hermanos en el Proyecto Orgánico Inspectorial.

4.4. Crear sinergia, poniendo juntos esfuerzos, medios y compromisos para realizar experiencias en colaboración

Hoy más que nunca es fundamental crecer en solidaridad y en colaboración inter-inspectorial en los diversos sectores, y los jóvenes, en particular, tienen derecho a ver que somos un grupo solidario, que actúa en comunión, trabaja en red y realiza un proyecto compartido.

Parafraseando las palabras de Jesús a sus discípulos en la Última Cena, yo os invito a «ser una sola cosa», «un corazón y una alma», para que los jóvenes crean que hemos sido enviados a ellos por Dios (cf. Jn 17,21). Esto requiere pasar de una mentalidad

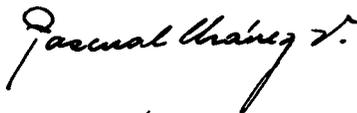
de Inspectoría a una mentalidad de Región y de Congregación. No debemos olvidar nunca que lo que importa es Don Bosco y su presencia en el territorio, y que toda la organización y todas las estructuras están al servicio de la misión. ¡Cómo querría sentir y contemplar esta disponibilidad y esta unidad!

CONCLUSIÓN

Concluyo, Queridos Hermanos, invitando a todos a vivir, con apertura de corazón y generosidad de empeño, este tiempo de reconciliación y conversión que es la Cuaresma, de modo que pueda prorrumpir en nuestra vida la alegría de la Resurrección del Señor y nosotros podamos poner a disposición la novedad de vida que se nos ha hecho posible por Jesucristo con su misterio pascual y la efusión del Espíritu Santo en nuestros corazones.

Nuestro futuro dependerá de nuestra fidelidad a nuestros orígenes. De aquí la validez de la llamada del profeta repetida, hoy, a todos nosotros: *«Vosotros que buscáis al Señor, reparad en la peña de donde fuisteis tallados»*.

María aumente nuestra capacidad de contemplar con mirada limpia y pura el designio original de Dios sobre cada uno de nosotros y sobre toda nuestra Congregación y nos alcance la gracia de saber y querer que somos hijos que buscan solamente hacer la voluntad del Padre.



Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA

Rector Mayor

2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES

2.1. LA FORMACIÓN PASTORAL SALESIANA ACTITUDES Y COMPETENCIAS QUE DESARROLLAR

Don Antonio DOMÈNECH
Consejero General para la Pastoral Juvenil

Muchos educadores, después de años de experiencia y de intenso trabajo con los jóvenes, encuentran difícil asumir una actitud y un compromiso de formación pastoral renovada. Ciertamente son conscientes de que sus intervenciones educativas y pastorales no tienen la eficacia de otros tiempos, pero creen que, multiplicando las propuestas y renovando los esfuerzos, lograrán finalmente interesar a los jóvenes y comprometerlos en su proceso educativo. Pero esta actitud no produce el resultado deseado; más bien aumenta el peligro del desaliento de estos educadores de buena voluntad.

Hoy no son suficientes ligeros retoques o cambios superficiales en el compromiso educativo-pastoral; se requiere asumir un nuevo modelo de acción pastoral, capaz de responder a los grandes desafíos que nos presenta el mundo juvenil.

Este cambio es posible sólo con una renovada formación pastoral, que nos ayude a redescubrir con renovado entusiasmo nuestra misión educativa y a asumirla con confianza y eficacia.

Esta formación pastoral incluye, sobre todo, estos dos aspectos:

- Una *conciencia renovada de nuestra misión*: redescubrir su grandeza, reactivar la pasión educativa y evangelizadora, para resistir a la tendencia de acomodarse a las circunstancias y de contentarnos con responder a preguntas inmediatas y superficiales, sin el valor de ofrecer propuestas comprometedoras.
- La *renovación del planteamiento y del estilo educativo-pastoral*. La situación cultural y juvenil ha cambiado sustancial-

mente y exige de nosotros, para seguir siendo fieles a nuestra misión, un cambio de modelo pastoral, es decir, una forma nueva de plantear y de promover el estilo de presencia entre los jóvenes, los contenidos de la propuesta educativa, la forma de pensar y de organizar el trabajo y la tarea educativa. No se trata normalmente de hacer cosas nuevas, sino de insertar lo que se hace en un proyecto unitario, capaz de promover y guiar recorridos sistemáticos de educación y no sólo actividades que se agotan en sí mismas.

Sin una gran pasión educativa y sin una profundizada y consciente experiencia de renovación personal y comunitaria no se puede superar la dispersión y fragmentación del activismo y de la superficialidad, para servir de puntos de referencia a los jóvenes, que los estimulen a emprender con confianza y con decisión un camino educativo y cristiano, capaz de responder adecuadamente a sus más profundas esperanzas y a sus necesidades.

La formación pastoral, pues, es una exigencia inevitable para todo educador que quiera ser fiel a su vocación educativa y responder con eficacia a las exigencias y a las necesidades de los jóvenes de hoy.

1. El educador-pastor salesiano (cf. *Ratio* 25 – 40)

Como primer paso de este camino de formación pastoral debemos recuperar una clara conciencia de nuestra vocación-misión de educadores-pastores de los jóvenes, para renovar nuestro entusiasmo y nuestra confianza.

El religioso salesiano (SDB) está llamado a vivir en la Iglesia *el proyecto de Don Bosco*: «Ser signo y portador del amor de Dios a los jóvenes, especialmente a los más pobres» (*Const.* 2).

Esta vocación-misión define el estilo original de vida y acción vivido por Don Bosco y transmitido a nosotros, sus discípulos, como nuestra específica identidad vocacional, que es simultáneamente religiosa, apostólica, comunitaria y salesiana (cf. *Const.* 3).

Esta identidad vocacional determina el perfil del educador-pastor salesiano y orienta su formación (cf. *Const.* 97).

He aquí los elementos fundamentales:

- El centro y la síntesis de la vocación del Salesiano educador-pastor es *la caridad pastoral* (cf. *Const.* 10), es decir, una especial comunión de amor con Cristo, Buen Pastor, que el Salesiano descubre vivo en los jóvenes, sobre todo en los más pobres, y que lo impulsa a dar la vida por su salvación integral (*Da mihi animas cetera tolle*).

Esta caridad pastoral se hace en él *caridad educativa* (a la medida de los jóvenes) y se expresa en un amor concreto y personalizado, que los implica y busca su promoción integral, conduciéndolos al encuentro con Cristo, el hombre perfecto (cf. *Const.* 31).

Esta caridad está animada por un dinamismo juvenil que llamamos «*corazón oratoriano*», que se expresa a través de la experiencia espiritual, pedagógica y pastoral que Don Bosco llamó *Sistema Preventivo*: un amor que se hace simpatía y voluntad de contacto con los jóvenes («Aquí con vosotros me encuentro bien; mi vida consiste precisamente en estar con vosotros»), los acompaña con una presencia activa y amigable y los hace progresivamente responsables en el proceso de crecimiento de su humanidad en la fe (cf. *Const.* 38 y 39).

- El educador-pastor salesiano es *miembro responsable de una comunidad religiosa*, que es el verdadero sujeto de la misión (cf. *Const.* 44): «Vivir y trabajar juntos es para nosotros, Salesianos, exigencia fundamental y camino seguro para realizar nuestra vocación» (*Const.* 49). La construcción de una comunidad fraterna abierta a los jóvenes es el primer servicio pastoral que podemos ofrecerles (cf. *CG25*, 7. 66).
- El educador-pastor salesiano es también *testimonio de la radicalidad evangélica*. Don Bosco ha querido personas consagradas en el centro de su obra, orientada a la salvación de los jóvenes y a su santidad, como punto de referencia preciso de su carisma (cf. *CG24*, 150).

El Salesiano, como religioso, realiza su misión de educador y pastor en la CEP como testimonio de la primacía de Dios, poniendo en el horizonte educativo el testimonio radical de los bienes del Reino, como signo y centro de comunión y de participación y como punto de referencia de la identidad carismática (cf. CG24, 159).

- El educador-pastor vive esta su identidad vocacional en las *dos formas complementarias de Salesiano presbítero y de Salesiano coadjutor* (cf. Const. 45).

La misión salesiana es educativa, realizada en los múltiples campos de actividad secular en los que viven los jóvenes, pero apunta a la evangelización, es decir, a poner a los jóvenes en relación sacramental con Dios, a construir la Iglesia, a orientar a los jóvenes según su vocación. Estas dos dimensiones de nuestra misión (la secular y la ministerial-sacramental) son esenciales y deben vivirse en mutua complementariedad y recíproco enriquecimiento.

La comunidad salesiana, sujeto de la misión, debe cuidar la integridad de esta unidad orgánica a través de la riqueza de las dos formas vocacionales, la laical y la sacerdotal

Vivir hoy este perfil requiere:

- **Una fuerte espiritualidad apostólica.**

Es preciso aprender a vivir *la espiritualidad como motivación y estímulo para la acción* educativo-pastoral y esta *acción como estímulo e inspiración de la espiritualidad*; superando así tanto un activismo que hace superficiales y dispersos a los educadores e impide gustar y cuidar una vida espiritual seria y profunda, como un espiritualismo desconectado de la vida y de los compromisos educativos, usado como refugio o como fuga. Esto exige que se asegure:

- una sólida relación personal con Jesucristo, vivida en la cotidianidad;

- la actitud y la práctica del discernimiento pastoral, que desarrolle una visión de fe sobre la vida, sobre las personas y sobre los acontecimientos;
- un proyecto personal de vida, según las indicaciones del CG25, 14.

• **Una sólida estructura personal, humana y cristiana.**

Es necesario cuidar con especial atención la propia formación humana y cristiana, de modo que cada uno sea un educador-testimonio significativo y creíble para los jóvenes de hoy. Es preciso prestar atención sobre todo:

- al desarrollo de un *esquema mental sólido* y bien estructurado, que permita tener una serena confianza en uno mismo, superar una excesiva dependencia del ambiente y al mismo tiempo estar disponible y abierto al diálogo y a la confrontación con los demás;
- a la *capacidad de aprender continuamente* de la vida y de los jóvenes (formación permanente), evitando refugiarse en un ritmo de vida demasiado agitado, superficial y habitual;
- a un *continuo proceso de personalización* de valores, criterios, normas, etc., vividos o experimentados.

• **Una experiencia comunitaria bien integrada**, que favorezca:

- *la comunicación y el compartir* la vida y la acción;
- el crecimiento en el *sentido de pertenencia* a la Congregación;
- la colaboración y el *trabajo en equipo*.

2. Actitudes y competencias (cf. *Ratio* 188-192)

Vivir la identidad de educador-pastor salesiano exige la posesión y el desarrollo de *actitudes (valores)* y *competencias (capacidades prácti-*

cas), que permitan al Salesiano vivir la unidad de la propia vocación con eficacia y al mismo tiempo con significatividad.

2.1. Capacidad de estar presente entre los jóvenes, sobre todo los más pobres (cf. CG25, 37 ss.)

Ser Salesiano quiere decir tener un corazón para los jóvenes, especialmente para los más pobres y los que están en peligro y los que se encuentran al margen de la Iglesia. Cultivar el don de la predilección por los jóvenes exige:

- *apertura a los jóvenes*: disponibilidad para salir del propio mundo para ir hacia ellos;
- *capacidad de encuentro*, con una actitud de acogida y de interés cordial, siempre abierto a los elementos positivos presentes en su vida;
- *capacidad de compartir* la vida con ellos, de colaborar en sus proyectos e iniciativas, de interesarse por sus personas con el diálogo y la familiaridad;
- capacidad de ofrecerles un *testimonio significativo* de vida y una propuesta educativa con un acompañamiento cercano y respetuoso.

A través de la formación pastoral el Salesiano deberá:

- Asegurar ***un conocimiento profundizado de la sociedad moderna y del mundo juvenil, de modo especial del mundo de los más pobres***:
 - desarrollando *la capacidad cultural de leer y de interpretar* los fenómenos y las conductas; para esto es importante favorecer en la vida ordinaria momentos de lectura, de reflexión compartida, de confrontación con la propia experiencia y con la de los demás;
 - con *óptica de fe*, para discernir los caminos de Dios y la acción del Espíritu; para esto se requiere promover en la comunidad la metodología del discernimiento pastoral, es decir, la

capacidad de leer con la Palabra de Dios situaciones y problemáticas de la vida cotidiana;

— y con *sensibilidad pastoral y salesiana*.

De este modo se ayudará al educador a superar algunos peligros hoy bastante frecuentes, como el refugiarse en las relaciones preferiblemente institucionales, centradas en la tarea y en la organización y gestión de las actividades, con poca disponibilidad o incluso miedo al encuentro y a la participación con los jóvenes, o el querer ser semejante a los jóvenes olvidando la propia identidad de educador, querer ser aceptado a toda costa, buscar a los jóvenes como fuga de la comunidad, etc., con poca capacidad de propuesta significativa.

- Orientar la acción personal y comunitaria, más que a mantener y crear estructuras de servicios juveniles, a **promover «presencias salesianas»**, es decir, redes de relaciones, conjunto de proyectos y de procesos al servicio de la misión educativa y evangelizadora, activados por la caridad pastoral y realizados con los jóvenes, los seglares y la Familia Salesiana (cf. *CG25*, 42). He aquí un notable cambio de planteamiento y de mentalidad: no son las obras, su permanencia o su renovación lo que debe atraer nuestros esfuerzos, sino la creación y el desarrollo de presencias salesianas vivas y dinámicas, que atraigan e impliquen a muchas personas alrededor del proyecto educativo-pastoral salesiano al servicio de los jóvenes.
- Dedicar **una atención privilegiada y decidida a los jóvenes en peligro y más pobres**:
 - asegurando una *relación educativa significativa* entre el educador y los jóvenes, como recurso prioritario de prevención y de recuperación; una relación que parte de la acogida incondicionada, que permite compartir con el joven su particular y dolorosa experiencia vital y, al mismo tiempo, acompañarlo en el descubrimiento de una nueva forma de relación

- con la realidad cotidiana, a través de la vida de grupo, la propia responsabilidad, el trabajo en común...;
- promoviendo la *cultura de la prevención*, que favorece la construcción de una conciencia preventiva en los educadores y los orienta no sólo para asistir y proteger, sino sobre todo para capacitar a los jóvenes a reconocer y asumir con esperanza los elementos positivos de la propia vida, a abrirse con confianza y serenidad a la reciprocidad del amor y de las relaciones, a administrar la propia vida con autonomía, responsabilidad y apertura a los demás;
 - cuidando un *recorrido formativo específico*; sobre todo en este campo no basta la buena voluntad y el conocimiento empírico, adquirido sólo por ósmosis con los ambientes educativos, sino que hace falta un continuo esfuerzo para compartir la vida con los jóvenes, la reflexión y la confrontación entre los educadores para renovar criterios, compartir proyectos y motivaciones vocacionales, entrelazar orgánicamente programas e instituciones.

2.2. *Capacidad de vivir la integralidad de la propuesta educativo-pastoral salesiana*

El Salesiano es un educador que conduce a Jesucristo, a través de un proyecto de promoción integral que orienta hacia una forma original de vida cristiana, la Espiritualidad Juvenil Salesiana. Por esto, la acción educativa y la acción evangelizadora no son dos etapas sucesivas o dos caminos paralelos, sino dos procesos que se integran y se enriquecen recíprocamente.

Vivir y actuar esta síntesis (*educar evangelizando y evangelizar educando*) requiere una formación que promueva de modo especial:

• *La síntesis fe-cultura en la propia vida:*

- desarrollando algunas actitudes humanas fundamentales para una vida de fe auténtica (por ejemplo, la capacidad de interiori-

- zación, la capacidad de relaciones gratuitas, la libertad responsable, la confianza y la visión positiva de la vida, etc.);
- asegurando un compromiso cultural exigente a través de la lectura, el estudio, la confrontación con los demás..., todo ello sostenido por la propia responsabilidad vocacional.
- Un **proceso educativo abierto a la evangelización**, que comprende:
 - la *centralidad de las personas* sobre los proyectos y las estructuras;
 - la planificación de un *camino* educativo con objetivos y pasos graduales, más que la multiplicación de actividades;
 - la *formación en los valores* (la interioridad, la capacidad de decidir con responsabilidad, la solidaridad, la participación, la dimensión religiosa...) más que en las conductas y costumbres;
 - una *metodología* que promueve la participación, el trabajo en grupo, la personalización.
 - **Una evangelización con preocupación educativa:**
 - con una atención particular por las situaciones y esperanzas de las *personas*;
 - como *proceso gradual* y comprometido que desde los primeros pasos de su desarrollo humano se abre hacia los niveles más altos de vida cristiana ordinaria, es decir la santidad;
 - con un especial cuidado de *algunos elementos de la pedagogía de la fe*, como la personalización de los valores evangélicos más que las prácticas o las conductas, la variedad de propuestas según la disponibilidad de las personas, una metodología activa y participativa...
 - **Una reflexión sobre la cultura que se transmite** en la acción educativo-pastoral cotidiana en la comunidad salesiana y en la comunidad educativa; sin esta reflexión sistemática y sin voluntad explícita de promover una cultura alternativa inspirada verdadera-

mente en el Evangelio, es muy fácil dejarse llevar por la cultura ambiental y limitarse, al máximo, a proponer al lado de ella algunos elementos religiosos que no llegan a transformar la mentalidad y los criterios de evaluación y de conducta de los educandos.

Esta síntesis es hoy difícil porque vivimos en un mundo y en una cultura secularizada que margina la religión, relegándola a lo privado. Por esto conviene cuidar *ciertas actitudes que la favorezcan*, como por ejemplo:

- la reflexión sobre la praxis frente al activismo;
- la apertura a las relaciones personales, superando la tendencia a refugiarse en lo institucional;
- la evaluación continua y compartida, superando la improvisación y la mediocridad;
- el discernimiento y la búsqueda permanente de nuevas posibilidades, superando la tendencia a la costumbre;
- la capacidad de afrontar positivamente los conflictos y las tensiones, evitando las unilateralidades y los radicalismos.

2.3. *Sentido comunitario*

La pastoral salesiana es comunitaria (cf. *Const.* 49). Por esto, el Salesiano debe madurar el sentido del «trabajar juntos» según la diversidad de los deberes y de las funciones, la conciencia de ser parte de un núcleo animador de la Comunidad Educativo-Pastoral, de la Familia Salesiana y del Movimiento Salesiano.

«El primer servicio educativo que los jóvenes esperan de nosotros es el testimonio de una vida fraterna que sea respuesta a su profunda necesidad de comunicación, propuesta de humanización, profecía del Reino, invitación a acoger el don de Dios» (CG25, 7).

Esta maduración del sentido comunitario de la acción pastoral salesiana comporta:

- ***Personalizar el valor de la vida comunitaria en la misión salesiana***, superando el peligro de vivir el trabajo con los jóve-

nes como un obstáculo o una fuga de la comunidad, o al contrario, considerar la vida comunitaria como una excusa o un refugio para alejarse de la presencia animadora entre los jóvenes, sobre todo los más pobres;

- Pasar **de un protagonismo individual a un protagonismo comunitario y de grupo**, compartiendo el proyecto educativo-pastoral elaborado y realizado entre todos, respetando los diversos deberes y funciones, asumiendo la evaluación realizada en el grupo y por el grupo, sintiéndose corresponsable de todo el proyecto aunque se trabaje sólo en un sector;
- **Aprender a trabajar con los seglares**, compartiendo la formación con ellos, respetando sus funciones y sus deberes en la CEP, acompañándolos y colaborando con ellos;
- **Capacitarse para ser núcleo animador de la CEP**, orientando el compromiso de la comunidad salesiana, no tanto a la gestión y organización de la obra, cuanto al acompañamiento y a la formación de los educadores y de los jóvenes, a la animación del proceso educativo y de evangelización, a la implicación de un amplio movimiento de personas alrededor de un proyecto educativo-pastoral salesiano (cf. CG24, 159; CG25, 78-81).

2.4. **Capacidad de animación**

Animar no es sólo gestionar y organizar actividades, instituciones o proyectos; y ni siquiera promover un ambiente de familia dinámico, alegre y participativo. Animar es sobre todo:

- **motivar**, es decir, orientar la acción educativa y pastoral según los valores y los criterios centrales de la espiritualidad y pedagogía salesiana;
- **crear unidad** y participación alrededor del PEPS, elaborado y realizado por todos los miembros de la CEP, promoviendo convergencia y colaboración entre los diversos educadores y la coordinación entre los diversos sectores y actividades;

- *profundizar el sentido de identidad y de pertenencia* a una obra y a una misión común y compartida, mediante una participación cada vez más esmerada en la realización y gestión de la misión, la calificación de las relaciones humanas y el cuidado de los procesos informativos y de comunicación...

Animar, pues, implica un nuevo estilo de presencia y de acción en el compromiso educativo que se debe aprender y renovar continuamente. En la formación permanente esto comporta:

- ***asegurar la prioridad del ser sobre el hacer***, es decir, del testimonio de vida antes que de la eficacia y de los resultados inmediatos, la prioridad de la identificación vocacional sobre la institucional, la calidad educativa más que la sola autoridad jurídica;
- ***colocar en el centro el proyecto*** y no las intervenciones particulares, el proceso o camino gradual más bien que el cúmulo de actividades...;
- ***asumir una visión global*** del compromiso educativo-pastoral, superando las visiones sectoriales;
- pasar de un protagonismo individual a un ***protagonismo comunitario y de grupo***;
- favorecer el ***protagonismo de los jóvenes***: hacerles espacio, estimular su participación, acompañarlos y ayudarlos...

2.5. *Mentalidad programática*

La pastoral juvenil salesiana es una pastoral orgánica: las diversas actividades e intervenciones apuntan a una misma finalidad, la promoción integral de los jóvenes; en la CEP las aportaciones de todos se integran en complementariedad para animar un mismo y único camino educativo.

Esto exige tener una mentalidad programática (cf. CG25, 73), es decir:

- una *forma de pensar* la acción pastoral como un todo y no sólo como la suma de múltiples actividades e intervenciones yuxtapuestas y sucesivas;

- una *forma de organizarla*, como un camino, es decir un conjunto articulado y entrelazado de intervenciones, que permiten realizar, de forma gradual y progresiva, los objetivos propuestos;
- una *forma de actuar* que promueve la articulación y la convergencia de todas las personas y de los elementos que intervienen, de modo que generen procesos de cambio en las personas, en las instituciones y en las situaciones.

Asumir esta mentalidad programática requiere que en la formación se desarrolle la **capacidad de proyectar** la acción pastoral como un camino con pasos progresivos;

- aprendiendo a articular las diversas actividades alrededor de los objetivos del proyecto, de modo que se enriquezcan y se complementen recíprocamente;
- asumiendo la dinámica de la evaluación continua y compartida, con criterios objetivos y concretos;
- promoviendo la comunicación, la coordinación y el trabajo en equipo.

3. Algunos elementos que hay que promover en la formación pastoral salesiana

«La complejidad de las situaciones actuales, los desafíos de los jóvenes, la exigencia de la nueva evangelización, el compromiso de la inculturación, requieren una formación capaz de habilitar al Salesiano a vivir con dinamismo y solidez su vocación, a desarrollar con profesionalidad y competencia la misión, a asimilar personalmente la identidad carismática» (*Discurso del RM en la clausura del CG25; CG25, 195*). Esto requiere una actitud de formación permanente en las personas y en las comunidades para sostener un esfuerzo constante de renovación de las motivaciones vocacionales, para aprender de la propia experiencia y de la experiencia de la comunidad misma, para hacerse capaces de dialogar con el contexto cultural y con la realidad juvenil en continuo cambio.

En este recorrido hay algunos aspectos metodológicos que hoy adquieren especial importancia y sobre los cuales se debe hacer un esfuerzo particular de renovación.

- ***Hacer formativa la vida cotidiana de la comunidad***
(cf. CG25, 58)

Se debe plantear de tal modo la vida comunitaria que llegue a ser formativa en sí misma. Los encuentros de planificación y de evaluación, el estudio y la reflexión compartida sobre situaciones y desafíos que nos presenta la acción educativa y pastoral cotidiana, el diálogo con los seglares y el compromiso por el crecimiento de la Comunidad Educativo-Pastoral, deben convertirse en un camino de formación y de promoción.

Para que esto sea posible es fundamental que se promueva en la comunidad un ritmo de vida y de trabajo que favorezca:

- *momentos de reflexión y de comunicación tanto personales como comunitarios*. La falta de reflexión, a todos los niveles, pero sobre todo en las personas que deben animar y guiar a los demás, constituye uno de los obstáculos que más impide la renovación de la práctica pastoral;
- *momentos de lectura y de estudio* sobre el mundo juvenil, sobre la educación y la pedagogía, sobre la pastoral y la salesianidad. Sin este estudio nos reducimos fácilmente a repetir fórmulas sin contenidos precisos o praxis rutinarias, que no logran renovar la acción educativo-pastoral;
- *un proyecto concreto de formación*, elaborado en comunidad y realizado y evaluado conjuntamente, para evitar la improvisación o la costumbre.

- ***Promover la personalización de los valores y de las actitudes***

Se educa y se evangeliza más por lo que se vive y se es, que por lo que se dice y se propone. Por esto, es importante asegurar en los educadores la personalización de los valores en los que quieren educar a los jóvenes. Con frecuencia en los proyectos educativos se presenta un conjunto de valores como objetivos que realizar, pero se corre el peligro de que estos valores estén poco

presentes en la realidad cotidiana, porque han sido poco asumidos y personalizados por los mismos educadores.

Un camino de personalización de los valores proclamados exige:

- *ser consciente de las motivaciones* que mueven la praxis pastoral concreta, aprendiendo a purificarlas y profundizarlas continuamente según los criterios vocacionales y carismáticos;
- *habituarse a evaluar las actitudes* que se viven en la acción cotidiana, para que correspondan a los valores en los que se quiere educar.

• ***Asegurar el acompañamiento pastoral***

En la vida las cosas importantes se aprenden con los demás; por esto, es fundamental habituarse a ser acompañados y a acompañar en nuestro trabajo educativo-pastoral. Como un médico, un psicólogo o psiquiatra, u otros profesionales deben confrontarse continuamente con los demás para asegurar la calidad y el mejoramiento de su praxis profesional, así también el educador y el pastoralista deben aprender a ser aconsejados y acompañados por los demás, superando la tentación de la autosuficiencia.

Este acompañamiento pastoral se hace a diversos niveles que se complementan recíprocamente y comprenden:

- el acompañamiento del *propio equipo de trabajo*, en el que se realiza una continua confrontación de la propia acción;
- los *momentos de programación y de evaluación*, que obligan a confrontarse con la realidad, con los valores y los criterios de la acción educativa y pastoral salesiana, con los objetivos propuestos, etc.;
- el acompañamiento *comunitario*, que ayuda a entrelazar la acción educativo-pastoral con los otros aspectos y dimensiones vocacionales de la propia vida (la espiritualidad, la comunidad, la vida religiosa, etc.);

- el acompañamiento *personal*, que favorece la personalización de los valores, el crecimiento continuo en la calidad educativa y pastoral.

La falta de acompañamiento es tal vez una de las causas de una cierta esterilidad de tantos esfuerzos educativos y pastorales. Todo educador debe estar disponible para formarse y para asumir estas diversas formas de acompañamiento, convencido de que la confrontación con los demás es el camino más seguro para un crecimiento en calidad y eficacia.

- ***Promover experiencias educativas y pastorales diversificadas y graduales***

Se aprende a través de la vida más que con cursos y conferencias. Por esto, en la formación pastoral es importante promover experiencias significativas, en las que los hermanos puedan vivir diversos aspectos del modelo pastoral salesiano: experiencias de comunidad educativa, de estilo de animación, de programación y de evaluación, de los nuevos espacios y caminos de encuentro y de presencia entre los jóvenes, etc. A través de estas experiencias, sobre todo cuando son planificadas y reflexionadas en comunidad, se comprenden vitalmente las líneas de la pastoral y también se pierde el miedo a la novedad y a la renovación que exigen.

«Hoy la vida religiosa salesiana debe ser más vida, más religiosa y más salesiana. Tiene necesidad de personas llenas de pasión, de mística, de identidad y mentalidad programática, es decir, hombres que hacen del amor la motivación más potente, que se dejan conducir por el Espíritu Santo, que toman a Don Bosco como su punto de referencia y su norma de vida, encarnándolo en las diversidades de los contextos en los que viven y realizan la misión salesiana, y que saben trabajar en red a todos los niveles, con la propia Inspectoría, con las otras Inspectorías de la Región, con los seculares, con la Familia Salesiana y con los jóvenes, y con otras agencias educativas y pastorales presentes en las zonas don-

de nos encontramos para crear sinergia. Si los Salesianos tienen un 'porqué' serán capaces de afrontar todos estos 'cómo'» (*Rector Mayor en las palabras de conclusión de la Visita de Conjunto de la Región Europa Oeste*).

La formación pastoral trata de realizar este ideal. Se comprende, pues, su urgencia y centralidad en el proceso de renovación de nuestra misión educativo-pastoral.

4. ACTIVIDADES DEL CONSEJO GENERAL

4.1. CRÓNICA DEL RECTOR MAYOR

Diciembre de 2005

El Rector Mayor comenzó el mes de diciembre de 2005 pasando un par de días en Monteortone (INE), de donde el sábado 3, después de la comida, se trasladó a Ferrara (ILE) para las celebraciones con ocasión del 75º aniversario de la entrega de la Parroquia de San Benito a los Salesianos. Saludó a los muchachos y a los animadores del Oratorio, y participó en la firma de la convención para la construcción de un Hospital en Sri Lanka, financiado por la Caja de Ahorros de Ferrara, que luego será administrado por el VIS. El día siguiente presidió la Celebración Eucarística.

De vuelta en Roma, el lunes 5 por la tarde recibió al Postulador don Enrico dal Covolo, quien le presentó a don Renaldo Barbosa de Oliveira, vicepostulador de la Causa de beatificación y canonización de don Rodolfo Komorek. Más tarde se encontró con don Antonio Domènech y con Mons. Luc Van Looy.

El martes 6 por la mañana, después de haber dado una conferencia a los nuevos Directores de la Región Italia – MOR, comenzó la *sesión plenaria invernal* del Consejo General.

Por la tarde del día 7 fue a la UPS. Después de una breve visita a la Casa Generalicia de las FMA, donde presentó sus felicitaciones por la fiesta de la Inmaculada a Madre Antonia Colombo y a las Consejeras generales, y tras una visita a don Antonio Domènech, se encontró con el Rector Magnífico y participó en el Senado Académico de la Universidad.

Al atardecer del mismo día, partió para Florencia, acompañado de don Filiberto Rodríguez. Visitó la comunidad del Instituto y de la Parroquia y el día siguiente fue a Scandicci para la celebración de la fiesta de la Inmaculada en el 25º de esta presencia, con ocasión de la cual el Municipio quiso hacer un reconocimiento público a Don Bosco y a los Salesianos.

En la mañana del sábado 10, después de un encuentro con Sor Bianca Torazza, anteriormente Rectora del Auxilium, y Sor Auxilia Chang, actual Rectora, tuvo una reunión con los miembros del Instituto Histórico Salesiano. Por la tarde fue al Vaticano para un encuentro con la Comunidad salesiana.

El domingo 11, al mediodía, presidió la Eucaristía de clausura de un encuentro de FMA y seglares sobre el Sis-

tema Preventivo, en el «Salesianum». Por la tarde dio la bienvenida oficial a los Inspectores reunidos para el *curso de los nuevos Inspectores*.

El día siguiente tuvo un primer encuentro con los nuevos Inspectores; sucesivamente fue a la UPS para el encuentro anual con la Comunidad de la Visitaduría.

Siguieron, mientras tanto, regularmente las reuniones del Consejo General, juntamente con los coloquios con los Inspectores y con otros hermanos. El jueves 15, por la tarde, juntamente con los Consejeros y los Inspectores, participó en una celebración pre-navideña en la Comunidad de San Tarcisio.

Por la tarde del viernes 16, junto con don Francesco Cereda, tomó parte en la reunión de la Comisión Teológica de la Unión de los Superiores Generales (USG), en la sede de la misma Unión.

El sábado 17 por la mañana recibió al Presidente Nacional de la Unión de Antiguos Alumnos en Italia; luego al Rector de la UPS y al Decano de la Facultad de Letras Cristianas y Clásicas; por la tarde se reunió con la Consulta Mundial de la Asociación de los Antiguos Alumnos de Don Bosco.

El lunes 19 predicó y acompañó el retiro espiritual de los nuevos Inspectores.

El día siguiente, 20 de diciembre, el Rector Mayor celebró en comunidad su cumpleaños, recibiendo luego —durante todo el día— las felicitaciones de muchos.

El miércoles 21 concluyó el curso de los nuevos Inspectores con un último encuentro con ellos. Recibió luego a la Superiora de las Salesianas Oblatas y se despidió de don Valentín de Pablo, que tuvo que partir a España para el funeral de su padre.

El jueves 22, el Rector Mayor y los Consejeros fueron a Genzano para medio día de retiro, que se concluyó con la celebración de la Eucaristía, seguida de la comida con la comunidad del noviciado.

La mañana del viernes 23, antes de la sesión del Consejo, fue al Vaticano para un encuentro con la Congregación para los Institutos para la Vida Consagrada.

El sábado 24 recibió a muchas personas que fueron a presentarle su felicitación navideña. En la medianoche, presidió la Eucaristía de Navidad con la Comunidad. El 25 celebró la Misa del día de Navidad en la Casa Generalicia de las FMA.

Inmediatamente después de Navidad, el día 27 se reanudaron las reuniones del Consejo General, hasta el día 30. El miércoles 28, por la tarde, presidió la Eucaristía de comienzo de la Asamblea general de los Voluntarios Con Bosco (CDB).

El 31 de diciembre, por la tarde, después de una breve visita a los hermanos en la enfermería de la UPS, fue a la Casa Generalicia de las Hijas de María Auxiliadora para la presentación del *Aguinaldo 2006*. Inmediatamente después, regresó a la Pisana para pre-

sentar el Aguinaldo a la comunidad de la Casa Generalicia de los Salesianos.

Enero de 2006

El Rector Mayor comenzó el nuevo año 2006 con la celebración de la Eucaristía en el Auxilium. Luego, por la tarde del 1 de enero, marchó a Les Combes, en el Valle de Aosta, para descansar unos días. El día de la Epifanía visitó la comunidad salesiana de Châtillon. Después de una inspección a los trabajos en la Basílica de María Auxiliadora en Turín, regresó a la sede.

El domingo 8 tuvo una intervención en el grupo de las FMA, reunidas para la Evaluación en el «Salesianum». Para la comida invitó a Madre Antonia Colombo, juntamente con una Consejera y una Inspectora. Con las FMA reunidas en el «Salesianum» tuvo aún otro encuentro la tarde del martes 10, participando juntos en la cena y presentando luego el Aguinaldo de 2006.

El jueves 12, por la tarde, hizo una visita a don Rafael Farina, hospitalizado en la Clínica Pío XI, donde sufrió una intervención quirúrgica. El día siguiente, viernes 13 de enero, fue al Vaticano, ante todo, para la reunión del «Consejo de los 16», constituido por los Consejos Ejecutivos de la USG y de la UISG, con la Congregación para los Institutos para la Vida Consagrada. Inmediatamente después, fue recibido en audiencia personal por el Santo Padre Benedicto XVI.

El lunes 16, por la mañana, el Rector Mayor participó en el Consejo Ejecutivo de la USG. Luego, del martes al viernes, estuvo ocupado en las reuniones del Consejo General, además de recibir muchas visitas (de hermanos, Inspectores, Obispos, huéspedes diversos) en los tiempos disponibles.

La tarde del viernes 20, dio las «Buenas Noches» a los participantes en las Jornadas de Espiritualidad, que concluyeron el día siguiente —sábado 21— con la celebración de la Eucaristía y con una palabra de despedida al final de la mañana. El mismo día dio una entrevista televisiva para «Cançao Nova».

El martes 24, fiesta de San Francisco de Sales, don Pascual Chávez participó en el encuentro de la CISM, que se celebró en Sassone di Ciampino, teniendo una relación sobre el tema: *«Llegar a la fe». Los caminos de la fe para los jóvenes de hoy.*

Desde el miércoles 25 al 27, presidió las últimas reuniones de la sesión plenaria del Consejo. El jueves 26, como de ordinario antes de concluir la sesión plenaria, dio las «Buenas Noches» a la comunidad de la Casa Generalicia, informando sobre los trabajos desarrollados en los dos meses de reunión del Consejo.

El domingo 29, con su secretario y algunos Consejeros, fue a Civitavecchia para comer con la comunidad salesiana. También encontró a la comunidad de las FMA.

El martes 31 don P. Chávez celebró la fiesta de Don Bosco en la UPS,

donde presidió la Eucaristía para los hermanos de la Visitaduría, y a las 10.00 dirigió un saludo a los participantes en la mesa redonda organizada con ocasión de la inauguración oficial de la Biblioteca.

Después volvió a la sede y fue al aeropuerto para emprender el viaje hacia Sri Lanka.

Febrero de 2006

A la llegada a **Sri Lanka**, en Colombo, el 1 de febrero, el Rector Mayor fue acogido por el Consejero Regional don Joaquim D'Souza, el Superior de la Visitaduría, don Anthony Humer Pinto, y otros hermanos del Consejo inspectorial y de la Visitaduría. Por la tarde se reunió con el Consejo Inspectorial, después de lo cual bendijo la Biblioteca y participó en el programa cultural organizado en su honor. Durante el encuentro entregó algunas barcas y redes a los pescadores que habían perdido todo en la tragedia del tsunami de diciembre de 2004, como parte del proyecto de reconstrucción que llevan adelante los Salesianos de Sri Lanka.

El día siguiente, por la mañana, el Rector Mayor tuvo una reunión con todos los hermanos de la Visitaduría y, después de comer, marchó con ellos al «Don Bosco Pura» de Negombo, donde bendijo el «*Tsunami housing*», un proyecto habitacional de 204 viviendas, también éstas para las víctimas del tsunami. Se trata de un hermoso y

significativo proyecto de solidaridad de nuestros hermanos, que fue muy apreciado por las autoridades civiles y religiosas presentes en el evento, y naturalmente por las familias que se han beneficiado de esta obra. A continuación, en el «Don Bosco Tech», siempre en Negombo, descubrió una estatua del P. Remery, primer Salesiano llegado a Sri Lanka. Presidió luego la Eucaristía, en la que hizo su promesa un grupo de Cooperadores Salesianos, celebrando las bodas de oro de la presencia salesiana en el país. Dirigió también un mensaje en el programa cultural preparado para la ocasión. La jornada se concluyó con una cena, en la casa inspectorial, en la que participaron los hermanos y los Obispos de Sri Lanka.

El viernes 3 de febrero, muy temprano, el Rector Mayor, junto con su secretario, don Juan José Bartolomé, y el Regional, marchó a la **India**, donde visitó cuatro Inspectorías, comenzando por la de *Chennai* (Madrás). Recibido por el Inspector don Stanislaus Swamikannu, su Consejo y hermanos y miembros de la Familia Salesiana, marchó a la casa inspectorial, donde se reunió con los hermanos. Visitó después el «Salesian Institute of Graphic Arts» (SIGA) y comió con los hermanos. Por la tarde se trasladó a Broadway, donde bendijo una nueva sala, y sucesivamente tuvo un encuentro con la Familia Salesiana. Marcharon luego a la obra «St. Bede's», donde tuvo lugar un programa cultural

con la presencia de más 8.000 muchachos. El Rector Mayor concluyó la jornada con la cena, la visita a la tumba de Santo Tomás Apóstol y una reunión con el Consejo Inspectorial.

El día siguiente, después de la Eucaristía con los Hermanos, miembros de la Familia Salesiana y representantes de los profesores del SIGA, don Pascual Chávez partió para *Tiruchy*. Fue recibido por el Inspector, don Amalraj Susai, por sus Consejeros, por miembros de la Familia Salesiana y jóvenes. Por la tarde se reunió con el Consejo Inspectorial y, después, partió para la obra de Amsam, donde bendijo el Santuario de María Auxiliadora. Sucesivamente, en Tiruchy-Manikandam encontró a los hermanos Salesianos de profesión perpetua.

El domingo 5 de febrero, por la mañana temprano, marchó a *Thanjavur*, donde tuvo lugar la celebración de *clausura del Centenario de la presencia salesiana en India*, en una jornada muy intensa, en el curso de la cual el Rector Mayor bendijo la «Centenary Hall», encontró a la Familia Salesiana y a los hermanos Salesianos jóvenes, se prestó a una entrevista para los medios de comunicación social, visitó «St. Xavier I.T.I., que fue la primera presencia salesiana, bendijo la iglesia renovada en Madhakottai, y presidió la solemne Celebración Eucarística en la que estuvieron presentes todos los Inspectores y muchos hermanos de todas las Inspectorías de la Región Asia Sur, algunos Obispos sale-

sianos y 10.000 jóvenes. Uno de los momentos más relevantes de la celebración fue ciertamente el envío de 24 misioneros. A la Misa siguió un espléndido programa cultural, durante el cual don P. Chávez dejó un mensaje.

De regreso en Tiruchy a medianoche, a las cuatro de la mañana el Rector Mayor partió para el aeropuerto para ir a *Bangalore*, adonde llegó por la tarde. Acogido por el Inspector, don José Kuttianimattathil, los Consejeros, hermanos y miembros de la Familia Salesiana, bendijo la casa de los Salesianos de la parroquia Don Bosco, en Lingarajapuram, celebró la Eucaristía con los Hermanos en la casa inspectorial, dio una conferencia seguida de un diálogo abierto, de la cena y de una reunión familiar. El día después, martes 7, marchó para Summanahalli, donde bendijo el «Bosco Life Skill Training Centre» para jóvenes en peligro, después de lo cual partió para Avalahalli, casa inspectorial de las FMA, a las que dirigió un saludo. Fue después a «Kristu Jyoti College», donde encontró a la comunidad del teologado y, después de comer, a los novicios y a los hermanos jóvenes. Tuvo una reunión con la Familia Salesiana y presidió la solemne Eucaristía, también aquí con una participación muy grande de jóvenes. La jornada se concluyó con un programa cultural.

El 8 de febrero partió para *Hyderabad*, donde fue recibido por el Inspector, don Noel Maddichetty, Consejeros, miembros de la Familia

Salesiana y jóvenes. Llegado a la casa inspectorial, después de comer, el Rector Mayor se reunió con la Familia Salesiana, inauguró la Exposición sobre Don Bosco y la misión salesiana, a lo que siguió la Eucaristía en el Santuario de Don Bosco, y un programa cultural.

El día después encontró a los novicios y a los hermanos en formación inicial y más tarde a los Salesianos con profesión perpetua, presidió la Eucaristía y, después de comer, tuvo una reunión con el Consejo Inspectorial. Luego marchó para Ramanthapur, donde dirigió un saludo a los participantes en el encuentro nacional del YAR (Youth at Risk), después bendijo la iglesia de Bodabanda y concluyó la visita a esta Inspectoría de la India con una cena con los hermanos sobre el lago en Hussain Nagar.

El día 10, a las 04.00, don Pascual Chávez partió de Hyderabad hacia Hong Kong, adonde llegó a las 22.00. Fue recibido por el Inspector, don Savio Hon Tai-Fai, consejeros, hermanos, miembros de la Familia Salesiana y jóvenes.

La visita a la **Inspectoría de la China** duró una semana, durante la cual el Rector Mayor tuvo una reunión con el Consejo Inspectorial, encontró a los hermanos de Hong Kong, Macao y Taiwan, con la presencia de todos los Inspectores y Obispos salesianos de la Región Asia Este y Oceanía.

Los días 12 y 13 de febrero estuvo en *Macao*. Aquí visitó la Escuela «Bis-

hop Versiglia» y el «Yao Hon Center». En la escuela primaria «Yuet Wah» dirigió un saludo a los miembros de la Familia Salesiana. Por la tarde celebró la Misa del centenario de la llegada de los primeros Salesianos en el «Yuet Wah Millenium Hall» y, por la tarde, cenó con la Familia Salesiana en la Macau Tower, que reunió a 1.200 personas. El día después celebró la Eucaristía en el Instituto Salesiano para los estudiantes y tuvo un encuentro con los Obispos salesianos y los Inspectores de la Región. Por la tarde fue a visitar al Obispo de Macao y participó en el encuentro con los jóvenes en el «Yuet Wah Millenium Hall».

Los días 14 y 15 la celebración se trasladó a *Hong Kong*. El primer día el Rector Mayor encontró a los hermanos jóvenes y a los misioneros, tuvo un encuentro con don Bernard Tohill, que fue Consejero para las Misiones, bendijo el museo del Centenario, dirigió un saludo a los estudiantes y a los colaboradores de la Escuela «Tang Hing Po» en Kowloon, participó en las dos representaciones del «Grand Musical Drama» en el Centro de las Exposiciones y Convenciones, que vio a 600 estudiantes de las escuelas de los Salesianos, de las FMA y de las «Sisters Announcers of the Lord» y una presencia de 5.000 personas, estudiantes, miembros de la Familia Salesiana y Amigos de Don Bosco, en cada una de las representaciones. El segundo día el Rector Mayor tuvo un encuentro con el grupo del «China Services» y sucesi-

vamente visitó el «Youth Outreach», una obra para jóvenes en peligro en situación de crisis. Por la tarde hubo la Eucaristía para la celebración del Centenario, presidida por Mons. Joseph Zen, en la iglesia de San Antonio, a la que siguió el encuentro con los líderes del Movimiento Juvenil Salesiano en la Hall de la Escuela San Luis, y la cena con la Familia Salesiana en el City Hall, en la que tomaron parte 600 personas.

La visita a la Inspectoría china se concluyó con el viaje a Taiwan, donde el Rector Mayor encontró a los Salesianos y a las FMA en la «Salesian Technical School» de Tainan, dirigiendo un saludo a los estudiantes y a los colaboradores. La jornada se concluyó con la Santa Misa, seguida de la cena.

El sábado 18, por la mañana, don P. Chávez volvió a Hong Kong, facilitó una entrevista y visitó la ciudad. Por la noche viajó a **Suráfrica**. Llegado a Johannesburgo el domingo 19 de febrero, fue acogido por el Inspector, don

Robert Gore, el Regional don Valentín de Pablo, los Inspectores y un gran número de Consejeros de la Región África – Madagascar, llegados para tomar parte en la *Visita de Conjunto*.

Ésta se celebró en el centro de convenciones y retiros «Sizanani», en Bronkhorstspuit, con dos breves salidas, la primera a Ennerdale, para encontrar a los novicios, Directores y a las FMA, y la segunda a Johannesburgo, para visitar la escuela y el «Don Bosco Center».

Terminada la Visita de Conjunto, el Rector Mayor permaneció todavía dos días en Suráfrica, durante los cuales se encontró con los hermanos y las FMA, y visitó las comunidades y las obras de Cape Town y Lansdowne.

Finalmente, el domingo 26, por la noche, partió de Johannesburgo para Roma, adonde llegó el lunes 27 a mediodía.

Así don P. Chávez concluyó, en la sede, uno de los meses más cargados de empeños y más enardecedor.

4.2. CRÓNICA DEL CONSEJO GENERAL

El 6 de diciembre de 2005 comenzó la *sesión plenaria invernal* del Consejo General, que ha ocupado a los Consejeros hasta el 27 de enero de 2006. A las reuniones plenarias, en conjunto 24, se añadieron encuentros de grupo o comisiones para el estudio de los diversos temas. Durante la se-

sión se desarrolló también –los días del 11 al 21 de diciembre– la reunión de los nuevos Inspectores, que se reunieron con el Rector Mayor y con su Consejo. Los Consejeros dieron también su propia aportación a encuentros de animación, sobre todo a los que se celebraron en la Casa Generali-

cia. Como siempre, junto con los temas o problemas más importantes para la animación y la guía de la Congregación, se dedicaron los tiempos necesarios para las prácticas ordinarias provenientes de las Inspectorías, como: nombramientos de miembros de los Consejos inspectoriales y aprobación de nombramientos de Directores, aperturas y erecciones canónicas de casas y/o actividades, prácticas referentes a hermanos y prácticas económico-administrativas. Se ofrece aquí, a continuación, una síntesis de los argumentos más importantes que han formado el orden del día.

1. Nombramientos de Inspectores

En esta sesión han sido siete las Inspectorías o Visitadurías para las que se ha nombrado Superior. El Consejo General ha procedido a ello, con diligente discernimiento, tomando como base y punto de referencia los resultados de la consulta realizada en la Inspectoría o Visitaduría. He aquí la lista, en orden alfabético, de los Inspectores (o Superiores de Visitaduría) nombrados en el curso de la sesión: *Joseph Almeida*, para la Inspectoría de India – Guwahati; *Marcos Biaggi*, para la Inspectoría de Brasil – São Paulo; *Juan Bosco Sancho*, para la Inspectoría de España – Valencia; *Ivan Marijanovic*, para la Inspectoría de Croacia; *José Miguel Núñez*, para la Inspectoría de España – Sevilla; *José Rodríguez Pacheco*, para la Inspectoría de España – León;

Alojzij Slavko Snoj, para la Inspectoría de Eslovenia.

En el n. 5.3 del presente número de las ACG se ofrecen algunos datos de cada uno de los Inspectores nombrados.

2. Relaciones de Visitas Extraordinarias

El examen de las relaciones de las Visitas Extraordinarias a las Inspectorías, presentadas por los respectivos Visitadores, representa uno de los momentos más cualificados del trabajo del Consejo General para la animación de la Congregación, articulada en las diversas Circunscripciones locales. El examen de la relación da ocasión de reflexionar juntos sobre el camino de cada Inspectoría, recogiendo cuanto ha hecho notar el Visitador y ofreciendo ulteriores sugerencias para la acción de gobierno. Se deducen de ahí indicaciones útiles para la carta conclusiva del Rector Mayor, junto a propuestas de iniciativas de acompañamiento por parte del Consejo General.

Durante esta sesión, se han estudiado las relaciones de las 7 siguientes Inspectorías o Visitadurías: la Inspectoría de Brasil – São Paulo; la Inspectoría de Vietnam; la Inspectoría de las Antillas; la Inspectoría de Polonia – Varsovia; la Inspectoría de India – Bangalore; la Inspectoría de España – Sevilla; la Visitaduría de África Meridional.

3. *Temas de estudio y decisiones operativas*

En el curso de la sesión, junto a las prácticas referentes a las Inspectorías y las Regiones, el Consejo ha afrontado algunos temas ordenados más en general al gobierno y a la animación de la Congregación, con atención particular al Proyecto de animación y gobierno para el sexenio y a la misma vida y acción del Consejo. No han faltado algunas decisiones operativas, relacionadas con alguno de los puntos examinados. Se presentan los principales argumentos tratados.

— **La actualización sobre temas tratados en la Reunión del Consejo Intermedio:** análisis y estudio, con las conclusiones operativas, de la Región Asia Este – Oceanía y de la Región África – Madagascar. El estudio de las relaciones presentadas por los Consejeros Regionales ha permitido tomar conciencia de los pasos dados en este sexenio y de los desafíos que emergen, y proponer algunas orientaciones operativas que ayuden a la consolidación y al desarrollo del carisma salesiano en estas Regiones.

Por lo que se refiere a la **Región Asia Este – Oceanía**, los desafíos puestos en relieve se podrían resumir en la necesidad de una espiritualidad salesiana verdaderamente misionera, inculturada, que ayude a superar el peligro del aburguesamiento, del activismo, de la falta de identidad carismática, la dicotomía entre la vida y la fe,

entre el ser y el hacer, entre consejos evangélicos – misión – vida comunitaria, y permita dar un rostro más encarnado a Don Bosco en Asia Este – Oceanía. Para responder a estos desafíos, se han reafirmado las cuatro líneas de acción indicadas en la Visita de Conjunto de la Región en marzo de 2005: la primacía de la vida espiritual; la mentalidad programática; el compromiso por la formación; el crecimiento en la sinergia para la misión.

En cuanto a la **Región África – Madagascar**, del análisis de la situación y del desarrollo de algunas realidades se ha visto que es necesaria la reorganización jurídica de la Región, creando nuevas circunscripciones y confirmando el «status quo» de otras, dejando más tiempo para encontrar la solución estructural más adecuada. Por eso, se ha propuesto erigir como Visitaduría la Delegación de *Ruanda – Burundi*, con la incorporación de *Uganda*; erigir como Visitaduría la Delegación de *Mozambique*; constituir, dentro del mes de julio de 2006, una Delegación con «estatuto especial» en *Sudán*, dependiente del Rector Mayor, aunque con pertenencia jurídica a la AFE. Por lo que se refiere a las presencias en Marruecos y en Túnez, éstas continuarán como hasta ahora, dependientes de Francia y de Malta. Queda la difícil situación de Etiopía-Eritrea, sobre todo por la posición de esta última, y, por lo tanto, de la Inspectoría AET, a causa de las dificultades socio-políticas.

— **Erección de la Inspectoría Salesiana de España – Sevilla.** Considerando la situación de las presencias y obras salesianas en el territorio del Sur de España, subdividido actualmente en las dos Inspectorías «Santo Domingo Savio» con sede en Córdoba y «María Auxiliadora» con sede en Sevilla, después de haber oído a los dos Inspectores con los respectivos Consejos y tenidos en cuenta los resultados de la consulta promovida entre los hermanos de las dos Inspectorías, el Consejo General, después de diligente discernimiento, ha dado el propio consentimiento para la erección de la Inspectoría Salesiana de España – Sevilla, bajo el patronazgo de «María Auxiliadora», con sede en Sevilla, casa «Santísima Trinidad», resultante de la unificación de las dos Inspectorías de Córdoba y de Sevilla (cf. Decreto del Rector Mayor en el n. 5.2 de estas ACG).

— **El futuro de la Visitaduría de Canadá.** Tras la presentación, por parte del Consejero regional para la Región Interamérica, de los resultados de la consulta realizada para definir el futuro de la Visitaduría de Canadá, el Consejo General se ha pronunciado sobre la prolongación de la circunscripción de Canadá como Visitaduría. Por lo tanto, se ha propuesto dar lugar a la consulta para el nombramiento del nuevo Superior de la Visitaduría de Canadá.

— **Evaluación y Orientaciones para la Formación Inicial en las Regiones.** Son el fruto de la visita del

Consejero General para la formación, realizada para un más profundo conocimiento de las comunidades formadoras; tienen en cuenta los Directorios inspectoriales – Sección formación, aprobados por el Rector Mayor y su Consejo; hacen referencia a la evaluación sobre la consistencia cuantitativa y cualitativa de la formación en cada Región. Es tarea que el Consejero General ha recibido del Rector Mayor de preparar, en un período de tres años, un mapa del estado de la formación en la Congregación, recogiendo: el estado de las casas de formación (el número de los estudiantes, la consistencia de los equipos formativos); en los centros de estudios evaluar la calidad de la formación intelectual; finalmente, mejorar el aspecto de la salesianidad (planteamiento del programa formativo y programa de estudios). El Consejo General hasta ahora ha examinado la evaluación hecha en cuatro Regiones: Asia Sur, África y Madagascar, Europa Oeste, Italia – Medio Oriente.

— **La fidelidad vocacional.** El Consejo General ha hecho una reflexión propia sobre el tema afrontado por los Superiores Generales, en su ordinaria asamblea semestral (*Salesianum*, 23-25 de noviembre de 2005), que han querido reflexionar sobre el problema de los abandonos de la vida consagrada. Con toda intención se ha tratado de afrontar el tema en una clave de propuestas, la de la fidelidad vocacional. El objetivo de fondo era explicitar las razones por las que vale la

pena comprometer la propia existencia en la vida consagrada.

— **El compromiso de la Congregación Salesiana en los países islámicos, en particular los del Golfo y del Medio Oriente.** Se trata de un estudio con el que se han querido elaborar criterios y orientaciones que servirán como guía y como elemento base para responder a las eventuales exigencias de nuestra presencia en los países con mayoría musulmana. No hay duda de que debemos trabajar en los países islámicos y acercarnos a los musulmanes, empleando nuestro carisma a favor de los jóvenes. La Iglesia, los signos de los tiempos y, sobre todo, la caridad de Cristo nos impulsan en esta dirección. Se ha propuesto, pues, crear una comisión, compuesta por algunos Consejeros Generales y algunos hermanos que trabajan en los diversos países islámicos, con la intención de trazar líneas políticas de intervención para un desarrollo sostenible de nuestras obras actuales y previsibles en el mundo de mayoría musulmana.

— **El proyecto de renovación del servicio pastoral de las Catacumbas de San Calixto.** Se ha dedicado suficiente tiempo para la revisión del proyecto de servicio pastoral que los Salesianos desempeñan en las Catacumbas de San Calixto, presencia importante confiada a los hijos de Don Bosco por Pío XI, con el fin de hacer que sea una experiencia más intensa de educación en la fe.

— **La Instrucción de la Congregación para la Educación Católica acerca de los criterios de discernimiento vocacional respecto de las personas con tendencias homosexuales, en vista de su admisión al Seminario y a las Órdenes Sagradas.** El Consejo General ha estudiado la Instrucción que resulta oportuna, en primer lugar, porque está orientada a mejorar cada vez más la formación de los sacerdotes, y en segundo lugar porque ha querido afrontar «una cuestión particular, que se ha hecho más urgente por la situación actual, es decir, la de la admisión o no al Seminario o a las Órdenes sagradas de los candidatos que tienen tendencias homosexuales profundamente arraigadas» (*Introducción*). Todo esto nos debería hacer estar más atentos en nuestro camino formativo para la «formación humana fundamento de toda la formación». Un esfuerzo grande de información y de actualización hay que hacerlo sobre esta temática con los formadores, en espíritu de diálogo y con capacidad de reflexionar sobre las experiencias adquiridas y sobre el contexto socio-cultural en que vivimos.

— **Aprobación del Presupuesto 2006.** En el curso de la sesión el Consejo General —tras la presentación del Ecónomo General— ha examinado y aprobado, a norma de los Reglamentos, el presupuesto 2006 de la Dirección General Opere Don Bosco.

— **Distribución «Fondo Misiones».** El Consejo General ha tomado

en consideración y ha aprobado las propuestas hechas por la comisión para la distribución n. 137, de diciembre de 2005, de las ayudas del Fondo Misiones. Se trata de los fondos provenientes de las Procuras Misioneras en beneficio de muchos proyectos e intervenciones de la Congregación.

Entre los **momentos significativos** en el curso de la sesión se recuerdan en particular:

— *Un día de retiro en Genzano.* El lunes 22 de diciembre, el Consejo General lo dedicó al retiro espiritual, que se tuvo en nuestro noviciado de Genzano, animado por don José Luis Plascencia, Director de la Comunidad Santo Tomás en la UPS y dedicado a la reflexión sobre «*Navidad como Epifa-*

nía de Dios – Se ha manifestado el amor de Dios a los hombres».

— *Las Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana* (19-22 de enero de 2006). Han sido una hermosa experiencia de espiritualidad salesiana alrededor del tema del Aguinaldo, con una integración muy bien lograda de contenidos iluminantes, de trabajo eficaz de grupos, de comunicación fraterna entre los participantes y los Grupos de la FS, de celebración y oración. Todo ello al servicio de la identidad carismática personal y de los diversos Grupos, de la comunión y del compromiso por una colaboración más eficaz en el territorio.

5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS

5.1. MENSAJE DEL RECTOR MAYOR A LOS JÓVENES DEL MOVIMIENTO JUVENIL SALESIANO

Se ofrece el texto del Mensaje que el Rector Mayor, don Pascual Chávez Villanueva, ha enviado a los jóvenes del Movimiento Juvenil Salesiano (MJS) con ocasión de la Fiesta de Don Bosco el 31 de enero de 2006. El Mensaje, refiriéndose al Aguinaldo 2006, indica a los jóvenes su vocación para el amor, tanto en el matrimonio como en el celibato por el Reino, invitándolos a educar su corazón, ofreciendo algunas preciosas indicaciones de recorrido. El Mensaje es también un estímulo para los Salesianos en su compromiso de educación de los jóvenes, a la luz del Aguinaldo 2006.

Queridos jóvenes:

Me dirijo a vosotros, teniendo ante mí tantos rostros encontrados en diversas partes del mundo: rostros juveniles, llenos de alegría, de entusiasmo, de ganas de vivir y de servir. Vosotros sois la parte más importante y más querida de mi familia, en la que encuentro constantemente la alegría de darme a Dios y la esperanza que sostiene mi servicio.

Durante este año 2006 la Familia Salesiana celebra el 150º aniversario de la muerte de Mamá Margarita, madre de la familia educativa creada por Don Bosco en Valdocco. Estoy convencido del papel determinante desempeñado por Mamá Margarita en la

formación humana y cristiana de Don Bosco, como también en la creación del ambiente educativo «familiar» de Valdocco. Por esto, este año he invitado a la Familia Salesiana y también a vosotros, jóvenes del Movimiento Juvenil Salesiano, a renovar el compromiso para

«ASEGURAR UNA ATENCIÓN ESPECIAL A LA FAMILIA, QUE ES CUNA DE LA VIDA Y DEL AMOR, Y LUGAR PRIVILEGIADO DE HUMANIZACIÓN».

Todos vosotros, queridos jóvenes, tenéis una fuerte *experiencia de familia*. Vuestra vida está marcada y po-

blada de rostros conocidos, que en cualquier edad saben encender en vuestros ojos la gratitud y la alegría.

El rostro que se presenta con mayor intensidad y transparencia es ciertamente el rostro de vuestra madre. En su sonrisa, por primera vez, leísteis la palabra «amor»: amor plenamente gratuito, custodiado con ternura y delicadeza, del mismo modo que se custodia el germen precioso de la vida. En su corazón se han conjuntado misteriosamente la gratitud del amor de Dios y la gratitud del amor humano.

Junto al rostro materno habéis conocido el rostro de vuestro padre: rostro que completa el amor materno bajo el signo del compromiso exigente y del proyecto valiente de vida. Luego habéis encontrado también los rostros de hermanos y hermanas y todos juntos habéis vivido la experiencia de ser acogidos, reconocidos y amados.

Aquel ambiente rico de intercambios comunicativos y afectivos ha sido para vosotros la «cuna de la vida y del amor», una auténtica escuela de comunión y de sociabilidad.

Vosotros, finalmente, habéis leído y escuchado la buena noticia del evangelio en rostros concretos, resplandecientes de amor; ellos os han enseñado a reconocer a Jesús, a pronunciar su nombre con respeto, a amarlo, a hacer la señal de la cruz.

¡Qué gran don habéis recibido!

Por desgracia, muchos jóvenes hoy sufren la cruel ausencia del padre o de la madre. No tienen ninguna ex-

periencia de una relación serena y equilibrada con los padres, hermanos o hermanas. Llevan en su vida heridas muy profundas y carencias difícilmente colmables; permanecen indefensos frente a las provocaciones de la sociedad. Es una trágica experiencia que llevan consigo; y que reaparece en tantos comportamientos que son para nosotros y para todos vosotros provocación y desafío.

¿No es acaso una familia lo que ellos buscan? ¿No desean hermanos, madres y padres, bajo tantas expresiones no fácilmente comprensibles por los adultos y por los mismos jóvenes? ¿No es la suya una primera llamada a la Iglesia para que sea familia? ¿No es una invocación dirigida a vosotros para ser —como jóvenes para los jóvenes— capaces de crear vínculos de fraternidad y de suscitar ambientes de familia?

La Palabra de Dios, con la que siempre nos confrontamos, ilumina y arraiga en lo más hondo también esta experiencia humana de la vida familiar y del don de amor que en ella se recibe y se respira.

Queridos jóvenes, hemos recibido un *don precioso: el Amor de Dios*. «Mirad qué gran amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos!» (1 Jn 3,1). «Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna» (Jn 3,16). Un amor que ha pensado en nosotros antes de que naciésemos, un amor que ha pre-

dispuesto para nosotros un camino de vida, un amor que nos acompaña y nos acoge siempre, aunque no siempre seamos fieles nosotros. Estamos envueltos continuamente en el amor de Dios, que nos llama y nos impulsa a desarrollar lo mejor de nosotros mismos y a difundir este mismo amor entre todas las personas que nos rodean. «Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros» (1 Jn 4,11).

El amor es vuestra vocación, queridos jóvenes. Es la dimensión fundamental de vuestra persona. Es la energía que hace brotar la vida. Es esto lo que da sentido a la existencia, abriéndola a la comprensión y a la oblatividad. Vosotros estáis, justamente, ansiosos de vivir el don del amor. Sin embargo, con frecuencia, por una serie de condicionamientos internos y externos, corréis el peligro de hacer de él un uso consumista, o de contentaros con aspectos importantes pero parciales. Por esto, es necesario emprender un camino educativo que os ayude a desarrollar todos los recursos de bien y de felicidad del amor, que habéis recibido de Dios.

Jesús mismo recorrió este largo camino de maduración humana en los treinta años que vivió en su familia en Nazaret. Para nacer, Dios tuvo necesidad de una madre; para crecer y hacerse hombre, para aprender a amar como hombre, Dios tuvo necesidad de una familia. María no fue sólo la que dio a luz a Jesús; como verda-

dera madre, al lado de José, logró hacer de la casa de Nazaret un hogar de «humanización» del Hijo de Dios (cf. Lc 2,51-52).

También vosotros debéis asumir estos años de vuestra juventud como un tiempo precioso para aprender a amar según el modelo del amor de Dios, manifestado en Jesús. De este modo podréis responder a la vocación a la que habéis sido llamados: el matrimonio o el celibato en la vida religiosa y sacerdotal.

Para llegar a opciones definitivas como el matrimonio o el celibato por el Reino de Dios, debéis desde ahora **educar vuestro corazón**. El amor es siempre y sólo un don y se aprende a dar distribuyendo dones sin esperar respuestas y reconocimientos. Mirad a vuestro alrededor: descubrid necesidades estimulantes, aunque no siempre sean llamativas; escuchad el grito, muchas veces silencioso, del necesitado, comenzando por vuestro mismo *ambiente familiar*. Promoved el diálogo, la escucha cordial, expresiones cotidianas de servicio o de ayuda, el perdón generoso; dedicad tiempo gratuito para estar juntos. Son pequeños gestos que crean una atmósfera de cordialidad y de familiaridad, abren los corazones, suscitan una corriente de amor y de solidaridad.

Si queréis estar ciertos de saber amar, abrid también vuestro corazón y vuestra vida al servicio del prójimo con gestos, actividades, actitudes de compromiso concreto. Con otras pala-

bras, aprended a amar poniéndoos al *servicio de los más pobres*. Servicio significa compromiso y no acción esporádica; relación constructiva y no episodio gratificante. Para esto, se requiere un ánimo generoso, una capacidad de salir de sí mismo para transformar situaciones y realidades injustas e inhumanas.

Si hoy sois jóvenes generosos, mañana formaréis familias cristianamente inspiradas, que se abren a la necesidad del prójimo; o sabréis consumir toda vuestra vida por los demás, consagrándoos a Dios. Sabréis insertaros en la corriente sana y educadora del territorio, sintiéndoos implicados en una constante movilización a favor de los más pobres. Vuestra participación deberá ser creativa, ofreciendo todo el potencial educativo que habéis recibido en el ámbito de la gran familia salesiana.

La vocación para el amor, tanto en el matrimonio como en el celibato por el Reino, es un don de Dios que debemos pedir y al que debemos abrirnos generosamente. Queridos jóvenes, no podemos construir un proyecto serio y permanente de amor sin poner en el centro una ***fuerte espiritualidad cristiana***. Para ello es fundamental cuidar la oración personal y en pareja, como también la participación en los sacramentos, de modo especial en la Eucaristía, en la que nos unimos al acto supremo de amor de Jesús, su muerte y resurrección, y en el sacramento de la reconciliación que nos

ofrece el perdón de Dios y nos educa en el perdón entre nosotros, elemento esencial del verdadero amor.

Será para vosotros una gracia grande encontrar un ***guía espiritual*** que os ayude a reconocer el justo valor de los gestos. Éstos, a veces, son tan inmediatos, como superficiales. Corréis el riesgo de sentirlos tan cercanos a nivel de gestos, como lejanos, e incluso también extraños, a nivel de comunicación profunda. Un buen guía espiritual os ayudará a reconocer las diferencias de los gestos y de los vínculos de unión, a nutrir las disposiciones profundas de la libertad, a acompañar en la oración la búsqueda de un sentido pleno de la vida, a amar la discreción y el pudor.

De hecho, sabemos que el amor es realidad delicada y frágil. Es tan frágil que sólo permanece si se hace don; y el don de sí tiene necesidad de una formación en la interioridad personal. Esta recta educación se difunde luego y se concreta en el compromiso, en el servicio, en las diversas vocaciones.

Es un trabajo largo, que nos exige a nosotros, educadores, seguiros personalmente, uno por uno; nos exige dar importancia a los grupos con experiencia cristiana de alto nivel; ofreceremos la dirección espiritual, porque el fundamento de todo es ser personas que en reciprocidad con Cristo consideren su vida como un don para los demás.

Por esto, respetuosos con vuestra persona, como educadores de jóve-

nes, queremos ofrecer *itinerarios concretos* de formación, acompañamiento y discernimiento de la vocación al matrimonio cristiano o al celibato en la vida religiosa o sacerdotal.

Grupos, movimientos y asociaciones de parejas y de familias serán para vosotros lugares de reflexión y de toma de conciencia de las posibilidades humanas propias, dentro de un proceso de maduración. Os ayudarán a vivir y profundizar vuestra vocación matrimonial o celibataria y a asumir con compromiso las responsabilidades educativas.

Valdocco sigue siendo para todos nosotros un punto esencial de referencia y una escuela de vida. *En la escuela de Mamá Margarita*, mujer sabia, llena de aquella sabiduría que viene de lo alto, Juan aprendió a amar la vida como don precioso y único. El corazón de la madre, como el corazón de Dios de quien *«toda paternidad en los cielos y en la tierra recibe el nombre»*, fue para él una fuente inagotable de paternidad. Ser sacerdote significaba para él ser padre de una gran familia.

Don Bosco era un padre que tenía el fuerte sentido de la dignidad y de la justicia y, al mismo tiempo, era un sacerdote plenamente encarnado en la situación concreta de los jóvenes de su tiempo. El clima de familia que creó en Valdocco, juntamente con Mamá Margarita, no era un invernadero cálido, un nido donde los tímidos y los frioleros se sienten a gusto. Don Bosco conducía a sus hijos a la plena

madurez de hombres y de cristianos según el espíritu de libertad del Evangelio. Las personalidades vigorosas crecidas en Valdocco son la mejor prueba.

Podemos decir que Don Bosco recogió de la vida y del corazón de su madre el amor y lo transmitió con pasión a sus jóvenes. Aceptó esta vocación como una gracia inmensa, como una invitación permanente a conservar delante de Dios un corazón de hijo.

He aquí, queridos jóvenes, el mensaje supremo de Don Bosco: no hay nada más grande en este mundo como responder con la propia vida entera al amor de Dios a través de la propia vocación al matrimonio o al celibato. Esto no debe asombraros, puesto que es el misterio de Dios mismo. Y si las cosas están así, entonces no hay nada más catastrófico como el rechazo o la degradación del amor y de la paternidad; y nada más importante como aprender a ser padre o madre, a imagen de Dios Padre, y aprender a ser hijo, a imagen de Dios Hijo.

Cada uno de vosotros está llamado a unir de alguna manera en su vocación estas dos actitudes: un alma de hijo, con sencillez, delante de Dios Padre, y un alma de padre o madre, con ternura, delante de los hijos que Dios os manda y os confía. En la medida en que realizáis lo uno y lo otro, camináis hacia la santidad y encontráis la verdadera alegría.

Concluyo con la invitación del Papa Benedicto XVI a los jóvenes en la última Jornada Mundial de la Juventud: «Yo sé que vosotros, como jóvenes, aspiráis a las cosas grandes, que queréis comprometeros por un mundo mejor. Demostrádselo a los hombres, demostrádselo al mundo, que espera

precisamente este testimonio de los discípulos de Jesucristo y que, sobre todo mediante vuestro amor, podrá seguir la estrella que nosotros seguimos» (Colonia 2005, homilía final).

Pascual CHÁVEZ V.

Roma – 31 de enero de 2006

5.2. DECRETO DE ERECCIÓN CANÓNICA DE LA INSPECTORÍA «MARÍA AUXILIADORA» DE ESPAÑA-SEVILLA

Prot. nº. 026/2006

DECRETO DE ERECCIÓN CANÓNICA DE LA INSPECTORÍA SALESIANA «MARÍA AUXILIADORA» DE ESPAÑA-SEVILLA

El que suscribe,
sac. Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA,
Rector Mayor de la Sociedad Salesiana de San Juan Bosco,

- considerando la situación de las presencias y obras salesianas en el territorio del Sur de España, subdividido actualmente en las dos Inspectorías «Santo Domingo Savio» con sede en Córdoba y «María Auxiliadora» con sede en Sevilla;
- después de haber oído a los dos Inspectores con los respectivos Consejos y de haber tenido en cuenta los resulta-

dos de la consulta promovida entre los hermanos de las dos Inspectorías;

- en referencia al artículo 156 de las Constituciones;
- obtenido el consentimiento del Consejo General en la reunión del **16 de diciembre de 2005**, a norma de los artículos 132 & 1,1 y 156 de las *Constituciones*;

ERIGE CANÓNICAMENTE

mediante el presente Decreto, la **INSPECTORÍA SALESIANA de España – Sevilla**, bajo el título de «**MARÍA AU-**

XILIADORA», con sede en SEVILLA, casa «Santísima Trinidad», resultante de la unificación de las dos Inspectorías de Córdoba y de Sevilla, que comprende todas las Comunidades que actualmente forman parte de las citadas Inspectorías, con los hermanos asignados a ellas.

Las Casas de la nueva Inspectoría «María Auxiliadora» en el territorio de España que comprende las tres Regiones de España Sur: Andalucía, Canarias y Extremadura, son las siguientes:

ALCALÁ DE GUADAIRA, «Nuestra Señora del Águila» – ALGECIRAS, «María Auxiliadora» – ANTEQUERA, «Sagrado Corazón de Jesús» – BADAJOZ, «San Juan Bosco» – CÁDIZ, «San Ignacio» – CAMPANO, «San Juan Bosco» – CARMONA, «Smo. Sacramento» – CÓRDOBA, «San Juan Bosco» – CÓRDOBA *Colegio*, «San Francisco de Sales» – CÓRDOBA, «San Rafael» – GRANADA *Cartuja*, «Beata Virgen de las Nieves» – GRANADA *Colegio*, «San Juan Bosco» – HUELVA, «Cristo Sacerdote» – JAÉN, «San Juan Bosco» – JEREZ DE LA FRONTERA, «Inmaculada Concepción» – JEREZ DE LA FRONTERA *P. Torres Silva*, «Santo Domingo Savio» – LA CUESTA, «San Juan Bosco» – LA LÍNEA DE LA CONCEPCIÓN, «San Juan Bosco» – LA OROTAVA, «San Isidro Labrador» – LA PALMA DEL CONDADO, «Santo Domingo Savio» – LAS PALMAS DE GRAN CANARIA, «Sagrado Corazón de Jesús» – LINARES, «San Agustín» – MÁLAGA, «San Bartolomé» – MÉRIDA, «María Auxiliadora»

– MONTILLA, «San Francisco Solano» – MORÓN DE LA FRONTERA, «San Juan Bosco» – PALMA DEL RÍO, «San Ludovico Rey» – POZOBLANCO, «San José» – PUEBLA DE LA CALZADA, «María Inmaculada» – RONDA, «Sagrado Corazón de Jesús» – ROTA, «Nuestra Señora del Rosario» – SAN JOSÉ DEL VALLE, «San Rafael» – SANLÚCAR LA MAYOR, «Sagrado Corazón de Jesús» – SEVILLA *Casa Inspectorial*, «Sma. Trinidad» – SEVILLA *Colegio Mayor*, «San Juan Bosco» – SEVILLA *Comunidad Teólogos*, «Sagrado Corazón» – SEVILLA *Jesús Obrero*, «María Auxiliadora» – SEVILLA *Triana*, «San Pedro» – SEVILLA *Trinidad Don Pedro Ricaldone*, «Sma. Trinidad» – SEVILLA *Trinidad Escuelas*, «Sma. Trinidad» – ÚBEDA, «Santo Domingo Savio» – UTRERA, «Virgen del Carmen».

Se establece cuanto sigue:

- Pertenecen a la Inspectoría los hermanos que, en la fecha de la erección canónica, viven y trabajan en las Casas salesianas antes citadas. Sin embargo, dicha pertenencia es temporal para aquellos que, por acuerdo entre los Inspectores, prestan temporalmente un servicio de colaboración en las casas de estas dos Inspectorías.
- Pertenecen también los hermanos en formación de las dos anteriores Inspectorías «Santo Domingo Savio» de

Córdoba y «María Auxiliadora» de Sevilla y otros hermanos incardinados en las mismas Inspectorías que, en el acto de la erección canónica, se encuentren fuera de la Inspectoría por motivos de estudio, de salud o de trabajo u otros.

Para todo lo demás, son válidas las normas establecidas en las Consti-

tuciones y en los Reglamentos generales.

El presente Decreto entrará en vigor el **6 de mayo de 2006**.

Roma, 31 de enero de 2006.

sac. Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA
Rector Mayor

sac. Marian STEMPEL
Secretario general

5.3. NUEVOS INSPECTORES

Se presentan (en orden alfabético) algunos datos de los Inspectores nombrados por el Rector Mayor con su Consejo en el curso de la sesión plenaria diciembre 2005-enero 2006.

1. **ALMEIDA Joseph, Inspector de la Inspectoría de Guwahati (India)**

Para dirigir la Inspectoría «María Auxiliadora» con sede en GUWAHATI, India, ha sido nombrado el sac. Joseph ALMEIDA. Sucede a don Philip Barjo.

Joseph Almeida nació el 7 de marzo de 1955 en Bombay, Maharashtra (India) y es Salesiano desde el 24 de mayo de 1976, fecha de su primera profesión. Después de los estudios filosóficos y del tirocinio práctico, cursó los estudios teológicos en el teologado de Shillong. Profeso perpetuo el 31-01-1982, fue ordenado presbítero el 19 de diciembre de 1984.

Después de la ordenación sacerdotal, tras una primera experiencia pastoral en el noviciado de Shillong-Sunnyside, continuó los estudios en la Universidad Pontificia Salesiana en Roma, consiguiendo la Licenciatura en Teología espiritual y en Misionología. De regreso en la Inspectoría, fue durante dos años Secretario inspectorial (1991-1993), luego Maestro de novicios y Director en el noviciado de Shillong-Sunnyside, de 1993 a 1999. Después de un año como Director en Shillong-Salesian Training Centre, en el 2000 fue nombrado Vicario del Inspector, cargo que todavía tenía cuando fue nombrado Inspector.

2. **BIAGGI Marcos, Inspector de la Inspectoría de Brasil – São Paulo**

El P. Marcos BIAGGI es el nuevo Inspector de la Inspectoría «María Auxiliadora» de SÃO PAULO, Brasil. Sucede al P. Luiz Pessinatti.

Nacido el 8 de abril de 1956 en Santa Bárbara do Oeste (São Paulo, Brasil), Marcos Biaggi hizo su primera profesión salesiana el 31 de enero de 1975. Profeso perpetuo el 31-01-1981, fue ordenado presbítero el 10 de diciembre de 1983 en su ciudad natal.

Después de la ordenación, desempeñó el ministerio educativo y pastoral durante un cuatrienio (1984-1988) en Piracicaba – Dom Bosco; luego fue nombrado Director de la casa de Cruzeiro, donde permaneció dos años (1989-1990), para pasar después —siempre como Director— a Pindamonhangaba (1990-1995). Después de un trienio, también como Director, en Lorena – San Joaquín, en 1998 fue nombrado Ecónomo inspectorial, cargo que todavía desempeñaba cuando fue nombrado Inspector.

3. **MARIJANOVIC Ivan, Inspector de la Inspectoría de Croacia**

El P. Ivan MARIJANOVIC es el nuevo Inspector de la Inspectoría «San Juan Bosco» de CROACIA. Sucede a Ambrozije Matusic.

Ivan Marijanovic nació el 14 de febrero de 1941 en Doljani, Mostar

(Bosnia – Herzegovina) y es Salesiano desde el 16 de agosto de 1969, fecha de su primera profesión.

Después del postnoviciado y del tirocinio práctico, frecuentó los estudios teológicos en Zagreb. Profeso perpetuo el 04-03-1978, fue ordenado presbítero en Zagreb el 25 de junio de 1978.

Después de la ordenación sacerdotal, continuó los estudios en Roma en el Pontificio Ateneo Salesiano (ahora UPS), consiguiendo la Licenciatura en Ciencias de la Educación. De regreso en la Inspectoría, de 1983 a 1986 desempeñó el ministerio en la casa de Podsused. En 1986 pasó a la casa de Zagreb – Knezija – Teólogos. Consejero inspectorial desde 1991, en el año 2000 fue nombrado Vicario del Inspector. En los últimos años trabajó también en la casa de Zagreb – Srebrnjak. Desde 2003 era también Delegado para los Cooperadores.

4. **NÚÑEZ MORENO José Miguel, Inspector de la nueva Inspectoría de Sevilla (España)**

Como guía de la nueva Inspectoría «María Auxiliadora» con sede en SEVILLA, España, resultante de la unificación de las dos Inspectorías de Córdoba y Sevilla, ha sido nombrado el sac. José Miguel NÚÑEZ MORENO.

Nacido el 7 de mayo de 1963 en Arroyo de San Serván (Badajoz, España), José Miguel Núñez hizo su prime-

ra profesión salesiana el 16 de agosto de 1983 en el noviciado de Sanlúcar la Mayor. Después del postnoviciado y del tirocinio práctico, fue mandado a Roma, a la Universidad Pontificia Salesiana, para los estudios teológicos. Profeso perpetuo el 15-08-1989, fue ordenado presbítero en Sevilla el 21 de junio de 1992.

Después de la ordenación trabajó dos años en la casa de Sanlúcar la Mayor (1993-1994); después fue a la comunidad de Sevilla – Teólogos como Director (1994-2000). El año 2000 pasó a la casa inspectorial de Sevilla. Consejero inspectorial desde 1994, en 2003 fue nombrado Vicario del Inspector y Delegado para la Pastoral juvenil.

5. RODRÍGUEZ PACHECO José, *Inspector de la Inspectoría de León (España)*

El sac. José RODRÍGUEZ PACHECO es el nuevo Inspector de la Inspectoría «Santiago el Mayor» con sede en León, España. Sucede a don Ángel Fernández Artme.

Nacido el 21 de febrero de 1943 en Torneiros – Allariz (Orense, España), José Rodríguez Pacheco es Salesiano desde el 16 de agosto de 1960, cuando hizo la primera profesión en el noviciado de Astudillo. Después del postnoviciado y del tirocinio, cursó los estudios teológicos en Salamanca, consiguiendo la Licenciatura en Teología. Profeso perpetuo el 17 de julio de

1966, fue ordenado presbítero el 22 de febrero de 1970 en Salamanca.

Después de la ordenación, completó los estudios civiles en la universidad de Oviedo, obteniendo la Licenciatura en Ciencias químicas. Desde 1975 desempeñó el ministerio en la casa de Vigo – Colegio. En 1980 pasó a la parroquia «María Auxiliadora» en Vigo (casa erigida en 1979), donde trabajó hasta 1992. Luego fue trasladado a La Coruña – San Juan Bosco, donde fue Director de 1994 a 2000. El 2000 fue nombrado Vicario del Inspector. Últimamente era también Delegado inspectorial para las Escuelas y para la Familia Salesiana.

6. SANCHO GRAU Juan Bosco, *Inspector de la Inspectoría de Valencia (España)*

El sac. Juan Bosco SANCHO GRAU sucede a don Ángel Tomás García como Inspector de la Inspectoría «San José» de VALENCIA, España.

Juan Bosco Sancho Grau nació el 6 de febrero de 1954 en Alcoy (Alicante, España) y es Salesiano desde el 16 de agosto de 1972, fecha de su primera profesión. Después del postnoviciado y del tirocinio práctico, emitida la profesión perpetua el 15-09-1978, cursó los estudios teológicos en Valencia. Fue ordenado presbítero en Alcoy el 19 de febrero de 1984.

Después de la ordenación sacerdotal, desempeñó el ministerio educa-

tivo-pastoral sucesivamente en las casas de Albacete (1984-1985), La Almunia (1985-1989), Burriana – Colegio (1989-1991). En 1991 prosiguió sus estudios en la Universidad Pontificia Salesiana en Roma, consiguiendo la Licenciatura en Ciencias de la Educación. De vuelta en España, trabajó en la casa de Valencia – San Juan Bosco de 1994 a 1998, cuando fue nombrado Director de la casa de Burriana-Colegio. Consejero inspectorial desde 1998, el año 2000 fue nombrado Vicario del Inspector y sucesivamente también Delegado inspectorial para la Formación. Ahora se le confía el cargo de Inspector.

7. SNOJ Alojzij Slavko, Inspector de la Inspectoría de Eslovenia

Para guiar la Inspectoría «Santos Cirilo y Metodio» de ESLOVENIA, con sede en Ljubljana, ha sido nombrado el sac. Alojzij Slavko SNOJ, que sucede a don Lojze Dobravec.

Nacido el 19 de agosto de 1942 en Ljubljana, Eslovenia, Alojzij Slavko Snoj es Salesiano desde el 16 de agosto de 1959, fecha de su primera profesión. Después de los estudios filosóficos y del tirocinio práctico, fue a Turín para los estudios teológicos. Profeso perpetuo el 8 de enero de 1966, fue ordenado presbítero en Ljubljana el 21 de marzo de 1970.

Después de la ordenación sacerdotal, estuvo durante cuatro años (1970-1974) en la casa de Zelimlje. Completó luego sus estudios en Alemania, consiguiendo el Doctorado en Teología y el diploma en Catequética. Sucesivamente fue Director de la comunidad de Ljubljana-Kodeljevo hasta 1981. Pasó luego dos años en Lubumbashi (R.D.Congo). De nuevo en Eslovenia, trabajó en la casa de Ljubljana-Rudnik, siendo también profesor de Catequética en la Universidad de Ljubljana. En 1994 fue nombrado Vicario del Inspector, cargo que desempeñó hasta 2003. Desde 2004 era Director de la casa de Zelimlje.

5.4. NUEVO CARDENAL SALESIANO

En la Audiencia general del 22 de febrero de 2006, fiesta de la Cátedra de San Pedro, el Santo Padre Benedicto XVI, al anunciar la convocación del Consistorio para el próximo 24 de marzo, comunicó los nombres de los que serán elevados a la dignidad car-

denalicia. Entre ellos está el Obispo salesiano de Hong Kong, Mons. JOSEPH ZEN ZE-KIUN.

Nacido en Yang King-Pang (Shanghai), en China, el 13 de enero de 1932, sexto de diez hijos, Joseph Zen frecuentó el aspirantado salesiano en su misma

ciudad natal, donde maduró la vocación para estar con Don Bosco. Hizo el Noviciado en Shaukiwan, Hong Kong, al término del cual emitió la primera profesión salesiana el 16 de agosto de 1949. Después de los estudios filosóficos y del tirocinio práctico fue mandado al Pontificio Ateneo Salesiano de la Crocetta, Turín, para los estudios teológicos, que concluyó consiguiendo la Licenciatura en Teología y con la ordenación presbiteral (Turín, 11 de febrero de 1961). Precedentemente había obtenido el Doctorado en Filosofía.

De regreso en Hong Kong, fue profesor en la Casa Salesiana de Estudios de la que fue nombrado Director en 1972. El mismo año entraba a formar parte del Consejo inspectorial. En 1978, al término de su sexenio como Director, fue llamado a guiar la Inspectoría china de Hong Kong como Inspector. Terminado el sexenio, después de un período transcurrido en el

Estudiantado, fue nombrado nuevamente Director en Hong Kong – Aberdeen. En 1989 volvió a la «Salesian House of Studies». Además del trabajo en el Estudiantado, en estos años, por encargo de los Superiores, se dedicó a mantener contactos con los hermanos y las Iglesias de la China continental. De particular importancia la enseñanza de la filosofía y de la teología, dada en diversos seminarios de la República Popular de China: Shanghai, Wuhan, Xian, Shijiazhuang y Pekín.

En 1996 el Sumo Pontífice lo llamó para colaborar, como Auxiliar, con el Obispo de Hong Kong en el delicado período del paso de Hong Kong –bajo el aspecto civil- a las autoridades de China. Fue consagrado Obispo el 9 de diciembre de 1996. En septiembre de 2002 pasó a ser Obispo Ordinario de Hong Kong.

Ahora el Santo Padre lo asocia al Colegio Cardenalicio.

5.4. NUEVOS OBISPOS SALESIANOS

1. VALENZUELA MELLID *Edmundo Ponziano, Vicario Apostólico del Chaco Paraguayo.*

El 13 de febrero de 2006 la Sala de Prensa del Vaticano ha dado la noticia del nombramiento, por parte del Papa Benedicto XVI, del sacerdote salesiano Edmundo Ponziano VALEN-

ZUELA MELLID como Vicario Apostólico del Chaco Paraguayo, asignándole la sede titular de Uzali. En el momento del nombramiento él desempeñaba su trabajo pastoral como misionero en Angola, como párroco y Director de la obra salesiana de Luena.

Nacido el 19 de noviembre de 1944 en Villarrica, Paraguayo, Edmundo

Valenzuela es Salesiano desde el 31 de enero de 1962, fecha de su primera profesión. Después de los estudios filosóficos y del tirocinio práctico, para los estudios teológicos fue mandado al Pontificio Ateneo Salesiano (ahora UPS) en Roma. Profeso perpetuo el 29-01-1968, fue ordenado presbítero en Roma el 3 de abril de 1971. A continuación, en Roma UPS entre el 2002 y el 2005 completará los estudios, obteniendo el Doctorado en Ciencias de la Educación.

Al volver a Paraguay, después de la ordenación sacerdotal, ejerció el ministerio con diversos cargos de responsabilidad: responsable de los estudios en el aspirantado de Ypacarái (1971-1974), Director del postnoviciado de Asunción y delegado inspectorial para la Pastoral Juvenil (1975-1979), Director del Colegio «Salesiano» (1980-1984), Director del Colegio «Monseñor Lasagna» (1985-1991). Consejero inspectorial desde 1985, en 1988 fue nombrado Vicario del Inspector. De 1981 a 1991 fue también secretario de la comisión episcopal para la educación (1981-1991).

En 1992 partió como misionero a Angola, donde fue vicario parroquial y sucesivamente Director y párroco de Luena, Consejero de la Visitaduría de Angola y delegado para la formación.

Ahora el Santo Padre le ha confiado el cargo de Vicario Apostólico del Chaco Paraguayo.

2. **BASTRES FLORENCE Bernardo,** **Obispo de Punta Arenas** (Chile)

El 4 de marzo la Sala de Prensa del Vaticano ha dado la noticia del nombramiento por parte del Papa Benedicto XVI, del sacerdote salesiano Bernardo BASTRES FLORENCE como Obispo de la Diócesis de PUNTA ARENAS, en Chile. Sucede a Mons. Tomás Osvaldo González Morales, SDB.

Nacido en Santiago de Chile el 21 de febrero de 1955, Bernardo Bastres emitió su primera profesión salesiana el 14 de abril de 1974 en Santiago – La Florida, donde había hecho el año de noviciado.

Terminados los estudios filosóficos pedagógicos y hecho el tirocinio práctico, frecuentó los estudios teológicos en la Pontificia Universidad Católica de Santiago de Chile. Profeso perpetuo el 31-01-1979, fue ordenado presbítero en Santiago el 31 de julio de 1982.

Después de algunos años de ministerio educativo y pastoral, a continuación de la ordenación —estuvo, entre otros sitios, en la comunidad de Punta Arenas «San José»— fue mandado a Roma, a la Universidad Pontificia Salesiana, para completar los estudios para luego dedicarse a las fases de la formación. En la UPS consiguió la Licenciatura en derecho canónico

De vuelta a la Inspectoría, después de un año pasado en Santiago

– La Cisterna, en 1990 fue nombrado Director del prenoviciado y al final de 1992 Director del estudiantado filosófico de Santiago – La Florida. En 1993 fue nombrado Consejero inspectorial. Al término del sexenio de dirección en el postnoviciado, al final de 1998 fue trasladado —siempre como Director— al teologado de Santiago. En todos estos años de

sempañó siempre también la función de profesor.

En los años 1995-1996 fue Vicario para la Vida Consagrada en la Archidiócesis de Santiago de Chile. Desde el 2000 era Inspector de la Inspectoría «San Gabriel Arcángel» de Chile.

Ahora el Santo Padre le confía la guía pastoral de la Diócesis de Punta Arenas, en la Patagonia meridional.

5.6. AGREGACIÓN DE LAS HERMANAS DE LA RESURRECCIÓN A LA FAMILIA SALESIANA

Se ofrece el Decreto del Rector Mayor, con el que se reconoce oficialmente la agregación de las Hermanas de la Resurrección («Hermanas de la Resurrección») a la Familia Salesiana. Dicha agregación fue aprobada por el Consejo General ya en julio de 2004. Ahora se ha firmado el Decreto oficial.

Prot. N. 06/0122

EL RECTOR MAYOR de la Sociedad de San Francisco de Sales (Sociedad Salesiana de San Juan Bosco)

- acogiendo la petición de la Superiora General de la Congregación de las Hermanas de la Resurrección («Hermanas de la Resurrección»), Hna. Candelaria CHOC Choc, acompañada del parecer del Inspector salesiano de Centro América;
- considerando la historia de esta Congregación, fundada por

el sacerdote salesiano P. Jorge Puthenpura, con el apoyo del Inspector don Luis Ricardo Chinchilla, a través de una experiencia de vida religiosa inculturada entre las jóvenes indígenas, que se ha ido difundiendo en algunas Diócesis de Guatemala, manteniéndose en comunión con los Salesianos de Don Bosco;

- teniendo en cuenta que la misión de la Congregación, expresada en las Constituciones, específicamente dirigida a la promoción de los «campesinos», especialmente de la mujer y de la familia, mediante la educación de las jóvenes, y actuada en el espíritu y según el método educativo-pastoral de Don Bosco, responde a los criterios de pertenencia a la Familia Salesiana de Don Bosco;
- teniendo también presente el reconocimiento eclesial de la misma Congregación, a nivel diocesano, con la aprobación de las Constituciones;
- después de haber obtenido el consentimiento del Consejo

General Salesiano en la reunión del 16 de julio de 2004;

DECRETA

la agregación oficial de la Congregación de las «HERMANAS DE LA RESURRECCIÓN» a la Familia Salesiana de Don Bosco.

Esta Congregación, con su acción educativa-pastoral y de asistencia social, especialmente entre los «campesinos», realizada con estilo salesiano, dará su específica aportación a la Familia Salesiana, enriqueciéndola con el propio carisma y con la riqueza de la propia cultura indígena, en el espíritu de Don Bosco.

Roma, 31 de enero de 2006.

Sac. Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA
Rector Mayor

5.7. AGREGACIÓN DE LAS HERMANAS ANUNCIADORAS DEL SEÑOR A LA FAMILIA SALESIANA

Se ofrece el Decreto del Rector Mayor, con el que se reconoce oficialmente la agregación de las Hermanas Anunciadoras del Señor a la Familia Salesiana.

Prot. N. 06/0114

EL RECTOR MAYOR
de la Sociedad de San Francisco de Sales
(Sociedad Salesiana de San Juan Bosco)

- acogiendo la petición de la Superiora General de la Congregación de las Hermanas

Anunciadoras del Señor, Sor Prisca TSANG, con su Consejo, acompañada del parecer

- expreso del Inspector salesiano de Hong Kong, don Savio Hon Tai Fai:
- considerando la historia de esta Congregación, fundada por el Santo Obispo Luis Versiglia, que se ha extendido por varias Diócesis y Países, manteniéndose constantemente en relación espiritual y apostólica con los Salesianos de Don Bosco;
 - teniendo en cuenta que el carisma de la Congregación y su misión, específicamente educativa y pastoral, expresados en las Constituciones, responden a los criterios de pertenencia a la Familia Salesiana de Don Bosco;
 - teniendo también presente el reconocimiento eclesial de la misma Congregación, con la aprobación de las *Constituciones*;
- después de haber obtenido el consentimiento del Consejo General Salesiano en la reunión del 28 de julio de 2005;

DECRETA
la agregación oficial de la
Congregación de las HERMANAS
ANUNCIADORAS DEL SEÑOR (SAL)
a la Familia Salesiana
de Don Bosco

Esta Congregación, con su acción educativa-pastoral y de asistencia social, realizada con estilo salesiano dará su específica aportación a la Familia Salesiana, enriqueciéndola con el propio carisma, en el espíritu de Don Bosco y en fidelidad al Fundador San Luis Versiglia.

Roma, 31 de enero de 2006.

Sac. Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA
Rector Mayor

5.8. PERSONAL SALESIANO AL 31 DE DICIEMBRE DE 2005

Insp.	Total	Profesos temporales				Profesos perpetuos				Total profesos	Novicios	Total 2005
	2004	L	S	D	P	L	S	D	P			
AET	111	12	34	0	0	19	8	0	37	110	8	118
AFC	277	8	83	0	0	32	10	0	124	257	29	286
AFE	179	2	49	0	1	19	13	0	87	171	8	179
AFM	59	3	7	0	0	7	1	0	37	55	1	56
AFO	123	2	30	0	0	15	10	0	66	123	12	135
AFW	104	9	39	0	0	9	4	0	36	97	12	109
ANG	66	5	12	0	0	6	4	0	32	59	5	64
ATE	126	9	37	0	0	8	5	0	57	116	7	123
ANT	180	6	23	0	0	13	13	0	116	171	11	182
ABA	132	1	8	0	0	13	3	0	98	123	0	123
ABB	106	2	6	0	0	8	4	0	82	102	3	105
ACO	135	4	14	0	0	14	6	0	89	127	5	132
ALP	78	3	5	0	0	11	2	0	52	73	1	74
ARO	121	7	16	0	0	11	4	0	77	115	3	118
AUL	118	3	9	0	0	14	9	0	80	115	0	115
AUS	88	0	2	0	0	8	0	0	75	85	0	85
BEN	244	0	2	0	0	35	1	1	194	233	0	233
BES	68	0	1	0	0	11	0	0	56	68	0	68
BOL	153	5	34	0	0	17	5	0	90	151	8	159
BBH	167	2	27	0	0	27	4	0	101	161	8	169
BCG	148	7	24	0	0	18	4	0	87	140	13	153
BMA	113	4	22	0	0	14	1	0	69	110	6	116
BPA	102	1	10	0	0	8	1	0	78	98	2	100
BRE	102	3	25	0	0	13	6	0	53	100	9	109
BSP	168	5	25	0	0	19	1	0	115	165	11	176
CAM	206	3	18	0	0	26	3	0	153	203	0	203
CAN	38	0	3	0	0	5	0	0	29	37	0	37
CEP	181	1	11	0	1	13	0	1	150	177	6	183
CIL	203	3	15	0	0	15	9	0	146	188	11	199
CIN	130	1	5	0	0	31	4	1	89	131	0	131
COB	174	2	28	0	1	19	8	0	107	165	9	174
COM	173	7	31	0	0	14	7	0	104	163	2	165
CRO	78	0	6	0	0	3	2	0	67	78	0	78
ECU	215	4	22	0	0	19	4	0	155	204	5	209
EST	119	1	18	0	0	1	8	0	72	100	6	106

Insp	Total 2004	Profesos temporales				Profesos perpetuos				Total profesos	Novicios	Total 2005
		L	S	D	P	L	S	D	P			
FIN	216	6	37	0	0	19	4	0	154	220	7	227
FIS	103	2	15	0	0	12	4	0	65	98	2	100
FRA	235	0	2	0	0	35	3	0	187	227	1	228
GBR	96	0	2	0	0	9	0	0	77	88	0	88
GER	369	0	7	0	0	83	2	2	264	358	3	361
GIA	129	0	8	0	0	15	4	0	93	120	1	121
HAI	62	2	9	0	0	3	8	0	37	59	4	63
INB	222	2	51	0	1	13	9	0	128	204	9	213
INC	238	4	50	0	0	18	11	0	143	226	9	235
IND	230	4	51	0	0	6	9	0	146	216	8	224
ING	386	13	111	0	0	22	24	0	210	380	32	412
INH	179	1	55	0	0	7	8	0	97	168	17	185
INK	323	2	84	0	0	10	31	0	184	311	18	329
INM	339	8	62	0	0	16	22	0	226	334	16	350
INN	154	4	51	0	0	14	10	0	70	149	8	157
INP	88	0	19	0	0	7	7	0	53	86	5	91
INT	200	5	89	0	0	4	17	0	79	194	18	212
IRL	98	0	4	0	0	7	2	0	84	97	0	97
IAD	119	0	8	0	0	16	3	0	79	106	0	106
ICP	625	2	13	0	0	155	12	1	424	607	2	609
ILE	371	6	23	0	0	50	7	0	289	375	3	378
ILT	186	0	18	0	0	18	7	1	135	179	2	181
IME	284	1	24	0	0	31	8	0	204	268	3	271
INE	436	1	28	0	0	83	5	1	315	433	1	434
IRO	234	2	6	0	1	41	1	1	170	222	3	225
ISA	69	0	4	0	0	4	1	0	55	64	0	64
ISI	269	0	18	0	0	21	2	1	218	260	2	262
ITM	169	20	67	0	0	7	14	1	45	154	20	174
KOR	117	4	28	0	0	21	2	0	59	114	6	120
LKC	68	2	33	0	0	1	2	0	25	63	7	70
MDG	84	3	23	0	0	5	3	0	48	82	5	87
MEG	218	3	31	0	0	13	13	0	144	204	6	210
MEM	175	3	23	0	0	14	12	1	114	167	10	177
MOR	121	1	11	0	0	15	3	0	87	117	2	119
MYM	52	1	21	0	0	1	2	0	23	48	9	57
PAR	104	5	18	0	0	5	5	0	63	96	6	102
PER	155	8	30	0	0	12	9	0	94	153	8	161
PLE	317	3	19	0	0	16	17	0	233	288	9	297
PLN	307	2	46	0	0	11	17	0	220	296	6	302

Insp	Total 2004	Profesos temporales				Profesos perpetuos				Total profesos	Novicios	Total 2005
		L	S	D	P	L	S	D	P			
PLO	230	1	25	0	0	2	7	0	186	221	12	233
PLS	233	2	19	0	0	9	9	0	187	226	12	238
POR	184	2	17	0	0	39	8	1	113	180	5	185
SLK	244	8	27	0	0	13	25	0	163	236	5	241
SLO	109	0	2	0	0	9	0	0	95	106	1	107
SBA	180	0	2	0	0	29	0	1	145	177	0	177
SBI	198	1	8	0	0	52	5	1	133	200	1	201
SCO	110	2	6	0	0	5	6	0	90	109	1	110
SLE	217	3	3	0	0	70	0	0	138	214	0	214
SMA	310	0	7	0	0	76	10	0	204	297	0	297
SSE	147	1	3	0	0	24	4	0	111	143	4	147
SVA	165	0	7	0	0	26	5	1	123	162	0	162
SUE	182	1	11	0	0	36	2	0	128	178	2	180
SUO	105	2	2	0	0	22	3	0	74	103	2	105
THA	88	0	10	0	0	14	6	0	57	87	0	87
UNG	38	0	5	0	0	2	1	0	33	41	0	41
URU	110	2	8	0	0	5	1	0	88	104	1	105
VEN	226	6	29	0	0	16	15	0	150	216	12	228
VIE	246	11	78	0	0	23	22	0	85	219	25	244
ZMB	68	4	10	0	0	6	0	0	45	65	8	73
UPS	131	0	0	0	0	11	0	0	120	131	0	131
RMG	83	0	0	0	0	18	0	0	65	83	0	83
T. Obisp.	16536 109	291	2179	0	5	1862	613	16	10934	15900 108*	560	16460 108*
Tot.	16645	291	2179	0	5	1862	613	16	10934	16008	560	16568

Nota (*) El 31 de diciembre de 2005 hay 107 Obispos + 1 Prefecto Apostólico

5.9. HERMANOS DIFUNTOS

(5ª relación de 2005 y 1ª relación de 2006)

«La fe en Cristo resucitado sostiene nuestra esperanza y mantiene viva la comunión con los hermanos que descansan en la paz de Cristo. Ellos consumieron su vida en la Congregación y, no pocos, sufrieron incluso el martirio por amor al Señor... Su recuerdo nos estimula a proseguir con fidelidad nuestra misión» (Const. 94).

Difuntos 2005 - 5ª relación

NOTA: Se presenta una 5ª relación de los difuntos de 2005, cuya noticia de fallecimiento se recibió después de la publicación de las ACG núm. 392.

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P ALMONTE Nemesio	Asunción (Paraguay)	03-10-05	92	PAR
P BALESTIERI Claudio	Joinville (Brasil)	30-12-05	79	BPA
P BOBADILLA Enrique	Vallarrica (Paraguay)	04-08-05	77	PAR
P FERNÁNDEZ Norberto	Asunción (Paraguay)	11-07-05	78	PAR
P HORNÍK Josef	Praga (Rep. Checa)	27-12-05	78	CEP
L MATESZ Károly	Budapest (Hungria)	14-12-05	91	UNG
L MIONE Renato	Turín	30-12-05	77	ICP
P NARVARTE Luis María	La Plata (Argentina)	19-12-05	58	ALP
P PINTO Tony	Machakos (Kenya)	26-11-05	69	AFE
P RODRÍGUEZ Rómulo Mateo	Buenos Aires (Argentina)	15-12-05	86	ABA
P ROJAS Orlando	Asunción (Paraguay)	29-09-05	38	PAR
P TREJO JUÁREZ Hilario	México (México)	26-12-05	76	MEM
P VALAYAM Philip	Uhura Camp, Nairobi (Kenya)	25-12-05	46	AFE
P WAGNER Karl-Theodor	Waldkraiburg (Alemania)	16-12-05	84	GER

Difuntos 2006 - 1ª relación

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
L ALICINO Emmanuel	Suffern, NY (EE.UU.)	09-02-06	88	SUE
P BAERT Marcel	Heverlee (Bélgica)	09-03-06	88	BEN
P BAN Aloysio Mototake	Beppu (Japón)	09-01-06	74	GIA
P BARDECI José María	Funes (Argentina)	22-01-06	89	ARO
P BERGER Jean-Jacques	Landser (Francia)	04-02-06	89	FRA
L BUSATO Angelo	Castello di Godego (TV)	16-02-06	86	INE
P CALANDRI Valentín Carlos	La Plata (Argentina)	09-03-06	68	ALP
P CARROLL Aloysius	Ciudad del Cabo (Sudáfrica)	27-01-06	76	AFM
P CHIOCCHETTI Bernardo	Castelfranco Veneto (TV)	06-03-06	91	INE
L CIORDIA ORDUÑA Fco. Javier	Pamplona (España)	06-03-06	75	SBI
P CLARYSSE Jozef	Gent (Bélgica)	04-03-06	77	BEN
P CORTÉS INSA José	Alcoy (España)	21-01-06	71	SVA
L DASCH Isidor	Ensdorf (Alemania)	15-01-06	92	GER
P DECOLLONGE Jacques	Lyon (Francia)	15-01-06	74	FRA
P DÍAZ PAIS Jesús	El Campello (España)	27-02-06	82	SVA
P FABBIAN Mario Vito	La Spezia (Italia)	17-02-06	75	ILT
P FEIJÓO SOTO Manuel	Sevilla (España)	17-01-06	77	SSE
P FERREIRA Olímpio Gabriel	Belo Horizonte (Brasil)	02-01-06	78	BBH
P FLEISCH Alfred	Beromünster (Suiza)	08-02-06	81	GER
P FRANK Otto	Buxheim (Alemania)	09-01-06	77	GER
P FRYDRYSZAK Henry	Poznan (Polonia)	16-01-06	73	PLO
P GALLO Ottavio	Toulon (Francia)	14-03-06	89	FRA
P GAVINELLI Angelo	Torino	02-01-06	81	ICP
P GOBBER Giovanni Battista	Châtillon (Aosta)	24-01-06	96	ICP
P GREHAN Juan Fergus	San Isidro (Argentina)	24-01-06	89	ABA
P JANIK Stanislaw	Rumia (Polonia)	23-02-06	96	PLN
P KEILER Josef	Hemau (Alemania)	17-01-06	83	GER
P KOSTA Jean Bosco	Roma	07-02-06	55	AFC
L KWOK John Bosco Chi-cheuc	Hong Kong (China)	07-03-06	82	CIN
P LE BRAS François	Marsella (Francia)	02-01-06	74	FRA
L LESTAN Daniel	Roma	04-03-06	81	IRO
P LOCHBRUNNER Johannes	Ensdorf (Alemania)	01-02-06	93	GER
P MACCIÓ Maximo	Tucumán (Argentina)	10-01-06	90	ACO
P MARTIN Denis	Hong Kong (China)	04-01-06	84	CIN
P MELIS Massimino	Civitanova Marche Alta (MC)	09-02-06	75	IAD
P PERALTA RAMÍREZ Luis Guillermo	San José (Costa Rica)	13-01-06	82	CAM
P PIZZICHETTI Pietro	Roma	23-01-06	94	IRO

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P ROERO Prospero	Cremisan (Tierra Santa)	04-01-06	80	MOR
P ROGGIA Luigi	Cúneo	01-02-06	85	ICP
L SALAZAR Antonio	Bogotá (Colombia)	07-01-06	79	COB
P SANGLURA Varte Alexius	Haflong (India)	28-01-06	73	ING
P SANTA CATARINA Fausto	São Paulo (Brasil)	13-02-06	92	BSP
P SERSEN Leopold	Spisská Kapitula (Eslovaquia)	09-02-06	89	SLK
P SPECHT Jacek	Ferré (Argentina)	07-02-06	86	ARO
P STRIZOLI Domingo	Genova-Sampierdarena	27-02-06	82	ILT
L TONINI Alfonso	Turín	06-01-06	93	ICP
P TROISE Sabatino	Castellammare di Stabia (NA)	22-02-06	85	IME
P VAES Jan	Sint-Pieters-Leeuw (Bélgica)	16-02-06	81	BEN
P VAN MEERBEECK Piet	Heverlee (Bélgica)	05-02-06	66	BEN
P ZARKOSKI Donald	St. Petersburg (EE.UU.)	04-02-06	75	SUE